



## **RAZA Y GÉNERO:**

**Aparatos de exclusión y dominación  
sociopolítica en mujeres afrodescendientes  
en la ciudad de Medellín**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA**

**Facultad de Derecho y Ciencia  
Política**

Yacila Perea Palacios  
2015





**RAZA Y GÉNERO: APARATOS DE EXCLUSIÓN Y DOMINACIÓN  
SOCIOPOLÍTICA EN MUJERES AFRODESCENDIENTES EN LA CIUDAD DE  
MEDELLÍN.**

**YACILA PEREA PALACIOS**

**MONOGRAFÍA**

**Asesora:**

**DIANA CONSUELO MARTÍNEZ GIRALDO**

**SOCIÓLOGA**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIA POLÍTICA  
PROGRAMA DE CIENCIA POLÍTICA  
MEDELLÍN  
2015**



*Fiestas del San pachero ausente San  
Pachito2014  
Medellín – Colombia  
Fotógrafo: Fernando Hurtado*

*Dedicado a todas las mujeres guerreras que fueron la inspiración de este trabajo, especialmente a mi madre, Yulis Palacios, la mujer más luchadora que conozco, mi abuela, Luz María, a quien los años no le quitan la belleza, mis hermanas de sangre, Jackelin, Ana y Yadira, mujeres incomparablemente fuertes e inagotablemente madres, y a las hermanas que la vida me ha regalado, por haber secundado mis locuras y ambiciones, Tatiana, Daisy, Yuly y Karen. Son todas ellas mujeres valientes, mujeres guerreras, mujeres hermosas, mujeres negras, que han luchado cada día para hacer de este mundo... ¡SU mundo... NUESTRO mundo!*

*Agradecimientos;*

*A mi asesora Diana Martínez, porque más que una asesora, fue una  
motivadora,*

*A Paola Posada, Maestra y Mujer, quien mostró gran entusiasmo en la  
realización de éste trabajo, y me orientó en el camino que culmina aquí,*

*A todos mis profesores y profesoras del pregrado, de todos aprendí mucho,  
de todos me llevo algo,*

*A mi facultad, que hizo que me enamorará de esta carrera y la convirtiera  
en mi forma de vivir,*

*A la Universidad de Antioquia, porque su paso por mi vida hizo de mí una  
mujer nueva, por mostrarme un mundo mejor,*

*A mis padres, Yulis Y Domitilo, por hacer de mí el ser humano que soy,*

*A mi gran familia porque entre todos y todas me ayudaron a ser fuerte,*

*A los que estando ausente siempre estuvieron presente,*

*A la vida.*

*“Toda doctrina de superioridad racial es científicamente falsa, moralmente condenable, socialmente injusta y peligrosa y debe rechazarse, junto con las teorías que tratan de determinar la existencia de razas humanas separadas”*

***Conferencia Mundial contra el Racismo, 2002***

*“El colonialismo no se conforma simplemente con imponer su dominio sobre el presente y el futuro de un país dominado, el colonialismo no se satisface con mantener un pueblo entre sus garras, y vaciar el cerebro del nativo de toda forma y contenido; por una suerte de lógica perversa, se vuelve al pasado del pueblo oprimido, lo distorsiona, lo desfigura, lo destruye”.*

***Frank Fanon, Los condenados de la tierra, 1963***

*“Por eso escribo, porque la memoria a veces me falla, y la historia me falla, y mi abuela que murió ya hace cientos de años, no deja de cobrarme mi parte del trato.*

*Escribo porque escribir es la mejor forma que conozco para no morirme, es la única forma que conozco para seguir viviendo junto al resto de nuestros muertos”*

***Shirley Campbell Barr. Fragmento “Por la memoria”, 2013.***

## Contenido

1. RESUMEN.....	9
2. INTRODUCCIÓN. UN PENSAMIENTO SITUADO.....	11
3. EL GÉNERO Y LA RAZA COMO APARATOS DE EXCLUSIÓN Y DOMINACIÓN SOCIOPOLÍTICA EN MUJERES AFRODESCENDIENTES EN LA CIUDAD DE MEDELLÍN... .....	17
4. LA TEORÍA DE LA COLONIALIDAD COMO ESTRUCTURA TEÓRICA.....	23
4.1 Teoría de la colonialidad, raza y género.....	25
4.2 La teoría de la colonialidad y la construcción del Ser/no Ser como aparato de dominación .....	27
4.3.....	33
De la colonialidad como experiencia, la decolonialidad como praxis libertaria.....	33
4.3 La teoría de la colonialidad, las teorías del poder y el giro decolonial.....	42
5. DE LA METODOLOGÍA.....	46
6. PRESENTACIÓN TRABAJO DE CAMPO.....	53
6.1. Las mujeres afrodescendientes como sujeto de dominación/exclusión y resistencia.....	53
6.2. Instrumentos de recolección de datos.....	57
6.3. Categorías de análisis contextuales.....	58
6.4. Resultados del proceso investigativo en el campo. Lo que las mujeres afrocolombianas perciben y hacen.....	61
6.4.1. Sujeto 1. De-construyendo estereotipos de género.....	62
6.4.2. Sujeto 2. Mujeres palenqueras de las negritudes.....	75
6.4.3. Mujeres madres de familia no organizadas.....	81
6.4.4. Sujeto 4. Mujeres jóvenes no organizadas.....	89
6.5. Hallazgos generales en el campo.....	97
7. LA RAZA Y EL GÉNERO COMO APARATOS DE EXCLUSIÓN Y DOMINACIÓN SOCIOPOLÍTICAS. UNA CONFRONTACIÓN ENTRE EL TEXTO Y EL CONTEXTO.....	99
7.1. La teoría de la colonialidad y construcción de los aparatos de dominación.....	100
7.2. La interseccionalidad como mecanismos de construcción de poder de las mujeres afrodescendientes como proceso de resistencia.....	108
7.2.1. La cultura del esclavo como legado libertario.....	110
7.2.2. La producción intelectual de las mujeres afrodescendientes como propuesta epistemológica subversiva y descolonizadora.....	112
8. CONCLUSIONES. EL CAMINO ES LARGO.....	117
9. ANEXOS.....	121



9.1.	Matriz de análisis categorías y subcategorías teóricas. ....	121
9.2.	Ficha de contenido. ....	122
9.3.	Carta de consentimiento informado. ....	123
10.	Bibliografía .....	125

## 1. RESUMEN

Los discursos y prácticas de dominación y exclusión que condicionaron las relaciones humanas históricamente, alcanzaron un nuevo significado durante los siglos XV al XVII, a partir del proceso de mundialización europeo, que se sustentó en la colonización y esclavización de pueblos de origen americano y africano, respaldados por una epistemología eurocéntrica que les otorgó validez científica. La modernidad se fundó entonces en la naturalización de estos discursos, reproduciéndolos en cada una de sus instituciones, y permitiendo que se perpetuaran hasta hoy. La raza se constituyó como un aparato social de dominación, sustentado en una suerte de taxonomía fenotípica, cultural, cognitiva y biologicista, que alcanzó otras formas de expresión en el sujeto femenino de piel negra, avalando una situación de triple subalternización en este sujeto, por motivos de raza, género y clase. A pesar de este escenario, las mujeres afrodescendientes y negras se han encargado de construir distintas estrategias de transformación social, desde las cuales se construyen como sujetos de poder.

**PALABRAS CLAVES:** Raza, género, aparatos, poder, colonialismo, racismo, dominación, exclusión, epistemologías, mujeres afrodescendientes.



## 2. INTRODUCCIÓN. UN PENSAMIENTO SITUADO.



Fotografía: Yacila Bondo

La poeta y antropóloga afrocostarricense Shirley Campbell Barr, utiliza su capacidad creadora, desde las letras, como un instrumento liberador que transforma conciencias y destruye mitos, mitos sobre la mujer negra. El pensamiento de esta autora permite introducirnos a este trabajo, en tanto exhorta a las mujeres afrodescendientes en contextos académicos, a la imbricación de su labor académica/epistémica con su labor contestataria y libertaria.

*“Sé lo que significa ser una mujer negra en latinoamericana y en el mundo. No es fácil. Sé también que nunca será suficiente lo que escribamos desde los ojos de una mujer negra. Es necesario escribir y crear y crear más. Escribo porque puedo escribir y porque creo que tengo un compromiso y una responsabilidad.”<sup>1</sup>*

Como mujer perteneciente al pueblo afrodescendiente de Colombia, comparto la preocupación de Campbell; “Nunca será suficiente lo que escribamos desde los ojos de una mujer negra” yo iría un poco más allá, y diría, *nunca será suficiente lo que hagamos desde los ojos de una mujer negra*, es ésta preocupación e intensidad la que me impulsa a realizar este trabajo; las mujeres afrodescendientes, como parte constituyente de un proceso libertario que lucha por devolverle su lugar en la historia a un grupo humano que pretendió ser des-historizado, también tenemos historias que contar, construir, demostrar, desmitificar; y es por ellas, por nosotras que escribo hoy.

Las relaciones humanas históricamente se han sustentado en discursos y prácticas que permiten clasificar socialmente, de manera desigual, a los diferentes grupos humanos, por criterios tan diversos como el género, el sexo, la pertenencia étnico/racial, y su cultura, entre otros. Estos discursos y prácticas alcanzaron un amplio espacio de difusión durante los siglos XV al XVII, a partir del proceso de expansión mundial comercial europeo, que generó como consecuencia la colonización y esclavización de pueblos que hasta entonces habían estado por fuera del panorama global eurocentrado. La modernidad aparece entonces como la creación de un sistema/mundo sustentado en prácticas de dominación, explotación y exclusión, de las metrópolis europeas sobre poblaciones y territorios de origen indígena y africano, respaldado en un marco epistémico esencialista y eurocentrista,

---

<sup>1</sup> Campbell Barr, Shirley, Tomado de: <http://afrofeminas.com/2014/04/15/entrevista-a-shirley-campbell-barr/> Fecha de consulta, septiembre 23, 2014.

que eliminaba cualquier rastro de conciencia cognitiva de las poblaciones dominadas, que se reprodujeron en cada una de sus instituciones, y permitieron que se perpetuaran hasta hoy bajo la sombra de la globalización.

Dentro del proyecto de modernidad se generaron entonces las condiciones necesarias para la invención de categorías sociales que permitieran la exclusión y dominación de grupos humanos específicos. La raza y el género aparecieron como constructos sociales que se apoyaron en un tipo de taxonomía fenotípica, cultural, cognitiva y biológica, que permitieron legitimar estas prácticas. Alrededor de estas dos categorías se estableció una suerte de dualidad antagónica basada en supuestos de inferioridad/superioridad; así, el *hombre* planteó la distinción hombre/mujer como sexos, no sólo diferentes biológicamente, si no también opuestos socialmente (géneros). De igual forma sucedió con la idea de raza; el hombre blanco europeo le imprimió un carácter racializador a la humanidad, que se respaldó no solo en las diferencias fenotípicas, sino también en las culturales, codificadas a partir de los colores de la piel primero, y en las costumbres y tradiciones de cada pueblo, después. Estas clasificaciones humanas confluían alrededor de construcciones epistémicas que pretendían definir dicha humanidad, y que tenían como base teórica la ontología primaria de Heidegger, y la epistemología cartesiana de Descartes, (Maldonado-Torres, 2005. P 146.)

A partir de lo anterior, este trabajo tiene como objetivo, indagar sobre la construcción de la raza y el género como aparatos sociales de dominación y exclusión sociopolítica en mujeres afrodescendientes en la ciudad de Medellín, a la vez que, exponer cómo estos aparatos se convierten en prácticas cotidianas de dominación y exclusión social y política, que definen las relaciones de poder entre los diferentes grupos humanos, para terminar exponiendo los mecanismos de construcción de poder de las mujeres afrodescendientes como procesos de resistencia y resignificación, porque si bien, el trabajo pretende mostrar como la raza y el género se construyen socialmente como aparatos deterministas y estructuralistas, no está en sus objetivos mostrar a las mujeres negras y afrodescendientes, como sujetos pasivos de la historia, sino por el contrario, como actores sociales complejos, que por sí mismas generan acciones que subvierten el orden social establecido. Todo esto analizando las

construcciones ontológicas, epistémicas, políticas y sociales que generaron dichas relaciones, desde la teoría de la colonialidad.

La teoría de la colonialidad en tanto teoría que explica la construcción del aparato social en el cual se sustenta la modernidad, que se imbrica con todos los sistemas y subsistemas sociales; economía, epistemología, espiritualidad, psiquis social, y psiquis individual, que permite que la colonialidad en tanto practica social, haya alcanzado una naturalización universal imperceptible, nos permitirá comprender desde un enfoque cualitativo, las prácticas sociales de exclusión y dominación a la que se enfrentan cotidianamente las mujeres afrodescendientes en la ciudad de Medellín como mujeres, y como sujetos racializados.

La teoría de la colonialidad estudia principalmente los efectos de la experiencia colonial en la modernidad, es decir, la colonialidad como práctica moderna y cotidiana, no coercitiva sino subjetiva, del sistema de creencias de una cultura sobre otra, en este caso, de la cultura occidental sobre la cultura africana, negra o afrodescendiente. Esta se expresa en las tres dimensiones donde se constituye la humanidad y la sociedad; el ser, el saber y el poder. Se sustenta así en una matriz de poder/dominación/subalternización de las realidades objetivas y subjetivas de una sociedad. Esta teoría explica en síntesis cómo los efectos de las empresas coloniales del siglo XV hasta casi finales del siglo XX, se expresan en la actualidad en la dominación total del sistema de creencias de las sociedades colonizadas; convirtiendo la cultura externa en la creadora universal de todos los medios de producción y reflexión de la sociedad y del ser humano.

Pero la teoría de la colonialidad no solo nos permite estudiar la colonialidad como práctica y discurso, sino también, y especialmente, la decolonialidad como proceso emancipador/liberador del ser humano, así, esta teoría más que analizar un proceso social histórico, propone formas de subvertir ese proceso social, es decir, se constituye como una teoría liberadora. La lucha por el reconocimiento de la otredad entonces, se traduce en una lucha por el reconocimiento del ser humano y del sujeto social en su cosmogonía, esto a su vez se traduce también en un cuestionamiento directo al sistema político, económico y social establecido. Esta investigación se pregunta también por los mecanismos de construcción de poder de las mujeres afrodescendientes, en tanto se hace importante

reflexionar, a partir de la teoría de la colonialidad, cómo entienden las mujeres afrodescendientes en la ciudad de Medellín el poder, cómo lo construyen y cómo lo transmiten, y qué acciones concretas vienen realizando para constituirse como sujetos de poder ya sea de forma individual o colectiva.

El análisis de contexto se hizo con mujeres afrodescendientes que habitan los espacios urbanos en Medellín, y que desde sus distintas experiencias e interpretaciones de la realidad social, nos permiten hacer una lectura crítica de las prácticas de exclusión y dominación sociopolíticas en la ciudad, a la vez que nos permiten observar sus estrategias de resistencia y rebeldía.

El análisis cualitativo en tanto proceso de interpretación de conceptos y datos, nos permite descubrir relaciones de causa/efecto entre estos, que se expresan a través de explicaciones teóricas. Este análisis parte de un estudio de caso, como modalidad de investigación cualitativa mediante el cual desarrollo el trabajo de campo, en tanto su empirismo metodológico combina procesos epistémicos/hermenéuticos, descriptivos, analíticos y críticos, permitiendo observar especialmente lo particular sobre lo general, lo subjetivo sobre lo objetivo, generando un diálogo franco entre la investigadora y el sujeto de investigación.

Este trabajo se acompañó de técnicas y herramientas de investigación que posibilitan recopilar, clasificar, interpretar y organizar datos tanto de contexto como teóricos de manera sistemática. Para recoger datos de contexto me valgo de técnicas como las entrevistas semiestructuradas, entrevistas a profundidad y grupos de discusión, para la codificación y triangulación de estos datos junto con los teóricos uso fichas bibliográficas, fichas de contenido analítico, y varias matrices que me permitieron recoger, analizar, conceptualizar y sintetizar datos, elaborar categorías, y crear relaciones, (Anselm Strauss, 2012, pág. 13)

El desarrollo de éste informe consta de seis capítulos; el introductorio, que es donde nos encontramos ahora, y que tiene como objetivo enunciar el tema de investigación, sus objetivos y metodología, esto es, por qué, para que y como realizo esta investigación. Un marco teórico al que he nombrado, *el género y la raza como aparatos de exclusión y dominación sociopolítica en mujeres afrodescendientes en la ciudad de Medellín*; este



capítulo dará cuenta de los referentes teóricos a los que me remito para el análisis categorial, y del manejo que se le dará a dichas categorías, esto es, la teoría de la colonialidad como discurso y como práctica. El tercer capítulo expone la metodología de trabajo, esto es, como se desarrolló la investigación paso a paso, sus métodos, sus técnicas y sus herramientas, así como las categorías contextuales y el sujeto de estudio. El cuarto capítulo realiza una descripción detallada del sujeto de estudio, expone los resultados del trabajo de campo, realizando una transcripción fiel de los datos obtenidos, y un breve análisis comparado de los mismos. El quinto capítulo realiza un análisis crítico, teórico y social más profundo sobre los hallazgos de la investigación en su totalidad, combinando los datos recogidos tanto teóricos como de contexto, este capítulo tiene como objetivo, construir teoría en sí, y el ultimo capitulo corresponde a las conclusiones del proceso investigativo, donde recapitulo un poco lo abordado a lo largo de la investigación, reflejo las inquietudes que me causo el proceso investigativo, como las reflexiones que me dejó.

Vale agregar que este trabajo responde a tres necesidades concretas, tanto teóricas como contextuales; la primera es proponer desde la ciencia política como programa académico que estudia las relaciones de poder, el estudio de la raza, el racismo y la racialización, como categorías de análisis político, en cuanto se construyen a partir de relaciones sociales de poder materiales, racionales y sistémicas, y que por tanto, deben ser abordadas como categorías necesarias para entender las relaciones de poder actuales entre grupos humanos, y con estas, las desigualdades sociales existentes, propias del estudio de la ciencia política, y dejar de observarlas como categorías vedadas del estudio del poder y lo político, y relegadas eternamente al plano de lo social, lo cultural y hasta lo psicológico. La raza, el racismo y la racialización como prácticas, no responden a meros hechos triviales, cotidianos, ideológicos e irracionales, como los estudios sociales y culturales suelen presentarlos, ni deben ser tratados por las ciencias políticas como un tabú epistémico, carente de interés académico en tanto no existe, la negación del racismo no disminuye su poder, por el contrario lo resignifica, lo dota de un nuevo poder:

“Pero la realidad que observamos cotidianamente proclama exactamente lo contrario: lejos de desaparecer, el racismo se refuerza cada vez más en todos los países del mundo. Cada vez que se le creía vencido (como luego de la segunda

guerra mundial), o cuando parecía recular (tras las grandes luchas por los derechos civiles en Estados Unidos), resurgía metamorfoseado con mayor vigor. Hoy, el racismo llegó a tal grado de sofisticación, que se niega a sí mismo y pretende no existir.” (Moore Wedderburn, 2011, pág. 5)

Tras las prácticas de racismo y racialización se esconde un carácter estructuralista que permite comprender también otras formas de dominación y explotación, y dado que las estructuras hacen parte del estudio y la comprensión del poder, es necesario entonces, darle a estas categorías el estatus académico que se merecen.

Una segunda necesidad quiere visibilizar a través de la producción académica, prácticas discursivas que han sido devastadoras para la historia de la humanidad, que encontraron soporte en construcciones teórico/epistémicas en las cuales se han sustentado la dominación y la exclusión. Éstas, se han incorporado de una manera tal en nuestra estructura social que son imperceptibles en la mayoría de los casos; “el privilegio del conocimiento en la modernidad y la negación de facultades cognitivas en los sujetos racializados ofrecen la base para la negación ontológica” (Maldonado-Torres, 2006, pág. 145). Y una tercera necesidad, es exponer la subjetividad de las mujeres afrodescendientes en la ciudad de Medellín, como sujetos que históricamente han construido poder y han contestado desde sus diferentes particularidades, a un sistema social, político y económico que ha intentado subalternarlas, visibilizarlas y deshumanizarlas.

### 3. EL GÉNERO Y LA RAZA COMO APARATOS DE EXCLUSIÓN Y DOMINACIÓN SOCIOPOLÍTICA EN MUJERES AFRODESCENDIENTES EN LA CIUDAD DE MEDELLÍN.

Los discursos y prácticas de dominación y exclusión que condicionaron las relaciones humanas históricamente, alcanzaron un nuevo significado durante los siglos XV al XVII, a partir del proceso de mundialización europeo, que se sustentó en la colonización y esclavización de pueblos de origen americano y africano, respaldados por una epistemología eurocéntrica que les dio validez científica. La modernidad se fundó entonces

en la naturalización de estos discursos, reproduciéndolos en cada una de sus instituciones, y permitiendo que se perpetuaran hasta hoy.

La raza y el género aparecieron como nuevos aparatos de dominación social que se sustentaron en una suerte de taxonomía fenotípica, cultural, cognitiva y biologicista que legitimaban dichas prácticas. Según Aníbal Quijano, estas categorías son construcciones mentales que permiten la dominación social de unos sobre otros. (Quijano, 1999, pág. 3)

Alrededor de estas dos categorías se estableció una suerte de dualidad antagónica basada en supuestos de inferioridad/superioridad; así, el género plantea la distinción hombre/mujer como sexos diferentes biológica y socialmente, fundamentada en la teoría sexista de la creación divina, según la cual, Dios creó a la mujer como subproducto del hombre, como lo opuesto a éste, como su compañera en sentido negativo, pero nunca como su igual, del mismo modo que se difundió y aceptó el mito de la pérdida del paraíso como responsabilidad de la mujer. Desde entonces y para siempre, la mujer quedó condenada a vivir bajo la sombra del hombre, bajo su protección y bajo su dominio. (Milton, 2003)

De igual forma sucedió con la idea de raza, el choque de civilizaciones del siglo XV y XVI trajo consigo la aparición de nuevas formas de dominación que se sustentaron en criterios de clasificación humana, que distinguían a unos de otros, como la construcción de diferencias fenotípicas, luego, biológicas y al final culturales y geográficas, codificadas primero, a partir de marcadores externos visibles y tangibles, como los denomina Moore<sup>2</sup> como los colores de la piel; blancos, negros, amarillos, oliváceos, y rasgos de semejanza y diferencia física, por ejemplo, luego por su grado de humanidad sustentada en la ontología primaria de Heidegger, y después por su capacidad de ser, esto es, de razonar, según la epistemología cartesiana de Descartes, (Maldonado-Torres, 2006, pág. 146). En este nuevo paradigma social, (la racialización) el hombre blanco europeo en tanto refundador del nuevo mito creador, se representara como el súper hombre, en oposición con al amarillo indio, y el negro africano, cuya humanidad, en tanto ser racional, esta puesta en duda.

En este nuevo escenario de la historia, la idea de la superioridad racial del hombre blanco europeo, se va a convertir en el mito fundacional de la modernidad, ubicando así también a

---

<sup>2</sup> Léase: Carlos Moore, La humanidad contra sí misma, 2011.

Europa como centro del mundo y la civilización. La matriz colonial del poder (Quijano, 1999) dispone entonces que todo hombre/mujer que esté por fuera de los cánones establecidos de humanidad, está por fuera también del proyecto civilizatorio, y puede ser reducido a la nada. Quijano lo expone así: “la prolongada práctica colonial de dominación/explotación fundada sobre tal supuesto, - el de raza - enraizó esa idea y la legitimó perdurablemente. Desde entonces, las viejas ideas de superioridad/inferioridad implicadas en toda relación de dominación, inclusive meramente burocrática, quedaron asociadas a la naturaleza, fueron naturalizadas para toda la historia siguiente.” (Quijano, 1999, pág. 5)

Cabe resaltar que en este escenario, la mujer blanca europea no se identifica con el nuevo sujeto dominado femenino, pese a que ésta históricamente había sido dominada por su par blanco europeo, convirtiéndose así también en sujeto dominador. “La clasificación racial de la población mundial llevó también a que las mujeres de las razas dominantes fueran también dominantes sobre las mujeres de las razas dominadas.” (Quijano, 1999, pág. 8) Así, las prácticas de racialización se extienden más allá del sujeto racializado como un todo, y generan una inusual particularización en el sujeto racializado femenino, es decir, una racialización con connotaciones de género. En esta nueva categoría de racialización, a la mujer de piel negra se le considera además inferior a su par femenina blanca, en belleza, inteligencia, capacidad social e intelectual, y demás “virtudes” femeninas, generando éste escenario, una situación de doble discriminación para las mujeres de piel negra.

Con éste contexto histórico-social como precedente, en el ámbito de la movilización política feminista también se hacen evidentes escenarios de exclusión. En el movimiento feminista predominante, (el que se funda en las demandas creadas por las primeras feministas de cultura occidental) es común encontrar un discurso excluyente, donde generalmente a la mujer que se reivindica es a la mujer blanca, intelectual, de clase media, excluyendo a sus hermanas obreras, trabajadoras domésticas, y negras; representando la mayoría de las veces a estas mujeres, como objeto, y no como sujetos de su historia y experiencias particulares (Curiel, 2009, pág. 3). En lo cotidiano, la mujer blanca tiende ver a su par negra como alguien distante y distinta a ella, realidad que es aún vigente en los

diferentes espacios de movilización y pensamiento feministas de mujeres predominantemente blancas.

Ángela Davis, feminista afroamericana, estudia esta cuestión, en su obra más célebre, *Mujeres, Raza y Clase* (2004), da una amplia descripción de lo que fue el surgimiento del movimiento por los derechos de las mujeres en plena época abolicionista en Estados Unidos, producto en un primer momento de la lucha abolicionista del siglo XIX, donde las mujeres blancas abolicionistas al ver que sus compañeros y esposos abolicionistas también, no les permitían tomar parte en los debates públicos a favor de la abolición legal de la esclavitud, aun cuando ellas eran miembros activos del movimiento, se cuestionaron y decidieron iniciar un movimiento aparte, que reclamara la igualdad de los derechos político y jurídicos de las mujeres; lo que llama la atención a Davis es que en este contexto las mujeres blancas abolicionistas no hubiesen tenido en cuenta a sus hermanas negras abolicionistas y esclavas, para participar de este movimiento.

Davis expone que es algo así como si las mujeres blancas desconocieran a las mujeres negras como iguales, como si les negaran su derecho a hablar y defenderse por sí mismas, como si aún, siendo mujeres abolicionistas, no las vieran como mujeres iguales a ellas, por lo menos no para compartir un espacio político y público conjunto. Heredera de este primer momento, aun hoy en día no existe una relación armoniosa entre el feminismo “tradicional” y el feminismo negro, ya que está generó una lógica de relaciones desiguales o de constructos de superioridad/inferioridad al interior del movimiento feminista occidental, que llevo al surgimiento del feminismo negro, un ejemplo de este primer momento fue lo acaecido en la primera convención de mujeres en Massachusetts en 1850:

“Cuando esa mujer negra se levantó para hablar, su respuesta a aquellos varones machistas también contenía una instructiva lección para las mujeres blancas. Al repetir su pregunta, ¿Acaso no soy una mujer? Nada menos que en cuatro ocasiones, exponía los prejuicios de clase, y el racismo que impregnaban al nuevo movimiento de mujeres. No todas las mujeres eran blancas y no todas las mujeres disfrutaban del confort material de las clases medias y de la burguesía. Ella misma era negra y ex esclava, pero no era menos mujer que cualquiera de sus hermanas blancas presentes en la convención.

El hecho de que su raza y de que su condición económica fueran diferentes de las suyas no anulaba su feminidad.” (Davis, 2004, pág. 72)

Este contexto es especialmente relevante porque permite observar, que cuando planteo la raza y el género como aparatos de dominación y exclusión socio política, no se está planteando una relación de una sola vía, es decir desde la condición de superioridad masculina/machista/patriarcal, sino que contiene una doble vía, desde la superioridad blanca/masculina/patriarcal, a la superioridad blanca/femenina/matriarcal; es decir que a pesar de haber sido oprimidas históricamente por la sociedad masculina/patriarcal, las mujeres blanco/mestizas también actúan como dominadoras/opresoras ante las mujeres negras racializadas:

“El racismo abunda en la literatura de las feministas blancas, reforzando la supremacía blanca y negando la posibilidad de que las mujeres se vinculen políticamente atravesando las fronteras étnicas y raciales. El rechazo histórico de las feministas a prestar atención y a atacar las jerarquías raciales ha roto el vínculo entre raza y clase. Sin embargo, la estructura de clase en la sociedad estadounidense se ha formado a partir de la política racial de la supremacía blanca; sólo a través del análisis del racismo y de su función en la sociedad capitalista se puede obtener una comprensión completa de las relaciones de clase. La lucha de clases está unida de forma inseparable a la lucha para terminar con el racismo.” (Hooks, 2004, pág. 35)

Hooks plantea otro componente importante aquí, y es cómo la condición socioeconómica de las mujeres negras en América, así como la de la población negra en general, no es casual si no causal, hace parte de esa construcción social que dividió a la raza humana en razas, y donde cada “raza” según el grupo humano al que pertenecía, iba a ser incorporado o excluido del proyecto de construcción de un nuevo mundo, al que solemos llamar mundo globalizado o modernidad. Esa exclusión se iba a ver reflejada de dos maneras, por los rasgos fenotípicos, y por el nivel socioeconómico, la ecuación fue simple, entre más se alejasen los rasgos fenotípicos del ideal de humano perfecto, más se alejaría ese grupo humano de participar en los escenarios de poder, y en esa medida, se alejaría también de la reparticiones de bienestar económico y social.

Todos estos elementos son importantes en cuanto nos permiten observar cómo se construyeron las relaciones de dominación y exclusión por motivos de raza principalmente, en las sociedades modernas, y cómo para las mujeres afrodescendientes, el componente de género juega un papel importante, en cuanto permite explicar la condición de triple discriminación a la cual estas están expuestas; entiéndase discriminación de raza, discriminación de género y discriminación de clase.

Es el objeto de esta investigación entonces: *Indagar sobre la construcción de la raza y género como aparatos sociales de dominación y exclusión sociopolítica en mujeres afrodescendientes*, así como también *Exponer –como causa de estos- las prácticas sociales de dominación y exclusión sociopolíticas en las mujeres afrodescendientes en la ciudad de Medellín*, a la vez que *Exponer los mecanismo de construcción de poder de las mujeres afrodescendientes como proceso de resistencia*.

Para poder desarrollar estos objetivos me pregunte si, *¿Son la raza y el género aparatos de dominación y exclusión sociopolíticas en mujeres afrodescendientes en la ciudad de Medellín? ¿Cómo se explican prácticas sociales como la dominación y la exclusión social y política, a partir de la construcción de categorías mentales como raza y género? Y ante estas situaciones, ¿Cómo construyen escenarios de poder las mujeres afrodescendientes en la ciudad de Medellín?*

Mi hipótesis central es que las mujeres que hacen parte del grupo humano caracterizado social y políticamente como población negra o afrodescendiente para el caso de Colombia y el hemisferio americano, integran esa gran legión de personas subalternizadas y cosificadas históricamente, bajo el discurso de categorías mentales como la raza y el género. Dichas prácticas se sustentan a partir de la construcción de aparatos coloniales del poder, convirtiendo a estas mujeres en uno de los principales sujetos de dominación y exclusión social y política. No obstante, las mujeres negras y afrodescendientes siempre han construidos escenarios alternos de resistencia libertaria y en la actualidad se constituyen como sujetos de poder políticos, económico y social.

## 4. LA TEORÍA DE LA COLONIALIDAD COMO ESTRUCTURA TEÓRICA.

Entendiendo la teoría como “un conjunto de categorías bien construidas, por ejemplo, temas y conceptos, interrelacionadas de manera sistemática por medio de oraciones de relaciones, para formar un marco teórico que explique algún fenómeno social, psicológico, educativo o de otra clase” (Anselm Strauss, 2012, pág. 25) este capítulo tiene como objetivo exponer la teoría de la colonialidad como construcción teórica-epistémica que permite interpretar, describir, y explicar los fenómenos sociales que estudia esta investigación. Estos fenómenos sociales, además de estudiarse a partir de la identificación de algunas categorías contextuales, también se estudiarán a partir de la identificación de categorías teóricas, que permitirán una confrontación teoría/contexto. Las categorías teóricas de esta investigación se dividen en dos, categorías principales y subcategorías; dentro de las categorías principales identifique tres: Aparatos de exclusión sociopolítica, aparatos de dominación sociopolítica, y construcción de poder. Dentro de las subcategorías identifique otras tres: Raza, género, y poder. Este capítulo tiene como objetivo exponer cómo éstas categorías y subcategorías son analizadas dentro de un mismo enfoque teórico.

La teoría de la colonialidad se inscribe en la actualidad como una herramienta epistémica de la teoría política y sociológica contemporánea, que brinda la oportunidad de estudiar fenómenos sociales hermenéuticos que vislumbran el devenir de la historia de la modernidad, en tanto permite confrontar aquellas construcciones epistemológicas tradicionales, que posibilitaron un escenario socio-histórico de dominación y exclusión, con la realidad social y política de los sujetos que son protagonistas de dicha situación, ya que es a través de escenarios sociales y políticos donde se construye y se escribe la historia; o en la palabras de Catherine Walsh, son “los momentos políticos los que producen movimientos teóricos” (Walsh, 2013, pág. 23) .

Para cumplir los objetivos de este trabajo, la teoría de la colonialidad se abordara desde un doble enfoque, revisionista y emancipatorio; *revisionista* entendiendo el termino en su acepción positiva, en tanto nos permitirá someter a revisión de una manera critica el papel de la epistemología como instrumento de construcción del poder, así como del sujeto



dominado/racializado/excluido/subalternizado. *Emancipatorio* en tanto nos permitirá reflexionar y teorizar las practicas libertarias y de construcción de poder de las mujeres negras y afrodescendientes, con especial énfasis en el caso de las mujeres de la ciudad de Medellín, bajo sus construcciones epistémicas. El objetivo de este trabajo entonces, se debe ver reflejado en la forma como abordamos los elementos teóricos para interpretar realidades socio-políticas concretas, construidas y en construcción, por ejemplo, la construcción de poder en las mujeres afrodescendientes en la ciudad de Medellín.

Latinoamérica se ha convertido en unas de las regiones más importantes del mundo en la producción de conocimiento correspondiente a las áreas de las ciencias sociales, políticas y humanas, que algunos estudiosos llaman subalternos, otros del *Sur global*, pos coloniales o decoloniales. El punto de encuentro de estas diferentes formas de nombrar un campo de conocimiento es su interés por producir conocimiento regional, emancipatorio, libertario y horizontal, que se corresponda con el contexto geopolítico de ésta parte del mundo, y de otras regiones geográficas con las que de diferentes formas, se comparte si no una historia, si una tragedia común, es decir, que se preocupe por producir conocimiento del Sur para el Sur, o de los subalternizados para subalternizados. Entiéndase como conocimiento del Sur para el Sur, o subalternizado entonces, la referencia a la periferia no occidental o subalternizada por occidente, así, el Sur global es una construcción geopolítica e intelectual, que se contrapone al Norte global, y que integra todo aquello que occidente excluye.

Bajo ésta lógica se puede entender que las principales reflexiones teóricas al respecto se hayan producido o se estén produciendo en Latinoamérica, Asia occidental u Oriente medio, India y África en tanto espacios geopolíticos que comparten como historia común la colonización violenta por parte de Europa occidental. En Latinoamérica por ejemplo, autores como Enrique Dussel, Aníbal Quijano, Edgar Lander, Walter Mignolo, Santiago Castro Caicedo, Catherine Walsh, y Nelson Maldonado-Torres, entre otros, se han encargado de cifrar lo que ellos llaman las condiciones históricas de subalternización de Latinoamérica y de poblaciones concretas como la afrodescendiente y la indígena, frente a occidente y al hombre/mujer blanca/mestiza. Los autores de origen africano que se han destacados en estos estudios son Frantz Fanon, Aimé Césaire, Leopold Sedar Senghor,

Achille Mbembe y Samir Amín entre otros. Asia occidental es una de las mayores productoras de este conocimiento desde mediados del siglo pasado, la mundialmente conocida obra de Edward Said, *Orientalismo* de 1978, da cuenta por sí sola del estado de la discusión en esta región.

#### 4.1 Teoría de la colonialidad, raza y género.

¿Que entendemos por colonialidad y qué por colonialismo? ¿Cómo se relacionan el colonialismo y la colonialidad como práctica, con la raza y el género como categorías de análisis y como aparatos de dominación? Para poder establecer una relación entre éstas, es menester comprender teóricamente, que significan cada una de estas categorías; iniciaremos realizando algunas precisiones conceptuales, que nos permitan ubicarnos en unos límites teóricos, y a la vez definir conceptos claves. Maldonado-Torres nos brinda una definición muy completa sobre la colonialidad que a la vez nos permite entender la diferencia con el colonialismo, según la cual:

“La Colonialidad no significa lo mismo que colonialismo. Colonialismo denota una relación política y económica, en la cual la soberanía de un pueblo reside en el poder de otro pueblo o nación, lo que constituye a tal nación en un imperio. Distinto de esta idea, (colonialidad) se refiere a un patrón de poder que emergió como resultado del colonialismo moderno, pero que en vez de estar limitado a una relación formal de poder entre dos pueblos o naciones, más bien se refiere a la forma como el trabajo, el conocimiento, la autoridad y las relaciones intersubjetivas se articulan entre sí, a través del mercado capitalista mundial y de la idea de raza. Así, pues, aunque el colonialismo precede a la colonialidad, la colonialidad sobrevive al colonialismo. La misma se mantiene viva en manuales de aprendizaje, en el criterio para el buen trabajo académico, en la cultura, el sentido común, en la auto-imagen de los pueblos, en las aspiraciones de los sujetos, y en tantos otros aspectos de nuestra experiencia moderna. En un sentido, respiramos la colonialidad en la modernidad cotidianamente.” (Maldonado-Torres, 2006, pág. 131)

Por su parte, Aníbal Quijano dice al respecto que “la colonialidad se constituyó en la piedra fundacional del patrón de poder mundial capitalista, colonial/moderno y eurocentrado. Tal

colonialidad del poder ha probado ser más profunda y duradera que el colonialismo en cuyo seno fue engendrado y al que ayudó a ser mundialmente impuesto” (Quijano, 1999, pág. 1)

Éste establece además una relación directa entre colonialidad, raza, género y dominación; sobre raza y dominación nos dice que “La idea de raza es, con toda seguridad, el más eficaz instrumento de dominación social inventado en los últimos 500 años” (Quijano, 1999, pág. 1) y añade que “Es pues, profunda, perdurable y virtualmente universal, la admisión de que "raza" es un fenómeno de la biología humana que tiene implicaciones necesarias en la historia natural de la especie y, en consecuencia, en la historia de las relaciones de poder entre las gentes. En eso radica, sin duda, la excepcional eficacia de este moderno instrumento de dominación social.” (Quijano, 1999, pág. 2)

Así mismo, sobre género y dominación Quijano plantea que género es “un constructo mental fundado en las diferencias sexuales, que expresa las relaciones patriarcales de dominación y que sirve para legitimarlas” (Quijano, 1999, pág. 3). Además señala responsables de la construcción de estas relaciones desiguales de dominación, “En la perspectiva cognitiva fundada en el radical dualismo cartesiano, cuerpo es naturaleza, ergo el sexo. El rol de la mujer, el “género femenino” está más estrechamente pegado al sexo, al cuerpo, pues según eso es un género inferior. De otro lado raza es también un fenómeno natural y algunas razas están más cerca de la naturaleza que otras y son, pues, inferiores a las que han logrado alejarse lo más posible del estado de naturaleza.” (Quijano, 1999, pág. 6).

Éstas precisiones conceptuales y aproximaciones teóricas son muy importantes, en tanto exponen en un primer acercamiento, cómo se construyen las relaciones desiguales entre seres humanos en el sistema/mundo/capitalista/moderno, y además establece la fundamentación de una de las tesis centrales de la teoría de la colonialidad, según la cual la dominación como práctica es un proyecto avalado por la construcción de una teoría científica y filosófica que pretende explicar la naturaleza humana como un ente dividido en dos partes, que se excluyen y que se superponen entre sí, esto es, entre *lo que es* y *lo que no es*, siendo *lo que es* superior siempre a *lo que no es*, como si una parte pudiese existir sin la otra.

## 4.2 La teoría de la colonialidad y la construcción del Ser/no Ser como aparato de dominación.

En Latinoamérica la teoría de la colonialidad se está construyendo como una propuesta de pensamiento crítico/reflexivo que permite analizar diversos enfoques teóricos desde una misma perspectiva, esto es, la perspectiva emancipadora/liberadora/decolonial. Así las cosas, no es de extrañar que los pensadores de la contemporánea teoría incorporen las reflexiones de la llamada filosofía de la liberación, a su enfoque analítico. Enrique Dussel es el exponente principal de esta corriente para Latinoamérica, su obra clásica *Filosofía de la liberación*; como el título indica, es una obra filosófica pero también política, en cuanto a partir de un análisis filosófico riguroso, invita a reflexionar sobre las construcciones políticas, esto es del poder, en la modernidad.

Dussel reflexiona especialmente sobre tres categorías; construcción del poder, dominación y liberación. Para esto, el autor mira al pasado como unidad primaria de análisis que le permite establecer una relación entre la ontología como construcción epistémica/ideológica, y la distribución del poder en la modernidad; es decir, su enfoque de análisis es histórico hermenéutico. En palabras del autor “Por ello nuestra filosofía de la liberación fijará su atención sobre el pasado del mundo y sobre la espacialidad, para detectar el origen, la arqueología de nuestra dependencia, debilidad, sufrimiento, aparente incapacidad, atraso.” (Dussel D, 1980, pág. 37)

El autor plantea que la modernidad es un proyecto que inicia con la expansión política, cultural, geográfica y espacial, de Europa occidental en el mundo, concretamente, durante el encuentro de las civilizaciones europeas, indígenas americanas y africanas.<sup>3</sup> La legitimidad de esta expansión con sus métodos más abyectos se sustentó en la creación de una epistemología ontológica en la cual se construyó el *todo* constitutivo del mundo del dominador “si por todo se entiende el orden o el sistema que el dominador del mundo controla por el poder y los ejércitos.” (Dussel D, 1980, pág. 11) Además “la ontología termina así por afirmar que el ser, lo divino, lo político, y lo eterno son una y la misma

---

<sup>3</sup> Cabe aclarar que al hacer referencia a estas tres civilizaciones, las nombró a partir de las construcciones geoespaciales que hacen los europeos, aclarando también que la referencia a civilizaciones es propia, ya que para los europeos la única civilización de ese encuentro era la suya.

cosa; identidad del poder y la dominación, el centro, sobre las colonias de otras culturas, sobre los esclavos de otras razas. El centro es, la periferia no es” (Dussel D, 1980, pág. 16)

El yo constituyente del colonizador se construye a partir de la praxis dominadora como un proyecto totalizante, se crea una imagen que lo ubica en el centro de la cultura, y que consecuentemente expulsa al *Otro* colonizado hacia la periferia. Es la reflexión filosófica sobre el ser de Descartes la que crea el marco epistémico para la creación de ese yo constituyente, *su famoso «cogito ergo sum» pienso, por lo tanto existo*, sustenta científicamente la construcción mental según la cual los hombres de la periferia bárbara (Negros e indígenas) no piensan, por lo tanto no existen. “el *ego cogito* constituye la periferia y se pregunta con Fernández de Oviedo, ¿son hombres los indios? Es decir ¿son europeos y con ello animales racionales?, lo de menos fue la respuesta teórica, en cuanto a la respuesta practica que es la real, lo seguimos sufriendo todavía” (Dussel D, 1980, pág. 13) “el pensar que se refugia en el centro termina por pensarlo como la única realidad, fuera de sus fronteras está el no-ser, la nada la barbarie, el sin sentido. El ser es el fundamento mismo del sistema o la totalidad de sentido de la cultura y el mundo del hombre del centro” (Dussel D, 1980, pág. 14)

Este *ser que es o yo constituyente* eurocentrado, es la ideología/filosofía/epistemología/ontología que construye un discurso de dominación en el cual el poder queda distribuido racial, cultural, epistémica, geográfica, y económicamente, y en el cual se funda el mundo globalizado o la modernidad como proyecto. Para Dussel la dominación es un instrumento de coerción que se puede expresar de manera política, ideológica o material y que a partir de la creación de una otredad que exterioriza, que no es racional, es decir del no ser, del hombre de la periférica bárbara, en el nombre del ser que sí es, del mundo racional y civilizado, puede incorporar a la fuerza o sin ella, la cultura de aquellos hombres barbaros a su cultura totalizante.

“La dominación es el acto por el que se coacciona al otro a participar en el sistema que lo aliena. Se le obliga a cumplir actos contra su natura, contra su esencia histórica. Es un acto de presión, de fuerza. El siervo obedece por temor, por costumbre (...) La represión puede ser individual y psicológica, pero siempre es presión social. Así las normas culturales son introyectadas por la educación y el castigo en la misma estructura psíquica del niño, del

hombre. El hombre normal es hoy un reprimido. Pero al mismo tiempo, políticamente: el poder político o económico reprime policial o militarmente al pueblo que se levanta. La represión es la cara descubierta de la dominación” (Dussel D, 1980, pág. 71)

Dussel entonces plantea una coexistencia armoniosa entre el conocimiento filosófico/científico eurocentrado y la dominación como practica social legitima de occidente; esta coexistencia que hizo parte del constructo del moderno sistema/mundo occidental, no se agotó con el fin de la colonización como experiencia, si no que por el contrario, hace parte constitutiva de la modernidad en sus diferentes instituciones, reforzada o producida especialmente desde los espacios de creación de conocimiento, y desde sus creadores, es decir, desde sus filósofos y sus filosofías, es una filosofía al servicio de la dominación, o en palabras más exactas, una filosofía de la dominación: “¿qué es Nietzsche si no una apología del hombre conquistador y guerrero? ¿Qué es la fenomenología y el pensamiento existencial si no la descripción de un *yo* o un *Dasein* desde el cual se habré el mundo, el propio siempre? ¿Qué son todas las escuelas críticas o aun las que se lanzan a la utopía, si no la afirmación del mismo centro como mera posibilidad futura de lo mismo? ¿Qué es el estructuralismo si no una afirmación de la totalidad aunque se las respete en su coexistencia antropológica, sin solución política económica de real liberación?” (Dussel D, 1980, pág. 19) Dussel llama a esto violencia institucionalizada.

La liberación como construcción filosófica en Dussel es entonces el momento en que el hombre oprimido/colonizado/exteriorizado se revela ante el opresor y es capaz de crear una filosofía de la liberación que controvierta el orden establecido, aunque Dussel es más radical en su reflexión y plantea más específicamente la destrucción del orden del establecido, y con esto obviamente, la destrucción de la epistemología que la sustenta; “El comienzo de todo orden nuevo florece como corrupción o destrucción del orden antiguo. Es ley física, biológica y natural. Es también, analógicamente, ley histórico-humana y cultural. (Dussel D, 1980, pág. 78)

Aunque el interés y la reflexión ontológica de Dussel es inspirada por el trabajo pionero de Emmanuel Levinas,<sup>4</sup> su aporte es relevante para la teoría de la colonialidad en tanto este pone en el debate intelectual latinoamericano elementos teóricos que hasta el momento

---

<sup>4</sup> Véase Emmanuel Levinas (1969)

habían sido obviados por muchos de los teóricos de las ciencias sociales y humanas en Latinoamérica, para entender cómo se constituyen las relaciones de dominación y poder en la modernidad, y como este es un proyecto totalizante. Dussel habla sin restricciones, sin seguras, con autenticidad; es a partir de este abordaje teórico revelador, acusador, pero también liberador, que otros autores profundizaran el debate sobre la dominación como experiencia cognitiva, pero también como experiencia práctica.

Bajo este mismo enfoque reflexivo/acusador/liberador Santiago Castro y Ramón Grosfoguel (2007), se preocupan principalmente por mostrar la relación existente entre la colonialidad del poder, la clasificación/estratificación social y la clasificación/estratificación étnica/racial del sistema económico capitalista. Para estos autores el sistema mundo capitalista moderno es un proyecto colonizante que establece una clasificación/distinción sociopolítica de los diferentes grupos humanos, en virtud su origen étnico y geográfico especialmente; esta caracterización básica es la que permite establecer el lugar que le corresponde a un hombre o mujer en la clasificación/distinción social y política de dicho sistema, es decir, su lugar en la repartición de poder (dominante o dominado) en el sistema mundo capitalista moderno. “La colonialidad es uno de los elementos constitutivos y específicos del patrón mundial de poder capitalista. Se funda en la imposición de una clasificación racial/étnica de la población del mundo como piedra angular de dicho patrón de poder, y opera en cada uno de los planos, ámbitos y dimensiones, materiales y subjetivas, de la existencia cotidiana y a escala social” (Castro Gómez, 2007, pág. 285)

Y así como la colonialidad es un elemento constitutivo del poder, el poder es el espacio supra espacial donde se expresa esa colonialidad; la colonialidad es visible solo a través de las formas como se expresa el poder: “el poder es un espacio y una malla de relaciones sociales de explotación/dominación/conflicto articuladas, básicamente, en función y en torno de la disputa por el control de los siguientes ámbitos de existencia social: 1) el trabajo y sus productos; 2) en dependencia del anterior, la “naturaleza” y sus recursos de producción; 3) el sexo, sus productos y la reproducción de la especie; 4) la subjetividad y sus productos materiales e intersubjetivos, incluido el conocimiento; 5) la autoridad y sus

instrumentos, de coerción en particular, para asegurar la reproducción de ese patrón de relaciones sociales y regular sus cambios.” 289

Castro y Grosfoguel al igual que Dussel también plantean como una construcción eurocéntrica del sistema/mundo/capitalista/moderno, el proyecto cognitivo que involucra la construcción de un grupo de seres humanos como dominantes del sistema, y un grupo de seres humanos como dominados; el conjunto de los segundos serán educados bajo el control de los primeros, lo que conlleva a la naturalización de las relaciones de poder entre dominantes y dominados, “La dominación es, por lo tanto, sine qua non del poder, de todo poder. Esta es una vieja constante histórica. La producción de un imaginario mitológico es uno de sus más característicos mecanismos. La naturalización de las instituciones y categorías que ordenan las relaciones de poder, impuestas por los vencedores/dominadores, ha sido hasta ahora su procedimiento específico. En el capitalismo eurocentrado, es sobre la base de la naturalización de la colonialidad de poder que la “cultura universal” fue impregnada de mitología y de mistificación en la elaboración de fenómenos de la realidad.” (Castro Gómez, 2007, pág. 323)

Sin duda, Nelson Maldonado-torres en su libro *Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto* hace un aporte muy importante a los estudios sobre la teoría de la colonialidad, en cuanto éste se encarga de definir a la vez que precisar conceptos, a partir de la lectura de otros autores decoloniales, lo que permite mayor apropiación de la discusión en cuestión, y con ello, un mejor uso de los conceptos teóricos. Su preocupación central como el nombre del libro lo indica es la colonialidad del ser, pero para poder conceptualizar y explicar ésta categoría de la colonialidad, reflexiona, conceptualiza y explica previamente cuestiones constituyentes sobre la decolonialidad como teoría.

Maldonado-Torres inicia su reflexión teórica resaltando la importancia de los aportes teóricos de Levinas para los estudios decoloniales, en tanto fue este quien estableció la relación existente entre la ontología y el poder, preocupándose a partir de esta relación, por crear también una relación ética en el estudio del ser, dado que según él, la ontología primaria genera una ceguera del filósofo en las relaciones de deshumanización.



Maldonado-Torres Al igual que Dussel y Levinas, se preocupa por la construcción filosófica occidental totalizante del ser, y responsabiliza de dicha construcción siguiendo a Levinas, a filósofos europeos como Heidegger, “La ontología heideggeriana se le aparecía a Levinas como una filosofía del poder. La propuesta de la ontología como filosofía primera es, para Levinas, cómplice de la violencia.” (Maldonado-Torres, 2006, pág. 129). Es a partir de esta interpretación del ser como construcción filosófica ontológica, que inicia su reflexión de la colonialidad de ser con el objetivo de aclarar la pregunta sobre los efectos de la colonialidad en la experiencia vivida, y no solo en la mente del sujeto subalterno.

¿Qué es entonces el ser y que es la colonialidad? ¿Cómo se construye una relación entre ser y colonialidad? Según Maldonado-Torres “podría plantearse la colonialidad como discurso y práctica que simultáneamente predica la inferioridad natural de sujetos y la colonización de la naturaleza, lo que marca a ciertos sujetos como dispensables y a la naturaleza como pura materia prima para la producción de bienes en el mercado internacional.” (Maldonado-Torres, 2006, pág. 135). La colonialidad del ser surge entonces a partir de la creación de nuevas identidades en el contexto de colonización europea, las discusiones sobre la ausencia o no de alma en los “indios y negros” alimentaron la creación de estas nuevas identidades, en las cuales se generaron relaciones verticales según la raza, la superioridad en la línea vertical depende de la humanidad concedida por los europeos a las distintas identidades.

¿Cuáles son entonces los sujetos/seres dominados, y quienes los sujetos/seres dominadores? Maldonado-Torres responde claramente: “El negro, la gente de color y el colonizado se convierten en los puntos de partida radicales para cualquier reflexión sobre la colonialidad del ser.” (Maldonado-Torres, 2006, pág. 146), mientras el *Dasein* o ser-ahí europeo de Heidegger, es el que se encargar de producir todo el conocimiento sobre el *Ser* colonizado/dominado, siempre en oposición a Ser colonizador/dominador.

La colonialidad no se agota en la dimensión del ser, por el contrario, es la discusión sobre otras formas de colonialidad, la que permite crear la categoría de colonialidad del ser, acuñado el término según Maldonado-Torres, por Walter D. Mignolo.<sup>5</sup> Siendo la colonialidad del ser, la colonialidad del poder y la colonialidad del saber las tres dimensiones de la

---

<sup>5</sup> Véase Walter D. Mignolo (2003)

colonialidad; dimensiones que expresan la presencia de la colonialidad no solo como discurso, sino también como práctica dentro de cada una de las dimensiones de la vida del sujeto colonizado:

“El concepto de colonialidad de ser nació en conversaciones acerca de las implicaciones de la colonialidad del poder en diferentes áreas de la sociedad. Si en adición a la colonialidad del poder, también existía la colonialidad del saber, entonces muy bien podría haber una colonialidad específica del ser. Y, si la colonialidad del poder se refiere a la interrelación entre formas modernas de explotación y dominación, y la colonialidad del saber tiene que ver con el rol de la epistemología y las tareas generales de la producción del conocimiento en la reproducción de regímenes de pensamiento coloniales, la colonialidad del ser se refiere, entonces, a la experiencia vivida de la colonización y su impacto en el lenguaje.” (Maldonado-Torres, 2006, pág. 129). La colonialidad de ser se presenta así como el proyecto acabado de la colonialidad, donde cada dimensión de la vida humana; poder, saber y ser, son construidos como escenarios de dominación por el ser dominante, donde se establecen los aspectos constitutivos del sistema/mundo/colonial/capitalista/moderno.

#### 4.3 De la colonialidad como experiencia, la decolonialidad como praxis libertaria.

Este apartado es particularmente interesante porque mostrará cómo la teoría de colonialidad más que una construcción teórica, es además el resultado de un pensamiento situado que se expresa como praxis libertaria a partir de la experiencia vivida de algunos autores y autoras africanos o descendientes de africanos, es decir, se expresa también como el lugar desde donde construyen poder, a partir de lo que se denomina, el giro decolonial. Experiencias propias o de un pueblo, que se convierten en reflexiones filosóficas subjetivas, cobran sentido práctico a través de movimientos libertarios, y alcanzan su nivel máximo de expresión a partir del surgimiento de momentos teóricos que inspiran movimientos teóricos, es decir, del surgimiento de nuevas epistemologías producidas ya no desde el opresor sino más bien desde el oprimido, siguiendo con la idea de Walsh, (Walsh, 2013)

Resaltaré en éste apartado los aportes realizados por tres autores de origen africano que se preguntan sobre el colonialismo y los efectos del colonialismo en la vida del hombre/mujer colonizado/oprimido racializado, en tanto reflexión que generó el despertar liberador de la conciencia del hombre/mujer colonizado/racializado/subalternizado.

En este sentido, la obra de Frantz Fanon es una referencia obligada e introductoria a este apartado, en tanto sus dos escritos celebres; *Piel negra mascarar blancas* (1952), y *Los condenados de la tierra* (1961), se han convertido en referentes teóricos, no solo para el movimiento libertario negro y afrodescendiente, si no para los millones de subalternizados en el sistema/mundo/capitalista/colonial, por cuestiones que parecen diferentes, pero que integran un repertorio común de dominación, explotación y exclusión; étnico-raciales, culturales, cognitivas, geográficas, económicas y políticas. Su obra, aunque del siglo XX, no pierde vigencia en el tiempo, por el contrario, son siempre obras obligadas de cualquier lector o investigador que pretenda entender el efecto del colonialismo en la mentalidad y en las vidas del hombre/mujer colonizado. Es por esto que habiendo planteado ya en apartados anteriores la génesis, los significados y los significantes de la colonialidad como praxis y como teoría, expondré en éste apartado la colonialidad como experiencia vivida intersubjetiva y extra-subjetivamente.

Para Fanon el colonialismo es el primer estadio de la colonialidad, y por tanto aunque el colonialismo en cuanto que práctica real y formal de dominación haya pasado, sus efectos, en tanto sistema de creencias del sistema/mundo/capitalista/moderno se reproducen en el día a día del hombre/mujer colonizado; en los *Damnés de la terre*, los condenados de la tierra, es a esto lo que llama colonialidad. (Fanon, 1963). Según Fanon el sujeto colonizado tiene unas características fenotípicas específicas que van a condicionar su ser, esto es, lo que él es, y lo que representa para la sociedad, es así como el sujeto colonizado se constituye a partir de un esquema epidérmico-racial (negro/fuerte/potente/sexual/bruto/salvaje/inferior) que lo va a construir como el *otro* extraño ante el sujeto de “raza superior”. (Fanon, 2009)

A partir de definir cómo se constituye el sujeto colonizado/racializado, Fanon se vale del psicoanálisis para explicar cómo el hombre/mujer negro se construye así mismo como inferior ante el hombre/mujer blanco, esto es, cómo se crean las relaciones de dependencia

del hombre negro hacia el hombre blanco, cómo la personalidad del negro se ve absorbida por la personalidad del hombre blanco, como el negro llega a reconocerse a sí mismo solo a través de los ojos del blanco, como llega a negar su ser, su cultura, su lengua, en presencia del hombre blanco.

Para explicar esto se plantea algunas preguntas que pretenden orientar el análisis; “¿De dónde proviene esta alteración de la personalidad? ¿De dónde proviene este nuevo modo de ser?... el hecho de que el negro recién desembarcado adopte un lenguaje diferente del de la colectividad que le ha visto nacer, expresa un desajuste, una brecha. El profesor Westermarm escribe, en *The African Today*, que los negros sufren un sentimiento de inferioridad, por lo general, la manera que tienen de hacerlo es inocente: “Llevar vestidos europeos o trapos a la última moda, adoptar las cosas que usa el europeo, sus formas exteriores de urbanidad, adornar el lenguaje indígena con expresiones europeas, usar frases ampulosas hablando o escribiendo en una lengua europea, todo lo intentan para conseguir sentirse en igualdad respecto del europeo y su modo de existencias” (Fanon, 2009, pág. 21)

Para Fanon existe una relación innegable de dependencia/inferioridad del negro hacia el blanco, pero esto no es causado por elección del hombre negro, sino que es resultado de la colonización y es de ésta manera como se expresa la colonialidad del ser, porque para Fanon el ser del hombre negro está colonizado por el europeo: en tanto que el europeo colonizó su saber, esto es, su forma de expresar y producir conocimiento, también colonizo su ser, esto es la forma como el hombre negro se crea así mismo. En ese orden de ideas el negro buscara siempre estar más cerca de la cultura y de la forma de producir conocimiento del blanco: “el negro antillano será tanto más blanco, es decir, se parecerá tanto más al verdadero hombre, cuanto más y mejor haga suya la lengua francesa. (...) en la posesión del lenguaje hay un poder extraordinario” (Fanon, 2009, pág. 15)

Fanon le confiere un poder importante al lenguaje como forma de colonizar no solo el saber si no también el ser, en tanto por medio de éste, una cultura y su sistema de creencias se afirma, por eso para el negro antillano en Francia, (que es el lugar desde donde habla Fanon) despojarse de su lengua materna, la cual es asociada con la barbarie, y asumir la lengua francesa como propia, en tanto que lengua del mundo civilizado y de los civilizadores, lo aleja de la barbarie y lo acerca a la civilización, esto es, al hombre blanco,

porque en definitiva, hablar, poseer la morfología de una lengua, es asumir el peso de una civilización. (Fanon, 2009, pág. 14)

Así, la principal preocupación de Fanon en su obra, es exponer cómo la colonialidad es un aparato de poder que lleva al hombre/mujer colonizado/racializado, a negar su ser en tanto hombre/mujer de piel oscura, y a querer acercarse siempre más hacia el hombre/mujer que lo colonizó/racializó: “Todo pueblo colonizado, es decir, todo pueblo en cuyo seno haya nacido un complejo de inferioridad a consecuencia del enterramiento de la originalidad cultural local, se sitúa siempre en relación con la lengua de la nación civilizadora, es decir; de la cultura metropolitana. El colonizado escapará tanto más de su selva cuanto más y mejor haga suyos los valores culturales de la metrópoli. Será tanto más blanco cuanto más rechace su negrura” (Fanon, 2009, pág. 15) así, “El problema de la colonización comporta, pues, no solamente la intersección de condiciones objetivas e históricas, sino también la actitud del hombre para con esas condiciones.” (Fanon, 2009, pág. 69)

La colonialidad del ser y del saber en el hombre negro ha llegado a niveles tan profundos de su conciencia, que lo lleva a negar su ser, no solo como ente metafísico, si no también y más profundamente, su corporeidad, a no reconocerse a sí mismo como hombre/mujer, fuera de la idea del hombre que ha hecho el blanco de él, esto es, el existe en tanto el hombre blanco dice que existe y como dice que existe, su ser no es el, si no el ser que el blanco creo para él; su ser negro es pues la oposición al ser blanco, y solo puede ser un ser y tener una corporeidad en tanto se asemeje al hombre blanco, “En el mundo blanco el hombre negro tiene dificultades para elaborar su esquema corporal. El conocimiento del cuerpo es una actividad estrictamente negadora. Es un conocimiento en tercera persona. En torno al cuerpo reina una atmósfera de incertidumbre cierta.” (Fanon, 2009, pág. 91)

Fanon termina resumiendo esta experiencia del hombre/mujer negro colonizado a partir de una sentencia crítica y reveladora, “el negro no es un hombre” (Fanon, 2009, pág. 8) esto es, el negro no existe, el negro no es un hombre en tanto es una creación del hombre europeo, una creación que permite mantener en el tiempo y en el espacio geográfico y político, relaciones de poder basadas en la dominación/inferiorización/destrucción del otro a partir de la creación ontológica de un esquema histórico/epidérmico racial. “El colonialismo no se conforma simplemente con imponer su dominio sobre el presente y el

futuro de un país dominado, el colonialismo no se satisface con mantener un pueblo entre sus garras, y vaciar el cerebro del nativo de toda forma y contenido; por una suerte de lógica perversa, se vuelve al pasado del pueblo oprimido, lo distorsiona, lo desfigura, lo destruye”. (Fanon, 1963, pág. 57)

El análisis que Fanon hace sobre los efectos del colonialismo en la psiquis del hombre/mujer negro moderno, más que una reflexión filosófica/psicológica/teórica, es una reflexión personal, como él mismo lo indica, desde su pensamiento situado como martinico afrodescendiente, que le ha tocado ver los efectos del colonialismo europeo, no solo en sus compatriotas y hermanos africanos y afrodescendientes, sino también en sí mismo, esto lo lleva a plantear la reflexión sobre la colonialidad, como una reflexión también decolonial, una reflexión que invita al hombre/mujer colonizado a despertar del letargo de conciencia que anula su ser, su saber, y su corporeidad, para Fanon la construcción teórica es también un llamado al levantamiento libertario decolonial del hombre/mujer colonizado, es también una deconstrucción del ser negro creado por el sistema/mundo/capitalista/europeo.

La preocupación por el colonialismo y la colonialidad también se ve reflejada como tema central en toda la obra de Aimé Césaire. Sus escritos, provenientes del siglo XX, reflejan la preocupación de la mayoría de los intelectuales negros de la época; los efectos del colonialismo en los pueblos africanos y afrodescendientes. Césaire, al igual que Fanon, reflexiona principalmente sobre el peligro del asimilacionismo, ya no del ser, si no de la cultura, por lo tanto del saber por parte de los pueblos negros, de la cultura blanca europea, asimilacionismo programado por Occidente, que pretende aniquilar la cultura negra, de manera tal que los pueblos negros queden vaciados de todo conocimiento propio, y vean en occidente a la única cultura que se le otorgó el privilegio de producir conocimiento universalmente válido; “La situación cultural en los países coloniales es, pues, trágica. En todas partes donde la colonización irrumpe, la cultura nativa comienza a marchitarse.” (Césaire, 2006, pág. 59) Esto es particularmente preocupante para Césaire, en tanto no es un fenómeno que se dé singularmente como consecuencia del colonialismo, si no y especialmente, como estrategia colonial, esto es, responde al proyecto colonial de Occidente que lo ubica como el eje central del poder mundial y como principio y fin de la humanidad, Césaire llama a esto, *Ley de deshumanización progresiva*, (Césaire, 2006, pág.

41) si al hombre/mujer negro se le despoja de su cultura, su historia, su capacidad creadora, se le despoja también de su humanidad, es ahí donde se establece la relación de superioridad/inferioridad del hombre/mujer blanco europeo, sobre el hombre/mujer negro africano. “un régimen político y social que suprime la autodeterminación de un pueblo, mata al mismo tiempo su potencia creadora, o lo que es igual: en cualquier lugar donde haya existido colonización, se ha vaciado de su cultura, de toda cultura, a pueblos enteros.” (Césaire, 2006, pág. 49)

Así las cosas, la colonialidad en Césaire, se manifiestan a través primero, de una colonialidad del saber, luego de una colonialidad del ser, para terminar en la colonialidad del poder. Así, la estrategia de dominación colonial de Europa sobre los pueblos negros, alcanza su punto máximo cuando a vaciado al hombre/mujer negro colonizado de su cultura y ha logrado que éste asimile a la suya como propia, no como un proyecto sociológico que pretende unir a los pueblos de manera igualitaria en una sola cultura, si no como estrategia que suprime toda diferencia que pueda poner en peligro su legitimidad como portadores del poder mundial. Césaire sustenta esta reflexión citando a un político europeo de la época de nombre Malinowski que escribe lo siguiente:

“Toda la concepción según la cual la cultura europea sería un cuerno de la abundancia desde el que todo se esparciría libremente es engañosa. No se necesita ser un especialista en antropología para darse cuenta de que el «don europeo» es siempre profundamente selectivo. Nunca damos y nunca daremos los siguientes elementos de nuestra cultura a los pueblos nativos que están bajo nuestro control: 1. Los instrumentos del poder físico. (...) 2. Nuestros instrumentos de dominio político. (...) 3. No compartimos con los nativos lo esencial de nuestra riqueza y de nuestras ventajas económicas. En ninguna parte se ha concedido la igualdad política completa. Ni la plena igualdad social. Ni siquiera la plena igualdad religiosa. En realidad, cuando se consideran todos los puntos que venimos enumerando, es fácil ver que no se trata de «dar», ni tampoco de regalar «generosamente», sino de «despojar». Hemos arrebatado sus tierras a los africanos y, en general, nos hemos adueñado de sus tierras más féculas. Hemos despojado a las tribus de su soberanía así como del derecho a hacer la guerra.” (Césaire, 2006, pág. 54)

La cultura es entonces, el eje central de la colonialidad para Césaire, del despojo del ser del colonizado, y de la conquista y dominación de las potencias colonizadoras, al vaciar a un pueblo de su cultura, se vacía también al hombre/mujer perteneciente a esa cultura de su ser, y se retoma, en ese orden de ideas la construcción cartesiana del ser/no ser; el hombre que posee una cultura *es*, el que no la posee no *es*. Se concluye así el proyecto civilizatorio europeo; *la humanidad reducida al monologo* “Los indios masacrados, el mundo musulmán vaciado de sí mismo (...) el mundo negro desacreditado (...) voces inmensas apagadas para siempre; la humanidad reducida al monologo” (Césaire, 2006, pág. 41)

El último de los autores decoloniales de origen africano que cito aquí, es un autor contemporáneo que hace un planteamiento que se puede considerar transgresor, sobre la colonialidad de poder como aparato de control en las sociedades modernas. Achille Mbembe<sup>6</sup> deja de lado el análisis de la colonialidad del poder desde una dimensión filosófica, ontológica o subjetiva, para concentrarse en una dimensión política, y que me arriesgare a llamar también suprahumana, en este, las nociones de aparato, dispositivo y control se dibujan más claras, la colonialidad deja de ser abstracta y adquiere una forma. Mbembe plantea una relación macabra entre soberanía y colonialidad, donde la soberanía radica en el poder de dar vida y muerte, esto es, de decidir quien vive o quien muere, que poseen no sólo los estados si no también entes supraestatales, en los cuales el dominio sobre la vida y la muerte son los lugares en donde se define el poder. El autor define esta teoría como Necropolítica o la política de muerte; que integra elementos teóricos del biopoder foucaultianos llevándolos a su máxima expresión, ya no sólo desde el dominio del cuerpo del ser humano, si no también y más significativamente, desde el dominio sobre su muerte.

La Necropolítica plantea que tanto las sociedades como el mundo globalizado están divididos en grupos y subgrupos, donde los grupos que son más fuertes tecnológicamente, y por extensión, económicamente, pueden disponer de la vida de los más débiles. En Foucault ésta relación se expresa como la forma de naturalizar la dominación de tal forma que esta no sea percibida por el dominado, a esto es lo que llama biopoder; (Foucault, 2007) en Mbembe por el contrario, el dominado percibe la acción de dominación en tanto que la

---

<sup>6</sup> Profesor de Historia y Política e investigador en el *Wits Institute for Social and Economic Research* (WISER) de la Universidad Witwatersrand de Johannesburgo. Nació en Camerún en 1957.



capacidad de elegir si vive o muere no depende de él. (Mbembe, 2011) Mbembe plantea que esta relación de dominación nace con la esclavitud y trasciende la modernidad tardía, para alojarse en las nuevas expresiones de colonialidad de las potencias mundiales, que se expresan más fácilmente en las guerras de democratización y pacificación actuales, así como en las guerras por los recursos minero-energéticos. “la ocupación colonial de la modernidad tardía es un encadenamiento de poderes múltiples: disciplinar, «biopolítico» y «necropolítico». La combinación de los tres permite al poder colonial una absoluta dominación sobre los habitantes del territorio conquistado.” (Mbembe, 2011, pág. 52)

Para Mbembe, las relaciones de poder del estado con sus ciudadanos y de los demás entes que participan en el estado, están demarcadas por la coerción producida por las armas y el terror, pero más allá de eso, el terror no es algo que se infringe deliberadamente a todos los ciudadanos, ya que existe una soberanía vertical, que establece a quienes les puede quitar la vida el estado y a quienes no, es decir quiénes son ciudadanos y quienes no, “En este caso, la soberanía es la capacidad para definir quien tiene importancia y quien no la tiene, quien esta desprovisto de valor y puede ser fácilmente sustituible y quién no.” (Mbembe, 2011, pág. 46)

Esta idea de soberanía vertical es heredera de los diferentes sistemas esclavistas por los que ha pasado la humanidad, desde las antiguas ciudades-estados griegas, las antiguas civilizaciones e imperios, hasta la moderna esclavitud basada en el sistema económico de la plantación; para Mbembe, es con la práctica esclavista que surge el biopoder y el necropoder; “la esclavitud puede considerarse como una de las primeras manifestaciones de la experimentación biopolítica (...) La condición del esclavo es, por tanto, el resultado de una triple pérdida: pérdida de un “hogar”, pérdida de los derechos sobre su cuerpo y pérdida de su estatus político. Esta triple pérdida equivale a una dominación absoluta, a una alienación desde el nacimiento y a una muerte social (que es una expulsión fuera de la humanidad)” (Mbembe, 2011, pág. 31)

En este sistema esclavista colonial moderno europeo se va a agregar un elemento nuevo al biopoder, fundamentado en una falacia biologicista, y es la idea de raza como instrumento de clasificación humana y el racismo como práctica violenta; en el cual las características fenotípicas de los diferentes seres humanos, junto con su origen geográfico, van a

determinar su lugar en la historia de la humanidad, así como su lugar en la construcción de poder. Los grupos humanos procedentes del continente africano y de piel oscura pasan a ocupar el último peldaño en la cadena evolutiva del ser humano, lo que les excluye de participar en la construcción de poder, por el contrario, los grupos humanos pertenecientes al continente que comprende Europa en la modernidad, van a estar en el primer peldaño de la escala evolutiva, y por ende, van a ser los encargados de construir los escenarios y mecanismos de poder. En palabras de Mbembe, “Que la raza (o aquí, el racismo) tenga un lugar tan importante en la racionalidad propia al biopoder es fácil de entender (...) la raza ha constituido la sombra siempre presente sobre el pensamiento y la práctica de las políticas occidentales, sobre todo cuando se trata de imaginar la inhumanidad de los pueblos extranjeros y la dominación que debe ejercerse sobre ellos” (Mbembe, 2011, pág. 22)

Esta idea de raza superior e inferior, va a reforzar la construcción de una modernidad abyecta a pesar de sus discursos constitutivos, (democracia, ciudadanía, soberanía, libertad, igualdad), después de todo, con la construcción de la raza, el humano dominador puede legitimar la deshumanización del humano dominado, puede hacer guerras contra él, puede invadirlo, puede someterlo, puede eliminarlo tanto psíquica como físicamente, ya que representa un peligro para el bienestar de la sociedad global, “el racismo es, en términos foucaultianos, ante todo una tecnología que pretende permitir el ejercicio del biopoder. En la economía del biopoder, la función del racismo consiste en regular la distribución de la muerte y en hacer posibles las funciones mortíferas del Estado. Es, según afirma, «la condición de aceptabilidad de la matanza»” (Mbembe, 2011, pág. 23)

El racismo entonces, permite agregar la dominación y el aniquilamiento del otro/otra, al discurso constitutivo de las instituciones de la modernidad, permite construir un enemigo particular que por lo general se diferencia del hombre/mujer blanco/europeo, por sus rasgos fenotípicos y la pigmentación de su piel, este enemigo puede ser judío, africano, negro, árabe, amarillo, piel roja, y quizá algunos más, en resumen, todo lo que denote diferencia y sublevación, en lo cual yo incluiría a la mujer, no importa desde este punto de vista si es blanca/europea/americana también.

Mbembe describe el efecto de racialización como una construcción perversa, que deshumaniza, no a unos, sino a toda la humanidad, ya que el mismo acto deshumanizante

del dominador, aniquila también su condición de humano. Citando a Hannah Arendt<sup>7</sup> plantea que “En efecto, políticamente hablando, la raza es (...) no el comienzo, sino el final de la humanidad; no el origen del pueblo, sino su decadencia; no el nacimiento natural del ser humano, sino su muerte antinatural.” (Mbembe, 2011, pág. 22)

La forma como se expresa la colonialidad en Mbembe se debe leer entonces, como una práctica de dominación que permite entender, desde un discurso decolonial, la causalidad política de las cosas, esto es, de los acontecimientos, de los eventos, de los procesos, de la historia. Las guerras entonces, hacen parte de los dispositivos de muerte que integran la Necropolítica de Mbembe, junto con la ocupación colonial contemporánea, la sumisión y el sometimiento. “las guerras de la era de la globalización tienen como objetivo forzar al enemigo a la sumisión, sean cuales sean las consecuencias inmediatas, los efectos secundarios y los «daños colaterales» de las acciones militares.” (Mbembe, 2011, pág. 56) Éstas, enmarcadas en un discurso de la diferencia y una extrapolación biológica del enemigo político, generan que los tan aclamados valores democráticos de la modernidad, como la libertad, la igualdad y la soberanía, establezcan también un criterio de aplicabilidad según la pertenencia étnica/racial y geográfica. Biopolítica y Necropolítica se combinan aquí, para expresar que el biopoder, y necropoder son aparatos de dominación y exclusión sociopolítica, que se constituyen de elementos como la raza, pero también como el género, en tanto categoría de diferencia que establece relaciones de poder entre hombres y mujeres

#### 4.3 La teoría de la colonialidad, las teorías del poder y el giro decolonial.

A grandes rasgos, la teoría de la colonialidad se presenta como una teoría que se pregunta por el poder; ésta nos define qué es el poder, como se construye el poder, quiénes son los sujetos portadores de poder y quienes los sujetos excluidos del poder. En ésta construcción del poder se definen perfiles en base siempre a una relación dual antagónica, que se puede presentar de distintas formas; poderosos/subalternizados, dominadores/dominados, incluidos/excluidos, ricos/podres hombres/mujeres, blancos/negros. Hemos visto también como la teoría de la colonialidad nos permite analizar dentro de un mismo marco teórico, categorías que parecen ser distantes entre sí, pero que por su origen y finalidad

---

<sup>7</sup> Véase H. Arendt, La tradición oculta, Paidós, 2004, p. 34.

epistémica/social, comparten un mismo significante, como es el caso de la construcción de aparatos de exclusión y dominación sociopolítica, como las categorías de raza y género.

Identificamos entonces cuatro aparatos de construcción de poder dentro de la teoría de la colonialidad; la dominación, la exclusión, la raza y el género. La dominación y la exclusión son aparatos que funcionan como prácticas sociopolíticas que se ejercen sobre un hombre/mujer, sobre una colectividad o sobre un pueblo o nación. La raza y el género son constructos epistémico/político/sociales, que tienen como fin servir de fundamentación para ejercer prácticas sociopolíticas de dominación y exclusión sobre un hombre/mujer, sobre una colectividad o sobre un pueblo o nación.

Así, la teoría de la colonialidad parte del análisis de la colonialidad como proceso histórico, que se inserta en la modernidad como parte constitutiva de las relaciones de poder; la colonialidad entonces es la condición de dominación que se expresa tanto objetiva como subjetivamente, como resultado del colonialismo de la primera y la segunda modernidad, ésta se reproduce en los diferentes escenarios de interacción social, política y económica, personales o institucionales, cotidianas o infrecuentes. Así, pues, aunque el colonialismo precede a la colonialidad, la colonialidad sobrevive y sobrepasa al colonialismo, en resumidas cuentas; “podría plantearse la colonialidad como discurso y práctica que simultáneamente predica la inferioridad natural de sujetos y la colonización de la naturaleza, lo que marca a ciertos sujetos como dispensables y a la naturaleza como pura materia prima para la producción de bienes en el mercado internacional.” (Maldonado-Torres, 2006, pág. 135)

Lo anterior plantea que la colonialidad como proceso histórico responde a un proyecto de dominación y exclusión social y política, dentro del cual se tienen en cuenta variables con pretensiones biologicistas y reduccionistas, que en última instancia pretenden dominar sociopolíticamente, así como excluir de la distribución de poder político y económico, a una parte de la población. Europa occidental y EE.UU desde el siglo XIX, se constituyen entonces como eje del poder geográfico, político y económico del sistema/mundo/capitalista/moderno. La raza y el género se convirtieron así en aparatos de dominación social impuestas como criterios básicos de clasificación universal que distribuyeron las nuevas identidades sociales y socioculturales del mundo. (Quijano, 1999).

Pero la teoría de la colonialidad no se agota en las “fronteras” del colonialismo o la colonialidad, en esta se dibuja una relación con teorías que han analizado el poder desde otras perspectivas narrativas y desde otros espacios geopolíticos; me refiero específicamente a las narrativas que se generan desde el centro del poder mundial, EE.UU y Europa occidental. Es evidente que las narrativas teóricas que provienen del centro del poder, analizarán éste desde la mirada del dominador, pero aun así, algunos de sus postulados centrales no son ajenos a los postulados de la teoría de la colonialidad, no se confrontan si no que se complementan, como es el caso de biopolítica y el biopoder de Foucault<sup>8</sup>. Dentro de los planteamientos generales de esta teoría se pueden encontrar significantes que nos permiten ampliar los horizontes de la teoría de la colonialidad desde sus diferentes dimensiones, el ser, el saber y el poder, como aparatos de dominación que se insertan en la psiquis del ser humano, y son percibidos como históricamente naturales.

Me parece especialmente singular la idea de libertad foucaultiana, según la cual, la libertad al igual que la colonialidad, es un aparato o dispositivo de dominación, construido discursivamente por los que gobiernan o sostienen el poder en sus manos, como estrategia que permite brindarle un falso bienestar a los gobernados, a partir del cual, son seres humanos que gozan de la libertad de elegir y decidir, y bajo este falso bienestar viven sus vidas comprando y produciendo la libertad que el sistema quiere que compren y produzcan; es decir, el ser humano en realidad no es libre, porque la libertad es un bien de consumo, que por ende establece unos límites de participación en la producción y consumo de sí misma, es decir, nadie puede producir o consumir menos libertad de lo que se espera, y nadie puede producir o consumir más libertad de lo que se espera. La libertad foucaultiana es un dispositivo de control o biopoder, que se inserta no sólo en el cuerpo sino también en la mente, en el ser de los gobernados, haciéndolos amarla y defenderla como el ideal humanista de los valores democráticos, permitiendo que las formas de violencia que se generan a partir de ésta, contra mi cuerpo o contra el cuerpo de otro u otros, sean legítimas, configurando así una maquinaria perfecta de explotación/dominación. (Foucault, 2007) La libertad producto de la modernidad capitalista, es entonces un aparato de dominación tan subjetiva como la colonialidad, pero tan efectiva como la raza y el género, que no se tienen

---

<sup>8</sup> Foucault, Michel (2007) El nacimiento de la biopolítica. Curso en el college de France (1978-1979)

que entender por separado, si no que por el contrario, se pueden analizar categorialmente como complementarias.

Pero si bien, el análisis sobre la construcción de aparatos de exclusión y dominación sociopolítica no es una tarea exclusiva de la teoría de la colonialidad, está contribuye especialmente al desarrollo de esta investigación, en la medida en que ha demostrado una especial preocupación por sobrepasar el límite de lo teórico, para adentrarse dentro de los terrenos de la praxis libertaria, esto es, la teoría de la colonialidad incorpora un componente decolonial dentro del discurso y la práctica de las luchas sociales que construyen nuevos poderes, a esto es lo que los autores llaman, el giro decolonial de la teoría de la colonialidad.

## 5. DE LA METODOLOGÍA.

Para poder indagar sobre una situación concreta, es necesario responder primero a los significados y significante de dicha situación, estos son importantes en tanto permiten establecer una relación entre lo teórico y lo real, o el texto y el contexto, lo que permite a su vez comprender dichas situaciones, generar reflexiones, y explicar realidades y contextos.

Encontrar y analizar categorías con sus significantes teóricos, que nos permitan acercarnos desde un enfoque cualitativo a realidades, situaciones o casos concretos es muy importante en tanto nos permite comprender cómo se generan ciertas prácticas sociales que se naturalizan en las representaciones culturales de las sociedades. Así, este trabajo investigativo lo desarrollaré a partir de la definición de tres categorías y tres subcategorías teóricas y conceptuales:

*Categorías teóricas:* Aparatos de exclusión sociopolítica, Aparatos de dominación sociopolítica y Construcción de poder

*Subcategorías:* Raza, género y poder.

*Categorías contextuales:* Exclusión sociopolítica, dominación sociopolítica y construcción de poder en espacios urbanos.

*Subcategorías:* Racismo y discriminación racial, machismo y discriminación de género, poder político, poder económico y poder social,

Dentro del marco teórico se desarrollaron ampliamente significantes de las categorías teóricas; aparatos, poder, raza y género, aquí definiremos técnica y conceptualmente las categorías contextuales, racismo, discriminación racial, y discriminación de género, que nos permitirá tener un panorama más completo del objeto de investigación, que a la vez nos facilitará definir su abordaje metodológico.

En la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial de la ONU se estableció que: “la expresión "discriminación racial" denotará toda distinción, exclusión, restricción o preferencia basada en motivos de raza, color, linaje u origen nacional o étnico que tenga por objeto o por resultado anular o

menoscabar el reconocimiento, goce o ejercicio, en condiciones de igualdad, de los derechos humanos y libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural o en cualquier otra esfera de la vida pública.” (Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, 1969).

Así mismo, la declaración política de la Conferencia de Durban de 2001 organizada por la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, señala la discriminación racial como un problema social que afecta los estados, y que los estados deben combatir para acabar con las desigualdades, además que ésta sigue siendo propuesta por algunas teorías de superioridad racial; “Observando con preocupación que persisten los casos violentos de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia, y que incluso hoy en día se siguen proponiendo, de una u otra forma, las teorías de la superioridad de ciertas razas y culturas que fueron fomentadas y practicadas durante la era colonial” (Conferencia Mundial contra el Racismo, 2002, pág. 11)“ Declaramos que todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y están dotados de la posibilidad de contribuir constructivamente al desarrollo y al bienestar de sus sociedades. Toda doctrina de superioridad racial es científicamente falsa, moralmente condenable, socialmente injusta y peligrosa y debe rechazarse, junto con las teorías que tratan de determinar la existencia de razas humanas separadas” (Conferencia Mundial contra el Racismo, 2002, pág. 14)

Por su parte la discriminación por motivos de género hace referencia especialmente a las prácticas político-sociales que se generan en el plano de lo público, en las relaciones entre hombres y mujeres, a partir de la creación de la categoría política de género. Esta relación surge de la importancia que le han concedido las sociedades a las características biológicas/sexuales/reproductivas del ser humano, creando primero, una división biológico-sexual que distingue hombres y mujeres, y que a su vez le asigna roles especiales a cada sexo. Más tarde, en lo que llamaré modernidad contemporánea, se amplió esta clasificación biológica-sexual a una dimensión política-social que asigna roles a hombres y mujeres, en los espacios ya no de lo íntimo o privado, si no de lo público, político o social. A partir de esta nueva configuración de las relaciones sociales entre hombres y mujeres, surge una nueva categoría discriminatoria que sobrepasa lo íntimo/sexual y adquiere una connotación de dominación político/social, en tanto el espacio de lo público como de lo privado, se han



configurados como escenarios donde el hombre o sexo masculino, puede desenvolverse mejor que la mujer o sexo femenino.

Así las cosas, diferentes estamentos pertenecientes a la ONU, como ONU Mujeres, han venido generando estrategias de sensibilización, reconocimiento y exigibilidad de derechos para las mujeres, con el fin de disminuir la discriminación por motivos de sexo y género. Es en ese marco que se creó la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW), que establece en su artículo 1 que: “la expresión “discriminación contra la mujer” denotará toda distinción, exclusión o restricción basada en el sexo que tenga por objeto o resultado menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio por la mujer, independientemente de su estado civil, sobre la base de la igualdad del hombre y la mujer, de los derechos humanos y las libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural y civil o en cualquier otra esfera.” (CEDAW, 2010, pág. 10)

Si bien el abordaje teórico que doy a esta investigación no es normativo, creo importante acercarnos a estos conceptos técnicos sobre discriminación, en tanto permiten partir de un conocimiento conceptual general, sobre la realidad de una problemática social, que valida en gran medida lo significativo de la investigación, y a la vez permite delimitar cuáles son los actores y cual el problema a investigar, definiendo entonces que los actores o sujetos de investigación son mujeres que están sujetas a prácticas de discriminación por motivos de raza y género, y que el problema a investigar son las prácticas discriminatorias en sí, que se institucionalizan como aparatos de exclusión y dominación sociopolíticas, en mujeres afrodescendientes.

El análisis cualitativo en tanto proceso de interpretación de conceptos y datos, nos permite descubrir relaciones de causa/efecto entre estos, que se expresan a través de explicaciones teóricas. Es la armoniosa relación, o adecuada triangulación entre conceptos y datos, o significados y significantes, la que le da validez científica a un trabajo de investigación cualitativa, por esto es importante que la metodología de trabajo, exprese o se identifique con el objetivo de investigación, esto es, para qué queremos realizar una investigación determinada, ya que es a través de nuestra aplicación metodológica que podemos obtener conocimiento empírico sobre fenómenos sociales cotidianos, el uso que le demos a esta

permitirá o sustentar o invalidar la cientificidad de nuestro trabajo investigativo; en tanto manera de pensar la realidad social y estudiarla, (Anselm Strauss, 2012, pág. 16).

Esta investigación se desarrolló a la luz del método cualitativo, esto debido a que su enfoque analítico prioriza el diálogo intersubjetivo entre investigador y sujeto de investigación, componente que debe caracterizar la investigación en ciencias sociales, saltando la pretenciosa barrera de la hibrys del punto cero, “Con ello me refiero al imaginario según el cual, un observador del mundo social puede colocarse en una plataforma neutra de observación que, a su vez, no puede ser observada desde ningún punto” (Castro-Gómez, 2005, pág. 18) pero también, porque a través del método cualitativo puedo realizar una reflexión crítica-hermenéutica del problema de investigación, lo que permite cumplir con la exigencia de cientificidad.

Según Haberman y Miles “Asumir el estudio de caso es elegir lo particular y prescindir de lo general. Implica sacrificar la posibilidad de generalizar a contextos amplios, de recoger información sobre numerosos actores, de tener visiones de conjunto sobre situaciones sociales, e incluso de valerse de técnicas de generación de información que involucran directa, intensa y vivencialmente a actores, escenarios y al investigador en sí mismo, también implica de alguna manera, marcos de análisis más específicos y formas particulares de presentación de los resultados, centrados en objetos más definidos en términos espaciales y temporales”. (Haberman, 1994, pág. 245)

Siguiendo este orden de ideas, es a partir del estudio de caso que desarrollo esta investigación, en tanto su empirismo metodológico combina procesos epistémicos hermenéuticos, descriptivos, analíticos y críticos, permitiendo observar especialmente lo particular sobre lo general, lo subjetivo sobre lo objetivo, generando un diálogo franco entre la investigadora y el sujeto de investigación. El análisis de un caso concreto, permite comparar los datos ofrecidos por éste en tanto realidad social, con el marco teórico, esto es posible debido a que el estudio de caso es también “un exámen de un fenómeno específico, como un programa, un evento, una persona, un proceso, una institución o un grupo social” (Pérez Serrano, 1994, pág. 80) es así como el estudio de caso me permitió exponer las prácticas sociales de dominación y exclusión sociopolíticas en las mujeres afrodescendientes en la ciudad de Medellín, a la vez que analizar los procesos mediante los

cuales construyen poder como practica de resistencia ante situaciones de vulneración y discriminación.

Pero también el utilizar el estudio de caso como modalidad investigativa con cuatro diferentes grupos o sujetos de investigación, me permitió además, hacer un análisis comparado sobre las respuestas de cada grupo o sujeto, ejercicio que permite observar como a pesar de pertenecer a un mismo grupo poblacional, con una historia común, dichas mujeres tienen formas distintas de entender e interpretar la realidad social. Esta combinación de modalidades pues, no es arbitraria si no que cumple un fin práctico, que es poder interpretar los datos, de la manera más objetivamente posible.

Así, el primer momento de este trabajo investigativo consistió en la identificación de datos teóricos, los cuales me posibilitaron también identificar el marco teórico, que me ayudó a dotar de significado a las distintas categorías. Fue así como identifiqué la teoría de la colonialidad como marco teórico referencial desde donde me pare para explicar las situaciones de dominación y exclusión que viven las mujeres afrodescendientes en la ciudad de Medellín, así como las relaciones de poder a partir del género y la raza, en tanto en esta encuentro un análisis de las construcciones del poder en la modernidad.

Desde este enfoque teórico, el género y la raza se presentan como categorías de análisis que permiten la lectura de éstas como aparatos de control social, de dispositivos sociales de dominación y exclusión que se sustentan en la hegemonía de poder del más fuerte socialmente. Se hace necesario además, abordar la categoría de Género como “un constructo mental fundado en las diferencias sexuales, que expresa las relaciones patriarcales de dominación y que sirve para legitimarlas” (Quijano, 1999, pág. 3) esta alude a características y roles asignados de forma diferenciada a hombres y mujeres, y sustenta expresiones de dominación del hombre sobre la mujer.

El segundo momento corresponde al análisis contextual, el cual involucra el trabajo de campo y la sistematización de los datos de contexto, este momento se divide en dos etapas. La primera etapa correspondió al acercamiento al sujeto de estudio y de las técnicas de recolección de datos que utilice en el campo. El sujeto o universo de estudio está constituido por mujeres afrocolombianas. La muestra para el trabajo de campo está compuesta por 14 mujeres, que a pesar de ser mujeres afrodescendientes, son diversas en su

proceder y formas de entender la realidad social. La indagación que realizo en el trabajo de campo tiene en cuenta dos elementos de caracterización del sujeto de estudio, el primero tiene en cuenta tanto la diferencia generacional, como la conciencia política de las mujeres, el segundo elemento, observa la percepción individual de las mujeres sobre su espacio sociopolítico, como la diferencia generacional como un agente de cambio, es decir, como el componente generacional influye en la percepción socioespacial de estas mujeres. Es así como el primer grupo está integrado por dos sujetos; mujeres que si bien son diferentes generacionalmente, utilizan la organización colectiva para perseguir sus objetivos bien sean político o económico. El segundo grupo está compuesto por otros dos sujetos, mujeres que no pertenecen a ningún grupo organizativo, son mujeres, en su mayoría despolitizadas, que hacen parte de las cotidianidades sociales y económicas urbanas, y en las cuales existe una diferencia generacional considerable, y por ende, formas distintas de percibir la realidad social.

En cuanto a las técnicas de recolección de datos para el trabajo de campo, que corresponden a la segunda etapa de este momento, trabaje con grupos de discusión, entrevistas semiestructuradas y entrevista a profundidad, lo cual me permitió conocer cómo las mujeres afrodescendientes en la ciudad de Medellín, que participan en espacios de ciudad como universidades, sectores económicos, sociales y políticos, perciben las prácticas de exclusión y dominación. Para la codificación y triangulación de estos datos junto con los teóricos use fichas bibliográficas, fichas de contenido analítico, matriz de análisis categoriales, de entrevista estructurada y semiestructurada, y de caracterización de la muestra, que me permiten conceptualizar y reducir los datos, elaborar categorías, y crear relaciones, (Anselm Strauss, 2012, pág. 13) y un diario de campo como herramienta que me acompañó en todo el proceso, y que me permitió recoger las experiencias vividas en los encuentros presenciales con las mujeres y organizaciones sujeto de estudio, y las reflexiones que el ejercicio investigativo me género en el camino.

El tercer momento del trabajo investigativo y a la vez el segundo del análisis contextual, corresponde a la triangulación de toda la información, donde confronto los datos recogidos en el campo con las teorías propuestas por la teoría de la colonialidad, este momento es el que permite analizar los datos de una manera racional-hermenéutica a la vez que producir

hallazgos y teoría. Para terminar con un cuarto momento donde presento las conclusiones de la investigación.

En el cuadro 1 presento una síntesis de los recursos metodológicos y su objetivo correspondiente.

*Cuadro 1. Recursos metodológicos.*

Análisis contextual		Análisis teórico	
Herramienta	Objetivo	Herramienta	Objetivo
<b>Entrevista semiestructurada</b>	Indagar sobre la realidad sociopolítica de mujeres afrocolombianas en la ciudad de Medellín, que participan procesos comunitarios o sociales	Fichas bibliográficas	Sistematizar el rastreo bibliográfico
		Fichas de contenido	Transcribir literalmente una parte de la obra de un autor/a, que servirá como recurso útil para el análisis de los datos teóricos.
<b>Entrevista a profundidad</b>	Indagar sobre la realidad social de mujeres afrocolombianas en la ciudad de Medellín, que hacen parte de las dinámicas sociales, económicas y urbanas	Matriz de análisis categorías y subcategorías teóricas	Triangular las categorías y subcategoría teóricas.
<b>Grupos de discusión</b>	Indagar sobre la realidad sociopolítica de mujeres afrocolombianas en la ciudad de Medellín, que participan procesos organizativos	Matriz de análisis categorías y subcategorías contextuales	Triangular las categorías y subcategorías de contexto
<b>Grabadora</b>	Recopilar de manera sistémica todos los detalles de la información suministrada por el sujeto de estudio.	Recursos bibliográficos	Brindar los datos teóricos que permitirán darle validez académica al análisis contextual.
<b>Diario de campo</b>	Contar con un instrumento a la mano que me permita consignar por escrito, hechos y observaciones propias de la investigación para asegurarme de no pasar nada por alto.		

## 6. PRESENTACIÓN TRABAJO DE CAMPO.

### 6.1. Las mujeres afrodescendientes como sujeto de dominación/exclusión y resistencia.



Fotografía: Yacila Bondo.

Medellín es considerada la segunda ciudad más importante de Colombia, después de la capital del país, y consecuentemente, una de las ciudades donde más se ve reflejado el fenómeno de las migraciones internas del mismo. Este fenómeno es originado por varios factores, entre ellos el desplazamiento forzado, causado principalmente por el enfrentamiento bélico permanente entre grupos armados legales e ilegales, como consecuencia del conflicto armado interno que vive el país hace ya más de 50 años, y de los cuales la población civil ha sido la principal víctima. “Según datos de ACNUR en 2012 Medellín se caracterizó por un alto índice de recepción de población negra debido al desplazamiento forzado” (Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí, 2014, pág. 82)

Las regiones periféricas del país constituyen una zona geográfica con una historia común, la de los excluidos y excluidas; en la mayoría de estas zonas se concentran los principales actores armados del conflicto, limitando así las posibilidades de un progreso endógeno de estas regiones. Esta combinación de factores, políticos, económicos y sociales, obligan permanentemente a que la población civil se desplace de su territorio, ya sea de forma voluntaria, (para garantizar su integridad física, moral o económica) ya sea forzada, (por efectos de intimidación, terror o daños directos sobre la persona o bienes materiales).

La población afrodescendiente de Colombia integra una gran parte de los habitantes de las regiones periféricas, por ende, integran también, una gran parte de la población de los excluidos, es así como esta población a lo largo del desarrollo del conflicto armado interno colombiano, se ha visto obligada a desplazarse al interior del país, aumentando considerable su presencia en los centros urbanos. A pesar de esta movilidad geográfica a los centros financieros y económicos de éste país, su movilidad social, económica y política no es muy notoria, ya que la mayoría de los afrodescendientes llegan a asentarse en los sectores más marginados de estas ciudades, y engrosan las estadísticas de la población con niveles de vida más bajo en los centros urbanos.

Lo anterior explica cómo el proceso de desplazamiento de población afrodescendiente a los centros urbanos no ha sido garante de su estabilidad social o económica, ni mucho menos de su arraigo a un territorio, además de que las grandes ciudades del país, cuentan con dinámicas propias del conflicto, que ha dado en llamarse conflicto intra-urbano, que se desarrollan también, en las zonas periféricas de las ciudades. Es así como la población afrodescendientes que migra a la ciudad de Medellín, huyendo del conflicto y buscando mejores condiciones de vida, se encuentra la mayoría de las veces, atrapada en una burbuja de violencia que restringe las posibilidades de escapar de ésta. Según un estudio presentado por la Corporación Convivamos para la Alcaldía de Medellín en 2011, el 10% de la población medellinense, es afrodescendiente (Convivamos, 2010).

Una gran parte de esta población son mujeres, de diferentes generaciones, de diferentes ocupaciones, con diferentes intereses, y con diferentes formas de enfrentarse a la vida en Medellín, y a las exigencias de una ciudad capital. Aun así, y pese a que actualmente son muchas las mujeres negras que están construyendo espacios de empoderamiento autónomos

y también institucionales, en escenarios públicos su participación y aceptación sigue siendo invisibilizada, y se insiste con relegarlas a los espacios que llamamos privados, su participación y visibilización en los espacios públicos sigue siendo excepcional, va siempre acompañado de una constante lucha individual de superación y sacrificios; “en el mercado laboral profesional, allí, donde un hermano negro ha logrado entrar, debe de estar tres veces más calificada que sus pares blancas para poder ganarles el empleo” (X, 1991, pág. 110)

En un reciente estudio realizado en la ciudad de Cali, por el Centro Nacional de Consultoría, (CNC), con el apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (Usaid), y la Asociación Nacional de Empresarios de Colombia (Andi), llamado Diversidad Laboral e Inclusión en el Sector Empresarial Colombiano, se reflejó la tendencia discriminatoria entre los empleadores; la población afrodescendiente tiene menos posibilidades al acceso al trabajo, a un ascenso, aumento de salario y cargos directivos, “A las negritudes, que en Cali no son una minoría sino una mayoría del 60 %, les cuesta mucho trabajo desempeñar un alto cargo como lo hace un 62 % de los blancos, e incluso, llegar a un cargo administrativo como el 70 % de los mestizos.” el estudio también muestra cómo la situación se agudiza cuando se trata de una mujer negra, “Entre los hallazgos está que el 42,51 % de las mujeres afro en Cali, tienen trabajo, pero en el servicio doméstico. Incluso, un 30 % labora sin remuneración, en una situación casi de esclavismo moderno. Hacen los oficios domésticos, cuidan niños o atienden un negocio y solo perciben la alimentación o vivienda como retribución (...) Arboleda, aspirante a maestría, se enfoca en dilucidar las dificultades de mujeres afro vinculadas al sector público, que a pesar de tener títulos de maestría, llevan hasta doce años esperando un ascenso (...) y entre hombres y mujeres afros, las mujeres (...) ganan menos, (...) es decir, son las más excluidas de los excluidos.” (Centro Nacional de Consultoría, Usaid, Andi, 2014). Si bien este estudio es realizado en Cali, sus resultados se pueden extrapolar a la ciudad de Medellín, en tanto el constructo social a lo largo del territorio nacional es casi el mismo con respecto a la clasificación racial y de género.

En el plano de lo íntimo, la mujer negra moderna, principalmente en contexto de ciudad, vive una disyuntiva respecto a su ser como mujer, se ve diariamente expuesta a



cuestionamientos sobre la estética, sobre su feminidad, sobre su papel como compañera o esposa, sobre la maternidad, entre otros asuntos de carácter doméstico; estas se ven enfrentadas cotidianamente a una sociedad que las conmina a renunciar a sus características culturales para poder ser aceptadas socialmente, un ejemplo de esto es el caso de los empleadores que exigen a las empleadas o aspirantes a empleadas, llevar el cabello desrizado químicamente.

Muchas mujeres negras terminan cediendo a las presiones sociales, pero pese a esto, lo que la constituye como diferente sigue allí. El problema entonces no radica en su diferencia, si no en la presión psicológica que la sociedad ejerce sobre éstas para que eviten serlo; parafraseando a Walter Mignolo, la mujer - negra - moderna, se ha visto sometida a las lógicas de la colonialidad del ser, en tanto estructura de dominación social, política y económica, que anula al individuo en su totalidad y (...) distribuye a la población en criterios raciales, sexuales y de clase desde los cuales pensamos, y desde los cuales se construye como mujer. (Mignolo, 2010)

En este contexto, Medellín se sitúa como un territorio de accionar político, social y cultural de diversidad de mujeres afrodescendientes, que desde sus particularidades se integran a un contexto urbano, bien sea tratando de reivindicar su posición como mujer perteneciente a la población afrocolombiana de manera individual o colectiva, o simplemente optando por obviar las prácticas de racialización cotidianas, y mimetizándose con el sistema de costumbres y conductas de ciudad.

El cuadro 2 Presenta una caracterización general de las mujeres que participaron como sujeto de estudio en la investigación.

*Cuadro 2.*

Nº	Metodología	Edad	Estado civil	Lugar de nacimiento	Proceso organizativo	Ocupación
1	Grupo de discusión	25	soltera	Medellín - Ant	De-construyendo estereotipos de genero	Estudiante
2	Grupo de discusión	25	soltera	Medellín - Ant	De-construyendo estereotipos de genero	Profesional en ejercicio
3	Grupo de discusión	23	soltera	Medellín - Ant	De-construyendo estereotipos de genero	Estudiante

4	Grupo de discusión	20	soltera	Cali - Valle	De-construyendo estereotipos de genero	Estudiante
5	Entrevista a profundidad	56	soltera	Condoto – Chocó	ninguno	Ama de casa
6	Entrevista a profundidad	25	soltera	Medellín - Ant	ninguno	Estudiante
7	Entrevista a profundidad	45	Unión libre	V. del fuerte - Chocó	ninguno	Facturadora clínica
8	Entrevista a profundidad	25	soltera	Quibdó - Chocó	ninguno	Instrumentadora quirúrgica
9	Entrevista a profundidad	40	soltera	Quibdó - Chocó	ninguno	Cocinera
10	Entrevista a profundidad	24	soltera	Quibdó - Chocó	ninguno	Asesora call center
11	Entrevista semiestructurada	41	Unión libre	Quibdó - Chocó	Mujeres palenqueras de las negritudes	Administradora restaurante
12	Entrevista semiestructurada	47	Unión libre	Condoto - Chocó	Mujeres palenqueras de las negritudes	Administradora restaurante
13	Entrevista semiestructurada	28	soltera	Quibdó - Chocó	Mujeres palenqueras de las negritudes	Mesera
14	Entrevista semiestructurada	35	soltera	Quibdó - Chocó	Mujeres palenqueras de las negritudes	Administradora restaurante

## 6.2. Instrumentos de recolección de datos.

Se usaron tres instrumentos de recolección de datos diferentes, según la información que se quería recolectar. El primer instrumento utilizado fue el *grupo de discusión*, éste se realizó con un colectivo de mujeres que en su mayoría son estudiantes universitarias, o profesionales recién graduadas que están ejerciendo profesionalmente. Este grupo se llama De-construyendo Estereotipos de Género, está conformado originalmente con 6 mujeres, todas ellas jóvenes que no superan los 28 años, para esta entrevista solo participaron 4 de las 6 integrantes, para efectos del proceso de sistematización llamare al grupo *Sujeto 1*.

El segundo instrumento utilizado fue las *entrevistas semiestructuradas*, estas se las realice a un grupo que se llama Mujeres Palenqueras de las Negritudes. Este es un grupo muy extenso, son alrededor de 20 mujeres, pero por razones diversas sólo 6 accedieron a concederme la entrevista grupal, y finalmente sólo 4 aceptaron que su entrevista hiciera

parte de la investigación, incluyendo entre ellas a la directora de la asociación. Esta asociación está conformada por mujeres que son dueñas o trabajan en restaurante; en ese sentido, la entrevista se enfocó principalmente a conocer la percepción sobre el racismo, la discriminación racial y la discriminación de género, desde sus lugares de enunciación, es decir como mujeres afrodescendientes que se dedican al negocio de la cocina. Hay que agregar que en esta asociación se presenta una diferencia etaria bastante grande, en tanto hay muchas jóvenes que trabajan como meseras, siendo las mujeres mayores, cocineras o dueñas del negocio, a este grupo lo llamaré *sujeto 2*.

El tercer instrumento fue las entrevistas a profundidad; este fue dirigido al grupo de mujeres que no tienen una pertenencia organizativa. El objetivo principal de esta entrevista era indagar sobre elementos de percepción individual sobre la cotidianidad social de las mujeres afrodescendientes en un contexto urbano, teniendo como criterio de observación la pertenencia generacional, es decir, cómo se percibe la realidad social desde dos diferentes generaciones, para esto las entrevistas a profundidad las realice a tres grupos de madres e hijas, es decir, realice tres entrevistas a tres madres, y tres entrevistas a sus correspondientes hijas, para un total de 6 entrevistas, a este grupo lo llamare sujetos 3 y 4, siendo el 3 las madres y el 4 las hijas.

### 6.3. Categorías de análisis contextuales.

Se usaron dos categorías y tres subcategorías de análisis contextuales, que permitieron construir la matriz de la entrevista semiestructurada y de la entrevista a profundidad. Las dos categorías fueron:

1. *Exclusión sociopolítica*. Esta categoría va orientada a conocer principalmente la percepción de exclusión de las mujeres desde una perspectiva racial y de género.
2. *Dominación sociopolítica*: esta categoría tiene por finalidad conocer la percepción de dominación de las mujeres a partir de prácticas machistas, sexista y de racialización.

De estas categorías surgen las tres subcategorías, racismo y discriminación racial, machismo y discriminación de género y Construcción de poder en espacios urbanos. Esta última subcategoría buscaba conocer si las mujeres responden de alguna manera a las

prácticas de racismo y discriminación racial, machismo y discriminación de género, de la sociedad, es decir, si existe una conciencia de construcción de poder desde sus espacios cotidianos, para enfrentar dichas prácticas.

El cuadro 3 presenta la matriz de la entrevista semiestructurada y el cuadro 4 la matriz de entrevista a profundidad, con las correspondientes preguntas orientadoras, esto nos permitirá conocer mejor los alcances de los instrumentos utilizados.

Cuadro 3.

<b>Matriz entrevista semiestructurada</b>	
<b>Categorías contextuales</b>	<b>Preguntas</b>
Situación de exclusión sociopolítica en mujeres afrodescendientes en la ciudad de Medellín.	<p>¿Percibe o ha percibido usted situaciones de exclusión social en los espacios urbanos cotidianos de la ciudad en Medellín en base a su pertenencia étnico-racial?</p> <p>¿Percibe o ha percibido usted situaciones de exclusión social y/o política en los proyectos de construcción de la ciudad en Medellín en base a su pertenencia étnico-racial?</p> <p>¿Percibe o ha percibido usted situaciones de exclusión social y/o políticas en los espacios urbanos de poder en virtud de su pertenencia étnico-racial?</p>
Situación de dominación sociopolítica en mujeres afrodescendientes en la ciudad de Medellín.	<p>¿Percibe o ha percibido usted situaciones de dominación social en los espacios urbanos cotidianos de la ciudad en Medellín en base a su pertenencia sexual o de género?</p> <p>¿Percibe o ha percibido usted situaciones de dominación social o política en el proyecto de construcción de la ciudad en Medellín en base a su pertenencia sexual o de género?</p> <p>¿Percibe o ha percibido usted situaciones de dominación social y/o políticas en los espacios urbanos de poder en virtud de su pertenencia sexual o de género?</p>
<b>Sub-categorías contextuales</b>	<b>Preguntas</b>
Racismo y discriminación racial	<p>¿Te identificas como una mujer perteneciente a la población colombiana negra o afrodescendiente?</p> <p>¿Has sufrido prácticas discriminatorias por tu pertenencia étnica/racial?</p> <p>¿Cómo se manifiestan estas expresiones discriminatorias?</p>
Machismo	<p>¿Has sufrido prácticas discriminatorias por tu pertenencia de género o sexual?</p> <p>¿Cómo se manifiestan estas expresiones de discriminación sexual y de género?</p>
Construcción de poder	<p>¿Cree usted que tiene o construye poder para transformar las situaciones</p>

de exclusión y dominación social y política?

¿Cuáles son sus mecanismos de transformación para cambiar esas situaciones de exclusión y dominación social y política?

Cuadro 4.

Matriz entrevista a profundidad						Preguntas orientadoras
Nombre completo	Edad	Estado civil	Lugar de nacimiento	Ocupación	Lugar de residencia	
						¿Cuál es su pertenencia étnico-racial?
						¿Hace cuánto reside en la ciudad de Medellín?
						¿Qué razones la llevaron a migrar a esta ciudad?
						¿Cómo se siente viviendo en esta ciudad?
						¿Se siente usted miembro activo de la ciudad?
						¿Se ha sentido excluida de los escenarios de ciudad?
						¿En qué lugares se siente o se ha sentido excluida?
						¿Por qué siente que ha sido excluida?
<b>Observaciones.</b>						¿Cómo se manifiesta esa exclusión?
						¿Cree usted que su pertenencia étnica/racial influye en las prácticas de exclusión?
						¿Cree usted que su pertenencia de género influye en las prácticas de exclusión?
						¿Se ha sentido usted en condiciones de sometimiento a causa de su pertenencia étnica?
						¿Se ha sentido usted en condiciones de sometimiento a causa de su pertenencia de género?
						¿Por qué actores sociales ha percibido mayormente las situaciones de

	exclusión por motivos étnico/raciales?
	¿Por qué actores sociales ha percibido mayormente las situaciones de exclusión por motivos de género?
	¿Cuál es su respuesta a las situaciones de exclusión por motivos étnico/raciales?
	¿Cuál es su respuesta a las situaciones de exclusión por motivos de género?
	¿Considera usted que ha generado respuestas de defensa a dichas situaciones?
	¿Cuáles?
	¿Dichas respuestas han cambiado en algo su situación personal o social?

#### 6.4. Resultados del proceso investigativo en el campo. Lo que las mujeres afrocolombianas perciben y hacen.

Se debe partir del hecho de que una investigación cualitativa, como producción de conocimiento a partir de un proceso subjetivo e intersubjetivo, no es estática, es decir no es inmutable, se corre el riesgo de encontrar en el proceso elementos que no se habían tenido en cuenta o no se habían incorporado de la forma adecuada en el marco referencial de la investigación, es así como en el dialogo con el sujeto de estudio se rescatan nuevos elementos de reflexión contextual, que enriquecen la discusión entre el contexto y el texto.

#### 6.4.1. Sujeto 1. De-construyendo estereotipos de género.



Fotografía: De-construyendo estereotipos de género.

El elemento caracterizador de éste sujeto, es que son mujeres jóvenes que en su mayoría nacieron en la ciudad de Medellín, o en un contexto urbano de población predominantemente heterogénea, además de que es un sujeto que está organizado colectivamente a partir de una pretensión de empoderamiento político tanto individual como colectivo. El trabajo con éste grupo fue muy fluido, por lo tanto permitió recolectar amplia información. Como metodología de trabajo se realizaron unas preguntas orientadoras a partir de la matriz de entrevista semiestructurada, en torno principalmente a la percepción colectiva sobre el racismo, la discriminación racial y la discriminación de género, y la experiencia urbana como mujeres afrodescendientes, aunque previamente se les realizaron preguntas individuales con el objetivo de caracterizar a la persona que participaba del grupo de discusión, es decir, conocer un poco quiénes son como individuos; su edad, su lugar de nacimiento, su estado civil.

Vale aclarar que si bien se presentaron unas preguntas orientadoras, en torno a conducir la discusión sobre la categoría específica que se iba a tratar, se pudo observar que cuando se trata de hablar de racismo, discriminación racial, y exclusión, es muy difícil establecer límites entre categorías, cayendo siempre un proceso de imbricación de conceptos y sentimientos, así el sujeto 1 pocas veces logra separar cada una de las categorías.

Frente a la pregunta *¿Que entienden por exclusión y dominación sociopolítica y como relacionan la exclusión y la dominación sociopolítica con sus vidas como mujeres afrodescendientes en contextos urbanos como Medellín?* Dejaron ver algunos elementos que consideran importantes en las prácticas excluyentes y de dominación, el elemento más importante dentro de esta práctica es la racialización, pero también se puede ver como para el sujeto 1, la racialización no es un fenómeno que se dé por sí solo, sino que va acompañado de otros factores sociales que se construyen como un imaginario colectivo, y que construyen al sujeto racializado como un conjunto de todas estos factores; el nivel socioeconómico, la pertenecía al territorio, y el autoreconocimiento como sujetos del territorio son alguno de ellos.

Frente al nivel socioeconómico como factor excluyente y de racialización dijeron:

*“la situación de la mujer negra como población vulnerable y empobrecida responde al modelo económico, la discriminación a la mujer negra no es aislada ni separada de otros tipo de discriminación, por el contrario son un conjunto de discriminación, no las podemos separar, porque conforman a la mujer negra en un conjunto integral con unas características particulares.”*

*(Sujeto 1, mujer de 20 años)*

*“la gente no acepta que por uno ser negro tenga carro por ejemplo, la gente todavía se sorprende porque mi mamá tiene carro, ellos piensan que por uno ser negra tiene que vivir en montado en una vereda, o que tiene que andar sin zapatos y pidiendo limosnas”*

*(Sujeto 1, mujer de 25 años)*

*“uno siente en el ambiente que no es completamente aceptado. a veces percibo que se sorprenden de saber dónde vivo, porque vivo en un lugar que tiene un estrato*



*socioeconómico medio alto, entonces me molestan mucho con eso, diciéndome que tengo plata y así, pero yo siento que es más sorpresa e incredulidad de ellos, y como cierta rabiecita de pensar que una negra tiene plata y es pinchada, no aceptan que pueda ser posible, yo siento que esa sorpresa siempre por mi nivel socioeconómico esta encumbrado en el racismo, la gente nunca acepta ni aceptará que yo viva en Envigado, porque los únicos negros que viven en envigado son los que juegan futbol o las mujeres que son empleadas domésticas, pero nunca son los propietarios de la casa, y menos que tenga carro, eso es imposible, porque es que en esta ciudad todavía se niegan a vernos como unos profesionales, siempre nos van a ver como mano de obra barata, como los de la construcción o como las empleadas domésticas.”*

*(Sujeto 1, mujer de 25 años)*

*“esta reproducción del racismo va a comenzar a separar todas las clases sociales y nos va a ubicar a nosotros y nosotras en especial a nosotras las mujeres negras en una eterna situación de pobreza, por ejemplo si yo fuera una empleadora blanco/mestiza teniendo un conocimiento reproducido de que las negras son bailadoras, tomadoras, son cochinas, y todos esos imaginarios que se reproducen día a día, yo no contraria a una mujer negra que se presentara a una entrevista de trabajo, entonces vemos como así es que nos vamos rezagando y vamos quedando solo para las tareas domésticas, y es que el problema no es que las mujeres negras trabajemos como empleadas del servicio doméstico, el problema es que no lo elegimos, el problema es que nos toca por obligación, porque si no es ahí no hay ninguna otra forma de sacar a nuestros hijos adelante, vemos como muchas mujeres blanco/mestizas solo con su bachillerato llegan a las empresas y pueden llegar a ser hasta secretarias, y como nosotras para llegar ese mismo cargo a ganarnos lo mismo, tenemos que ir a una universidad 5 años para que nos contraten por menos de un millón de pesos, cuando otras mujeres mestizas que se gradúan con nosotras pasan a ocupar puestos de gerencia, entonces vemos que como que el color de la piel nos determina y en el contexto de ciudad nos va a*

*ubicar en una zona de marginalidad, por todos estos imaginarios sociales que se van reproduciendo día a día.”*

*(Sujeto 1, mujer de 20 años)*

Frente a la pertenencia al territorio esto fue lo que dijeron:

*“una vez una señora en una EPS se acerca, me habla, yo le respondo y luego de que le respondo me mira y me pregunta, ¿cómo así usted de donde es? y pues uno dice, a no, yo nací en Medellín. Pero lo más charro de esto es que la señora realmente se sorprende, y comienza a decirme ¿usted es de acá? y entonces yo pensaba ¿cómo? por favor, desde hace cuánto está naciendo gente negra en Medellín. Y el problema de eso es que lo pone a uno como en un escenario de limbo, ese asunto como de la pertenencia, porque tienes el acento, tienes algunas cuestiones, pero culturalmente eres diferente también, entonces la señora me decía, ¿usted es paisa, usted es una afro paisa entonces! y yo pues me quede pensando, en que nací aquí, pero no sé si esa sea una condición determinante para decir que soy paisa, (...) entonces uno viene siendo como un híbrido cultural donde el problema del entendimiento es un tanto complicado. Me parece tan extraño que la gente todavía no logre comprender este proceso de hibridación cultural que no sé cómo llamarlo pero que se refiere a que la gente migra todo el tiempo y que en ese sentido todo el tiempo nace gente en todas partes, (...) es evidente que acá existe un imaginario de que la gente negra es del Chocó, literalmente del Chocó, porque es el referente más cercano que tienen de territorio predominantemente negro.”*

*(Sujeto 1, mujer de 25 años)*

*“el problema no es que se sorprendan, el problema es que esto viene con un sentimiento de rabia, no lo puedo aceptar, no lo puedo creer, y de hecho te preguntan tu eres paisa, y uno dice, bueno nací en Medellín, y tus padres? y si por alguna razón yo les digo que mis papás también nacieron en Medellín, entonces ellos tienen que ir hasta donde mi abuelos para encontrar en que momento llegamos a Medellín, porque ellos no pueden creer que los negros sean de la*

*ciudad, pareciera que los molestara mucho, que los ofendiera que una persona de piel negra y ella siendo blanco/mestiza compartamos el mismo origen territorial.”*

*(Sujeto 1, mujer de 23 años)*

*“estamos atravesadas también por un problema de pertenencia, en el caso de las mujeres que hemos nacido en esta ciudad”*

*más allá de los micro racismos es también por como lo ven a uno, a uno siempre lo están tratando como el otro, como que uno no pertenece acá, y comienzan a llenarlo a uno de estereotipos y cosas que nada tienen que ver con uno, por ejemplo eso de que porque no bailo si los negros llevan el sabor en la sangre, cosas como esa comienzan a molestar mucho porque es como que piensan que los negros no tiene particularidad, eso que los lleva a pensar que todos los negros tienen que ser iguales es lo que lo lleva a reproducir ese montón de estereotipos raciales, y es una cosa que se expresa desde el lenguaje pero que atraviesa las mentes.”*

*(Sujeto 1, mujer de 25 años)*

Frente al autoreconocimiento como sujetos del territorio esto es lo que dijeron:

*“esta sociedad es muy asolapada y a veces nos juega un juego de doble moral en el cual nosotras a veces caemos y podemos llegar a decir, ¡ah sí, la sociedad nos acepta! pero no nos aceptan en realidad, a ellos les incomoda nuestra presencia, les incomoda tenernos cerca, con el simple ello de vernos ya se les daña todo, es como si les repugnáramos, y la verdad cambiar eso va a ser muy difícil.”*

*(Sujeto 1, mujer de 25 años)*

*“en los juegos nacionales yo iba muy orgullosa de representar a mi departamento, el orgullo antioqueño, que sonaba muy bonito pero la verdad termino dándome tanta rabia decir que soy selección Antioquia y la estoy representando, porque al final me di cuenta que ellos solo me querían por lo que yo les podía dar, porque les podía dar medallas y eso hacía que Antioquia ocupara los mejores puesto en deporte, y los hacía quedar como los más tesos, pero no, los más tesos realmente son la gente del Urabá que traen acá a ganar para ellos, porque para eso es lo*

*único que les servimos, entonces eso me molestaba mucho, me daba fastidio, y eso lo va rallando a uno, porque la verdad a mi ahora me dicen que soy paisa y me molesta mucho, o cuando me dicen que tengo que sentirme orgullosa de ser paisa, yo me digo, orgullosa de que, orgullosa de nada, yo no me puedo sentir orgullosa de una sociedad que lo único que ha hecho es rechazarme.”*

*(Sujeto 1, mujer de 25 años)*

*“y yo pues me quede pensando, en que nací aquí, pero no sé si esa sea una condición determinante para decir que soy paisa, porque creo que culturalmente somos diferentes, desde cosas tan básicas como lo gastronómico, mis padres son del Chocó, lo que hace que mis costumbres sean muy diferentes a las de acá, y creo que ese asunto de ser paisa es también compartir una cultura de la cual no me siento parte”*

*(Sujeto 1, mujer de 25 años)*

Frente a la pregunta ¿Qué entienden por racismo y discriminación racial, y que experiencias racializadoras han tenido como mujeres afrodescendientes en contextos urbanos como Medellín? Se pudieron definir algunas respuestas muy específicas que giraron siempre en torno a la categoría racismo.

*“el problema con el racismo en Medellín es que la mayoría de las veces no es frentero, es solapado, y uno lo percibe mucho en las relaciones, en la universidad por ejemplo, en el espacio de interacción con la ciudad la gente acá es muy amable, el cuento de la amabilidad se lo han comido por completo, entonces se vuelven muy tolerantes, pero de vez en cuando se les sale el comentario que deja ver su verdadero yo, es parecido a la discusión de los micro machismos que son prácticas casi imperceptibles pero que están ahí, así es el racismo de los paisas y de la gente en la universidad, la otra vez estábamos hablando un grupo de compañeros y una dice yo trabaje como negra hoy, (risas). Son ese tipo de cosas que se dicen de una manera muy coloquial, eso lo dice todo el mundo todo el tiempo, y es curioso porque después de que lo dicen te miran y llegan y dicen, hay bueno, pero yo no la estoy ofendiendo, es una construcción mental que tiene todo el mundo acá, entonces*

*eso genera problemas en las relaciones, yo por ejemplo amigos blanco/mestizos tengo tres y no son de la universidad, en la universidad solamente comparto el espacio netamente académico porque a mí nunca se me ha generado la confianza de compartir con la gente de acá.”*

*(Sujeto 1, mujer de 25 años)*

*“la línea del racismo nos atraviesa claramente, nos discriminan por ser negras, pero también nos discriminan por ser mujer, y en algunos casos también nos discriminan por ser pobres.”*

*(Sujeto 1, mujer de 20 años)*

*“todas las mujeres negras lo han sentido, yo no sería la excepción “*

*(Sujeto 1, mujer de 23 años)*

*“la estrategia educativa siento que falla porque a la gente, a las familias no les interesa educarse en torno al racismo, no hay nadie a quien educar, en el colegio no hay interés por una verdadera educación contra el racismo, los colegios son perversos y los niños peores, son crueles con los niños negros, a mí me tocó vivir mi infancia en esta ciudad y fue lo peor, el colegio fue lo peor, y más si estudias en un colegio privado de estrato alto, es el triple de peor porque como eres la única negra, todas las miradas caen sobre ti.”*

*(Sujeto 1, mujer de 25 años)*

*“Bueno, hay que mirar que aquí estamos generalizando, yo les dije que tenía tres amigos blanco/mestizos que son mis amigos de verdad, y son mis amigos porque ellos nunca tuvieron la necesidad de dirigirse a mí desde mi racialidad, nosotros éramos personas y compartíamos como personas. Por eso cuando alguien me dice, hay no pero yo te digo negra de cariño, yo les digo, muchas gracias pero no, mis amigos de verdad no lo hacen.”*

*(Sujeto 1, mujer de 25 años)*

Dos categorías que surgieron muy claramente durante la discusión en torno al racismo y la discriminación racial, fueron las categorías de dominación y de sexualización, entendiendo las dos como dominación racializada y sexualización racializada.

Frente a elementos de dominación en las relaciones sociales, se destacan comentarios como estos:

*“También he notado una cosa desde la facultad y es que me parece que están siendo demasiado severos conmigo, un profesor en algún momento me dijo lo que pasa es que a usted yo le voy a empezar a exigir nivel de maestría, él me dijo, lo que pasa es que usted tiene unas ideas súper interesantes, le está faltando en formalización y hasta ahí me parece importante que lo haga, pero veo una cosa como si fuera una necesidad de ellos de supervisión que me preocupa, resulta que una profesora llega y me regaña que porque no estaba yendo a unas clases que ni siquiera son de ella, me pega un regaño en tono mamá, hasta me dijo que no hay que ser mediocre y cuando yo la mire me dijo, no quiere decir que yo le estoy diciendo mediocre pero hay que hacer muchas cosas para mejorar. Uno podría pensar que sus actitudes son porque les importo y quieren que yo sea mejor, pero realmente no creo que sea eso. Un compañero con el que hable de eso llega y me dice, parece lo que pasa es que usted aquí está representando un montón de gente que no tuvo su oportunidad, y eso es lo más claro que me han dicho de porque yo tenía que sobresalir en la universidad.”*

*(Sujeto 1, mujer de 25 años)*

*“esto es importante porque deja ver algo muy cierto y es que esta gente están todavía actuando como si ellos fueran los salvadores de una gente que no se puede cuidar sola, ellos todavía actúan como si nos estuvieran haciendo un favor, siguen en su papel del colonizador, pero un colonizador en una nueva etapa tipo mamá, en la que dicen bueno, nosotros les hicimos daño pero también los sacamos de su etapa bárbara y ahora vamos a civilizarlos, a introducirlos correctamente dentro de nuestra civilización y tenemos que cuidarlos durante ese proceso, es como si nosotros fuéramos sus hijitos, incapaces de hacer nada bien por sí mismos.”*

(Sujeto 1, mujer de 23 años)

Frente a la sexualización de la mujer como aparato de dominación de los cuerpos se vieron elementos como este.

*“también se sexualisa el cuerpo de la mujer negra, los hombres blanco/mestizos creen que por ser mujeres negras siempre estamos dispuestas, o queremos estar con ellos, por eso se atreven a decirnos piropos que normalmente no le dicen a mujeres mestizas.”*

(Sujeto 1, mujer de 20 años)

*“en el lugar donde trabajo básicamente los modelos que se reproducen en torno a la mujer son los mismos que reproducen los medios, que uno solo debe preocuparse por su apariencia física, solo hablar cuando es necesario, y callar la mayoría de las veces.”*

(Sujeto 1, mujer de 25 años)

*“el hecho de que a las mujeres negras nos vean siempre como algo exótico que hay que comer, es una forma también de reproducir el machismo y el racismo que existe en la sociedad, es una forma de querer dominar nuestros cuerpos y de despreciarnos como mujeres ”*

(Sujeto 1, mujer de 23 años)

La categoría construcción del poder aparece de manera muy importante en el sujeto 1 en tanto parece constituir su razón de ser, entienden el poder como un mecanismo de defensa frente una sociedad que las excluye y discrimina, el poder se ve reflejado así en sus estilos de vida, en sus prácticas cotidianas como rebeldía y resistencia, en el encuentro y el diálogo de mujeres negras jóvenes; así es como el sujeto 1 entiende el poder:

*“yo utilizo mi cabello natural, me hago trenzas, no me interesa cumplir con los parámetros de la estética, como soy contadora y soy mujer tengo que ser de una manera que a mí no me interesa, tengo que cumplir con los cánones estéticos de las ejecutivas, tener el pelo liso, tinturármelo de mono o hacerme rayos, pero yo sigo firme en mi posición de mujer negra de quererme y aceptarme tal y como soy, esa*

*es mi fortaleza, saber que puedo llegar a mi empresa y que nadie me va a decir nada para que cambie mi apariencia porque saben que no la voy a cambiar porque no quiero. (...) una vez se me acercó otra compañera afro de la empresa que usaba extensiones y me pregunto que si a mí nunca me habían dicho nada por usar trenzas, y yo le dije, pues el día que me digan tengo que renunciar porque yo no voy a dejar de ser quien soy porque a una empresa no le parezca, y desde ahí la muchacha me ganó porque anda con su pelo natural (risas de todas).*

*La estética afro nos permite borrar paradigmas y abrirnos espacios desde nosotras mismas, y abrirnos también otros espacios desde donde empezar a luchar para transformar la realidad social, no podemos seguir quedándonos encerrados nosotros con nosotros, y con nuestro conocimiento, porque si no nunca vamos a romper este ciclo de dominación, aunque esta sociedad es dura y terca, muy terca, porque les duele mucho vernos bien, les duele vernos triunfar.”*

*(Sujeto 1, mujer de 25 años)*

*“Cuando creamos el grupo nos dimos cuenta que todas estábamos en una situación parecida, y que no era una cosa linda que nos unía ni el sentimiento de amor por la ciudad, era más bien un sentimiento amargo.”*

*(Sujeto 1, mujer de 23 años)*

*“Hacer común las búsquedas que cada una tenía y darse cuenta que hay asidero en ellas. También la cuestión de la formación, de una formación política autónoma fórmanos con relación a temas de mujer, de género y de raza más conscientemente, también es un ejercicio muy académico, somos estudiantes universitarias y queremos reflejar y entender nuestras experiencias desde una actitud pedagógica, pero no solo con nosotras, sino también con la ciudad y con el otro, y ese asunto también de definirse y poder decirle a la ciudad lo que somos y lo que vemos como mujeres negras, entonces se define a partir de eso, del encuentro, la formación y ese empoderamiento de las mujeres negras desde la presencia en nuestros espacios.”*

*(Sujeto 1, mujer de 25 años)*



*“la necesidad de hablar de racismo y sexismo porque no quiero hablar más de racismo y sexismo, es decir, a mí me encantaría no tener más que hablar del tema, sería fantástico que la palabra racismo se eliminara de nuestro vocabulario, pero como no sucede así, nos toca organizarnos para tratar de cambiar esta sociedad, de hecho pareciera que no es necesario cambiar el mundo si no que hay que destruirlo y volverlo a construir con gente nueva, por eso De-construir (risas) porque es que el problema del sistema racial es que esta también montado que cuando nos aprendemos las respuestas nos cambian las preguntas, entonces creo que si es una necesidad, porque estamos hartas, estamos cansadas de ser pisoteadas, maltratadas, de ser sexualizadas, de ser racializadas en todo momento, entonces nos unimos como iguales porque todas pasamos por la misma situación, todas sufrimos igual, para tratar de resolver algo, de ver que podemos hacer.”*

*(Sujeto 1, mujer de 20 años)*

*“vimos que podíamos crear un espacio como amigas en los cuales podíamos contar las mismas historias, las historias de nuestras vidas y ver que desde ahí podíamos mirar un mundo diferente al que nos pintó la sociedad, es el resultado de nuestro cansancio y la posibilidad de poder ver el mundo desde otro lado, desde nuestro lado, (...) lo estamos haciendo desde la experiencia, y por cosas tan simples como el impacto que causa un grupo de mujeres negras de pelo natural reunida en cualquier espacio, es una posibilidad de soltarnos las cadenas y hablar de cosas que no podemos hablar en otros lugares como el trabajo, porque allí nos tratarían de resentidas y ese tipo de cosas, y en la casa siempre nos dicen que eso no va a cambiar que sabemos que el mundo es así, que mejor que me quede tranquila.”*

*(Sujeto 1, mujer de 25 años)*

*“en otras palabras se trata de poder tomar control de las vidas de nosotras, es decir, que podemos hacer por nosotras que otro u otra no va a hacer, que el gobierno no va a hacer, que los hombres no van a hacer, que ni los hombres negros van a hacer, es sacar todo aquello que siempre fue un tabú, que estuvo guardado ahí, darle rienda suelta a todo eso y saber que se va hacer con ello, para generar una dinámica de poder pero desde nuestras vidas.”*

(Sujeto 1, mujer de 25 años)

#### 6.4.1.1. Hallazgos sujeto 1.

El trabajo con éste sujeto pone en evidencia que se puede hacer una discusión profunda entre el marco categorial teórico de esta investigación, con su marco categorial contextual, y que el marco categorial propuesto por la investigadora, va muy de la mano con las dinámicas propias de las problemáticas sociales que aquí se abordan. Permite ver además como para estas mujeres, el racismo y la discriminación racial en la sociedad medellinense no son prácticas discriminatorias aisladas, sino que responde a una estructura, (a la cual me refiero como aparato), que integra estratégicamente varios elementos que hace que el racismo y la discriminación racial responda a un patrón de dominación, por eso la cuestión del género aquí aparece de una manera determinante, porque al parecer las relaciones de género tienen un componente diferenciador, cuando se trata específicamente de mujeres negras, al igual que la pobreza, y que la distribución socioeconómica. La cuestión económica aparece también como un determinante de las relaciones de poder en la sociedad medellinense, asociada siempre a la raza, conjugando la relación de estratificación racial/social propuesta por Castro-Gómez y Grosfoguel.

Con el sujeto 1 fue muy fácil reconocer las categorías de análisis propuestas por la investigadora, en la medida en que el trabajo de este grupo se basa principalmente en su formación política, como herramienta para enfrentarse a la sociedad, el poder aquí se vislumbra especialmente a partir del conocimiento teórico, pero también contextual que adquieren en su proceso formativo como feministas negras.

En el siguiente cuadro se puede ver un resumen de las categorías que surgieron predominantemente en la discusión y las principales reflexiones en torno a ellas.

Cuadro 5.

<i>Sujeto de estudio 1</i>	<b>Instrumento</b>
<i>De-construyendo estereotipos de genero</i>	Grupo de discusión
<b>Categorías</b>	<b>Elementos importantes</b>

<i>Exclusión</i>	<p>La exclusión está muy asociada a la pertenencia étnica, y muy especialmente a ser una mujer negra.</p> <p>Existe exclusión racial, de género, territorial, económica, social y cultural.</p> <p>Todas afectan principalmente a la gente negra</p>
<i>Racismo</i>	<p>Existe racismo, es innegable, se expresa de diversas formas todo el tiempo en todas partes.</p> <p>El racismo en Medellín está muy relacionado con la pobreza de la gente negra, se relaciona siempre la gente negra con la pobreza.</p> <p>En Medellín existe un racismo solapado.</p> <p>La sociedad racista pretende quitarle a la gente negra su particularidad.</p>
<i>Dominación</i>	<p>Es evidente en la forma en que quieren detener el avance de la gente negra, no aceptan que los negros tengan plata, que sean inteligentes, que estén social y económicamente mejor establecidos, es un rechazo y una molestia generalizada por el progreso del negro.</p> <p>Aún persiste la mentalidad del colonizador en los blancos/mestizos, persiste la actitud paternalista hacia los negros.</p> <p>Los hombres blanco/mestizos creen que las mujeres negras están a su disposición.</p>
<i>Pobreza</i>	<p>El modelo económico capitalista es racista y sexista, explota y oprime a la mujer negra, la determina, no le permite avanzar.</p>
<i>Sexismo y sexualización</i>	<p>La mujer negra se sigue viendo como algo exótico sexualmente pero no se considera bella, se le exige mimetizarse con el entorno, ósea con la mujer blanca/mestiza.</p> <p>Las mujeres de todas las razas debemos ser hermosas muñecas calladas y obedientes.</p>
<i>Poder</i>	<p>Tener conciencia de sí misma, resistirme a dejar de serlo porque el medio social quiere que cambie.</p> <p>Incidir en el proceso de transformación de otras mujeres.</p> <p>Nuestra estética, la estética afro es poder</p> <p>Búsqueda de la dignidad</p> <p>Transformar la sociedad y transformarnos a nosotras mismas</p> <p>Crear un mundo para nosotras en el cual podamos vivir sin miedo ni limitaciones, poder tomar el control de nuestras vidas.</p>

#### 6.4.2. Sujeto 2. Mujeres palenqueras de las negritudes.



Fotografía: Yacila Bondo

Como mencione en la descripción que realice en el capítulo anterior, este grupo se me hizo un sujeto muy importante de incorporar en la investigación debido a que es un grupo constituido por un cúmulo de mujeres trabajadoras, que se dedican al sector comercial gastronómico, es decir son dueñas, administradoras, cocineras, y meseras, de restaurantes, dedican gran parte de su tiempo a servirle a gente diversa, pertenecientes a diferentes grupos étnico-raciales, así como de diferentes culturas, regiones y países; y en ese sentido, pueden dar cuenta de muchas vivencias, que otras mujeres no podríamos. Otro factor que las hace muy importantes es que todas son mujeres (las mayores principalmente) que migraron a Medellín huyendo de la violencia armada que azotaba sus regiones, en palabras de ellas, son mujeres desplazadas por la violencia. Sin embargo, el trabajo con este grupo no fue tan fluido como con el sujeto 1, es decir, a la hora de realizar las entrevistas, las palabras fueron pocas, esquivas, reacias a ser documentadas, aunque la experiencia en sí misma, fue relevadora, porque revela entre otras cosas, el sentir de estas mujeres y las distintas formas en que se puede encumbrar el poder.

Varios factores pudieron haber intervenido en la timidez, desconfianza o desinterés de las mujeres en participar en las entrevistas, un factor pudo ser el hecho de que éstas se hicieron cuando las mujeres estaban terminando su jornada laboral, lo que hizo que intentar reunir las

en torno a un propósito académico externo, después de una dura jornada laboral no fuese tarea fácil, pese a que ya existía un acuerdo al respecto. Otro factor pudo ser la desconfianza o el miedo que produce a las personas que han sido victimizadas repetidamente por una sociedad, ser grabadas o filmadas, sus respuestas fueron parcas, cortas, escasas, a pesar de ser mujeres luchadoras se pudo percibir un amplio desencanto con la sociedad.

Bajo la modalidad de entrevista semiestructurada, estas fueron las preguntas y estas las respuestas.

Cabe aclarar que en las preguntas generales de caracterización se les pregunto su lugar de procedencia o nacimiento, y todas contestaron que provienen del departamento del Chocó.

A la pregunta, *¿Qué razones la llevaron a migrar a esta ciudad?* Todas contestaron que la violencia armada, aduciendo siempre que eran desplazadas de la violencia.

Frente a la categoría exclusión sociopolítica en mujeres afrodescendientes en la ciudad de Medellín, todas las respuestas a las preguntas sobre percepción de exclusión en escenarios urbanos cotidianos y de poder, fueron positivas y parcas; estas fueron algunas de las respuestas.

*“Siempre, a nosotras nos excluyen de todas partes porque somos negras”*

*(Sujeto 2, mujer de 41 años)*

*“Sí, esta ciudad es muy racista, excluyen mucho a los negros”*

*(Sujeto 2, mujer de 47 años)*

*“Si, a los negros aquí no nos tienen en cuenta para nada”*

*(Sujeto 2, mujer de 47 años)*

*“pareciera como si los negros no perteneciéramos a esta ciudad, esta ciudad no la hacen para nosotros”*

*(Sujeto 2, mujer de 28 años)*

La preguntas sobre dominación generaron un poco de confusión en ellas, pues no entendían muy bien a que aducía, luego de explicarles la mayoría de su respuestas fueron negativas, es decir, decían no sentir ser dominadas de alguna manera por la ciudad o en los escenarios de ciudad, aunque cuando pregunte por la dominación en relación a su pertenencia de género, sus respuestas cambiaron ya que hablaron de la dominación doméstica, y la que quieren ejercer los hombres en general.

A la pregunta; *¿Percibe o ha percibido usted situaciones de dominación social en los espacios urbanos cotidianos de la ciudad en Medellín en base a su pertenencia sexual o de género?*, respondieron:

*“Si, los hombres son muy machistas todavía y creen que uno es de su propiedad”*

*(Sujeto 2, mujer de 41 años)*

*“Sí, hay mucho machismo aun, y también hay clientes que creen que uno es su sirvienta”*

*(Sujeto 2, mujer de 47 años)*

*Si, lamentablemente la sociedad todavía es muy machista, y cuando ven que una mujer es fuerte y echada pa'lante se intimidan”*

*(Sujeto 2, mujer de 35 años)*

A la pregunta *¿Has sufrido prácticas discriminatorias por tu pertenencia étnica/racial?* Todas respondieron que sí, y a la pregunta *¿Cómo se manifiestan estas expresiones discriminatorias?* Estas fueron las respuestas:

*“pues de muchas maneras, la gente en Medellín es muy racista y lo discrimina a uno por todo, en los buses, en la calle, en los almacenes”*

*(Sujeto 2, mujer de 47 años)*

*“cuando la gente lo mira a uno, que lo miran como si uno fuera menos gente que ellos”*

*(Sujeto 2, mujer de 28 años)*

*“Por ejemplo cuando uno va a pedir trabajo en algún lugar, uno puede tener su preparación y estar capacitada para ejercer otros cargos, pero siempre lo mandan a uno a limpiar o a cocinar por ejemplo, yo por ejemplo estudie ingeniería de alimentos, y me vine a buscar trabajo acá, y siempre le mandaban a cocinar o limpiar, por eso decidí montar mi propio negocio, hay mucha discriminación laboral”*

*(Sujeto 2, mujer de 35 años)*

*“y cuando uno va en los buses y la gente no se quiere sentar junto con uno, como si uno oliera feo”*

*(Sujeto 2, mujer de 41 años)*

Pese a que anteriormente manifestaron haber percibido prácticas de dominación en base a su pertenencia de género, a la pregunta, *¿Has sufrido prácticas discriminatorias por tu pertenencia de género o sexual?* Todas dijeron que no, pero cuando pregunte explícitamente sobre el machismo, entonces volvieron a hablar sobre las prácticas machistas de los hombres, una mujer respondió:

*“Todavía hay mucha violencia contra las mujeres, uno ve en las noticias todo lo que dicen sobre los feminicidios, es muy triste que los hombres todavía nos vean como objetos”*

*(Sujeto 2, mujer de 35 años)*

A la pregunta, *¿Cree usted que tiene o construye poder para transformar las situaciones de exclusión y dominación social y política?* Sus respuestas giraron en torno a su lugar como propietarias y empleadoras, en tanto esta posición les brinda autonomía económica y posibilidad para ayudar a otras mujeres negras.

*“pues, yo lo del poder lo entiendo como que tengo poder sobre mi vida porque soy la dueña de mi negocio, y nadie me puede manipular por trabajo, además de que tengo cuatro empleadas y las puedo ayudar a que ellas también ganen su plata”*

*(Sujeto 2, mujer de 47 años)*

A la pregunta *¿Cuáles son sus mecanismos de transformación para cambiar esas situaciones de exclusión y dominación social y política?* Esta fue una respuesta:

*“poder tener su propio negocio, generar empleo, para que las mujeres negras no tengamos que estar yendo siempre a limpiarle la casa a las blancas, y que tengamos como llevarle la comida y educar a sus hijos”*

*(Sujeto 2, mujer de 41 años)*

#### *6.4.2.1. Hallazgos sujeto 2.*

El trabajo con el sujeto 2, en tanto sujeto organizado colectivamente, muestra como no siempre la organización colectiva en las mujeres afrodescendientes, va orientada al empoderamiento político, es claro que esta mujeres están organizadas más entorno a un interés económico y de supervivencia y superación personal, que político, es por eso que se ve toda ausencia de conciencia política organizativa en este sujeto, y del poder que la organización colectiva les puede conferir, más allá del beneficio económico. Aun así, y pese a su desconocimiento en el tema, es fácil percibir el poder político y económico que tienen estas mujeres, aunque ellas lo ignoren, pero que está en cada uno de sus actos.

Es importante también ver, cómo a pesar de que el sujeto 2 no tiene una formación política o de conciencia étnica, su percepción sobre el racismo y la discriminación racial en tanto mujeres afrodescendientes, como práctica social cotidiana en los espacios urbanos, no difiere de la del sujeto 1, es decir perciben el racismo y la discriminación racial como una práctica cotidiana en la ciudad, como una problemática que las afecta a ella como sujetos que habitan la ciudad, aunque no así como una problemática social, la investigadora pudo observar en el dialogo intersubjetivo que entablo con estas, un profundo resentimiento hacia la población blanca/mestiza.

Se notó también cómo el nivel de formación académica y política, influye en el entendimiento e interpretación de los conceptos, es por eso que cuando hablamos de dominación y de exclusión de género, sus respuestas fueron muy ambiguas y en la mayoría de los casos se refirieron a las relaciones domesticas con sus parejas.

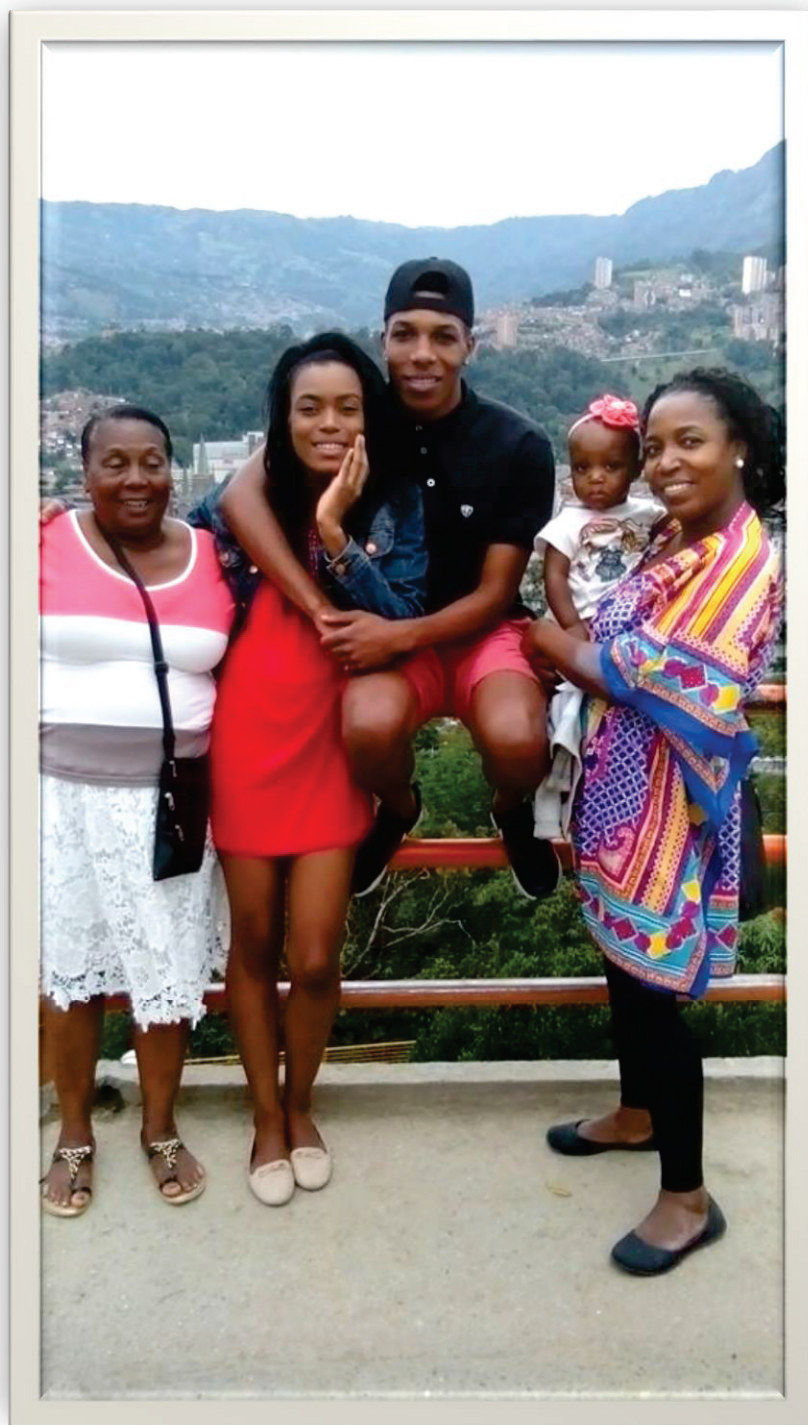


Finalmente, aunque el empoderamiento como concepto y como practica no está presente de una manera consiente en el sujeto 2, es evidente en su proceso; ya que sin darse cuenta se fueron apoderando formalmente del espacio donde tienen sus negocios o donde laboran, hasta convertirlo en un referente de gastronomía afro en la ciudad, así, ellas se encuentran ubicadas en el Centro comercial Veracruz, en el centro de la ciudad, ocupando un lugar muy codiciado por los comerciantes del centro de la ciudad, a la vez que ganándose enemistades de personas que las ven como una molestia social, en tanto son todas mujeres negras que uno de los mejores lugares del centro comercial, limitando el acceso a ese espacio a otros potenciales comerciantes.

En el cuadro 6 se presenta un resumen de las entrevistas semiestructuradas realizadas al sujeto 2. Cuadro 6.

<i>Preguntas cerradas entrevista semiestructurada</i>	<b>Respuestas predominantes</b>
<i>¿Percibe o ha percibido usted situaciones de exclusión social en los espacios urbanos cotidianos de la ciudad en Medellín en base a su pertenencia étnico-racial?</i>	si
<i>¿Percibe o ha percibido usted situaciones de exclusión social y/o política en el proyecto de construcción de la ciudad en Medellín en base a su pertenencia étnico-racial?</i>	si
<i>¿Percibe o ha percibido usted situaciones de exclusión social y/o políticas en los espacios urbanos de poder en virtud de su pertenencia étnico-racial?</i>	si
<i>¿Percibe o ha percibido usted situaciones de dominación social en los espacios urbanos cotidianos de la ciudad en Medellín en base a su pertenencia sexual o de género?</i>	si
<i>¿Percibe o ha percibido usted situaciones de dominación social o política en el proyecto de construcción de la ciudad en Medellín en base a su pertenencia sexual o de género?</i>	no
<i>¿Percibe o ha percibido usted situaciones de dominación social y/o políticas en los espacios urbanos de poder en virtud de su pertenencia sexual o de género?</i>	si
<i>¿Has sufrido prácticas discriminatorias por tu pertenencia étnica/racial?</i>	si
<i>¿Has sufrido prácticas discriminatorias por tu pertenencia de género o sexual?</i>	no
<i>¿Cree usted que tiene o construye poder para transformar las situaciones de exclusión y dominación social y política?</i>	si

6.4.3. Mujeres madres de familia no organizadas.



Fotografía: Daisy Asprilla

La característica particular que hace especial al sujeto 3 es que este está conformado por mujeres comunes, que se dedican a actividades comunes, y que a diferencia de los sujetos 1 y 2, no pertenece a ningún tipo de asociación colectiva, que le confiera algún tipo de conciencia social, de clase, de género o étnica. El interés en el trabajo con este sujeto es justamente tener la posibilidad de conocer de manos de mujeres cotidianas, su percepción sobre el racismo y la discriminación racial y de género como práctica social, además de observar si en éstas mujeres existe alguna manifestación que evoque poder, sean conscientes o no de éste.

Quise además que el sujeto 3 estuviera integrado por mujeres adultas con familia, porque me parece importante reflejar en la investigación, cómo percibe la realidad social, una mujer adulta, que en la mayoría de los casos ha tenido que trabajar duro, como es propio de las mujeres afrodescendientes, para o ayudar en la crianza de sus hijos, o por defecto, para sostenerlos ellas solas, y que en ese sentido han debido pasar por situaciones socioeconómicas difíciles.

Cabe resaltar que las tres mujeres que integran el sujeto tres, son mujeres que migraron de su lugar de procedencia en su juventud, ya no por razones de violencia como el caso del sujeto 2, sino y principalmente, buscando mejores posibilidades laborales, un mejor futuro para su familia, y con ello, avanzar económicamente. Al igual que en el sujeto 2, todas son mujeres migrantes del departamento del Chocó.

Las categorías básicas en las cuales se enmarco la entrevista a profundidad fueron la exclusión, la dominación y la discriminación racial y de género, aunque al final se hacen preguntas que buscan reconocer manifestaciones de poder.

A la pregunta, *¿Cómo se siente viviendo en esta ciudad?* Estas fueron las respuestas:

*“Bien, porque gracias a dios puedo trabajar y darles a mis hijos una vida digna.”*

*(Sujeto 3, mujer de 40 años)*

*“Muy bien gracias a dios, porque aquí me ha ido muy bien”*

*(Sujeto 3, mujer de 45 años)*

*“Pues la verdad que he tenido momentos muy difíciles y también momentos muy agradables”*

*(Sujeto 3, mujer de 56 años)*

A la pregunta, *¿Se siente usted miembro de la ciudad?* El sujeto 3 respondió, *No, si, y si* respectivamente.

A la pregunta, *¿Se ha sentido excluida de los escenarios de ciudad?* las respuestas fueron; *Si, no, y a veces sí.*

A la pregunta, *¿En qué lugares se siente o se ha sentido excluida?* Esta fue la respuesta:

*“En todas partes, uno puede vivir mucho tiempo aquí pero nunca deja de ser un extraño.”*

*(Sujeto 3, mujer de 40 años)*

*“La verdad es que yo no me acuerdo de haberme sentido excluida en algún momento”*

*(Sujeto 3, mujer de 56 años)*

A la pregunta, *¿Por qué siente que ha sido excluida?* Sola una mujer de tres manifestó haberse sentido excluida:

*“Por negra, y por pobre principalmente”*

*(Sujeto 3, mujer de 40 años)*

A la pregunta, *¿Cree usted que su pertenencia étnica/racial influye en las prácticas de exclusión?* Esto fue lo que respondieron:

*“Hombe, si es por eso que más lo discriminan a uno, por eso y por pobre.”*

*(Sujeto 3, mujer de 40 años)*

*“No”*

*(Sujeto 3, mujer de 45 años)*

*“Creo que sí, me ha tocado ver casos, pero que yo lo haya vivido no, gracias a dios no.”*

*(Sujeto 3, mujer de 56 años)*

A la pregunta, *¿Cree usted que su pertenencia de género influye en las prácticas de exclusión?*

*“Pues no mucho, porque yo no me dejo pisotear de nadie por ser mujer, creo que he demostrado que soy muy verraca y que ningún hombre me puede pordebajear.”*

*(Sujeto 3, mujer de 40 años)*

*“No”*

*(Sujeto 3, mujer de 45 años)*

*“Pues a las mujeres siempre nos han excluido, estamos en un país de machistas, y ahora le damos gracias a dios que estamos ganándonos el mínimo juntos con los hombres, porque anteriormente eso era como muy difícil, porque ellos por ser hombres tenían que ganar más.”*

*“(Sujeto 3, mujer de 56 años)”*

A la pregunta, *¿Se ha sentido usted en condiciones de sometimiento a causa de su pertenencia étnica?* Una mujer dijo que sí, las otras dos que no.

A la pregunta, *¿Se ha sentido usted en condiciones de sometimiento a causa de su pertenencia de género?* Dos mujeres manifestaron que sí, y una que no.

A la pregunta, *¿Por qué actores sociales ha percibido mayormente las situaciones de exclusión por motivos étnico/raciales?* Esta fue la única respuesta:

*“Pues por los empleadores, los compañeros de trabajo, en las empresas la gente es muy racista, y hay compañeros que quieren pordebajear a uno por negro, pero yo no me dejo, a todo el mundo pongo en su lugar.”*

*(Sujeto 3, mujer de 40 años)*

A la pregunta, *¿Por qué actores sociales ha percibido mayormente las situaciones de exclusión por motivos de género?* Estas fueron las dos respuestas:

*“es que lo del género, yo creo que me afecta más porque soy una mujer negra, porque con las mujeres blancas no son así, bueno, los hombres siempre creen que tienen derechos sobre las mujeres, pero a las mujeres negras los blanco muchas veces no nos ven como mujeres, yo recuerdo que en un restaurante que trabaje, hace como dos años, yo salí un rato, y cuando entre mi jefa le dijo que un señor le había dicho que era mejor que a las cocineras negras no las dejara salir de la cocina en horarios de atención porque la imagen de las negras transmitía cochinesa, falta de higiene, y que eso no era bueno para la imagen del restaurante.”*

*(Sujeto 3, mujer de 40 años)*

*“En algún campo laborar donde es un trabajo que estamos hombres y mujeres, pues siempre los hombres quieren tener la ventaja”*

*(Sujeto 3, mujer de 56 años)*

A la pregunta, *¿Cuál es su respuesta a las situaciones de exclusión por motivos étnico/raciales?* Respondieron:

*“Yo opto por no pararle atención a todo lo que dicen, porque si no me volvería loca, aunque eso depende también de la persona y el lugar.”*

*(Sujeto 3, mujer de 40 años)*

*“Por ejemplo cuando uno está haciendo una fila en el banco y esta adelante y alguien se le mete y uno le dice, y responden ¡ah pero es negra tenía que ser para ser tan problemática! que hace uno, defenderse y decir que pena pero ese es mi puesto, yo estaba primero, si quiere haga la fila como todos, y si no le gusta pues de malas.”*

*(Sujeto 3, mujer de 56 años)*

A la pregunta, *¿Cuál es su respuesta a las situaciones de exclusión por motivos de género?* Respondieron:

*“Eso, demostrar que por ser mujer no es que sea débil, yo puedo hacer muchas cosas, incluso mejor que los hombres, yo he criado a mis hijos prácticamente sola.”*

(Sujeto 3, mujer de 40 años)

*“De todas maneras a uno como mujer le toca a rato agachar la cabeza, porque más de un hombre, si uno está trabajando y hay dos, tres hombres por decir algo, y uno les dice algo, se le vienen todos a encima uno a decirle que tiene que ser como ellos dicen porque el jefe dijo, así él no lo allá dicho, y así uno no esté de acuerdo le toca aceptar esa realidad.”*

(Sujeto 3, mujer de 56 años)

Frente a la pregunta, *¿Considera usted que ha generado respuestas de defensa a dichas situaciones?* La respuesta de las dos mujeres que manifestaron haberse sentido excluidas por razones de raza o género, fueron positivas, es decir, que si han generado respuestas de defensa. Cuando les pregunta cuales, esto fue lo que respondieron:

*“No dejármela montar de nadie, y demostrar que soy verraca”*

(Sujeto 3, mujer de 40 años)

*“El solo hecho de que dios me haya dado la oportunidad de tener una vivienda creo que eso me da una fuerza y me da poder, porque no es lo mismo estar pendiente del almanaque pensando en que ya me van a venir a cobrar el arriendo y tengo que reunir la plata, creo que tener mi casa propia me da poder.”*

(Sujeto 3, mujer de 56 años)

Y para terminar, frente a la pregunta, *¿Dichas respuestas han cambiado en algo su situación personal o social?* Respondieron:

*“Sí, porque yo considero que la gente que me conoce me respeta, porque se dan cuenta que yo no soy ninguna boba ni ninguna inútil.”*

(Sujeto 3, mujer de 40 años)

*“Claro, porque por ejemplo con mi casa propia tengo el control de en qué me voy a gastar mi plata, y como la voy a invertir, así tenga cualquier pesito sé que lo puedo invertir en mí.”*

(Sujeto 3, mujer de 56 años)

#### 6.4.3.1. Hallazgos sujeto 3.

A diferencia del sujeto 1 y 2, donde teniendo en cuenta la orientación del grupo, y en tanto grupo, sus respuestas o postulados fueron relativamente homogéneos, en el sujeto 3 se pudo observar una dispersión en la conjunción de sus respuestas. A pesar de tener como característica generalizadora, que son mujeres afrodescendientes adultas, madres de familia, que sus lugares de enunciación geográficos, tanto de migración como receptores, son los mismos, y pese a que han debido soportar más o menos las mismas privaciones económicas y sociales en algún momento, se pudo observar cómo en estas mujeres la percepción del racismo, la discriminación racial y de género, no es la igual. En sólo una mujer, la más joven de todas, se observa una marcada percepción de factores de exclusión y dominación por situaciones de raza o género, en otra se observa una negación total de percepción de estos factores, aunque con relación al género, sus respuestas presentan ambivalencia; esto se observa claramente en una pregunta concluyente que le realice:

*¿Dice usted entonces que nunca se ha sentido excluida por su pertenencia étnica/racial ni por su pertenencia de género?*

*“Yo digo que no porque por ejemplo yo he estudiado con compañeras de mi trabajo lo mismo, y primero me han dado un puesto a mí que a ellas, y todavía a algunas ni siquiera las han ascendido y yo siempre he ido ahí adelante, ósea que por mi color no he tenido ningún problema, respecto a lo del género, las mujeres y los hombres deberíamos estar igual, pero todavía hay hombres muy machistas, que creen que por ser hombres uno como mujer va por debajo, pero esa es la que se deje, pero yo no me dejo, individualmente yo si me considero una persona fuerte.”*

*(Sujeto 3, mujer de 45 años)*

Lo que más llama la atención de este testimonio, es que precisamente, del sujeto 3, esta es la única mujer con estudios profesionales, y que ejerce su profesión, es decir, la que menos se ha encontrado o se encuentra en la actualidad, en situaciones de desventaja por su condición de subalterna, debido a la posición social que le confiere ser una profesional. Respecto a la tercera mujer del sujeto 3, sus respuestas fueron muy ambiguas, en tanto aunque a veces manifestaba haber sentido situaciones de exclusión o dominación por factores como la raza y el género, otras veces negaba haber percibido dichas situaciones.



Con relación a la categoría poder, fue muy fácil percibir respuestas de poder en estas mujeres, así, se puede observar como cualquier manifestación de rebeldía al sistema social y económico, se considera como un acto de empoderamiento que las ubica en una posición de iguales, y en algunos casos de ventaja, frente a sus semejantes y frente al ente opresor/dominador; construirse como mujeres, no solo física, sino también social y económicamente fuerte e independientes, las ubica en una relación de poder igualitaria frente al otro/otra.

El cuadro 5 presenta un resumen de las respuestas del sujeto 3 por categorías.

*Cuadro 5.*

<i>Sujeto de estudio 3</i>	<b>Instrumento</b>
<i>Mujeres madres de familia</i>	Entrevista a profundidad
<b>Categorías</b>	<b>Respuesta generalizada</b>
<i>Percepción de exclusión</i>	Positiva
<i>Percepción de dominación</i>	Negativa
<i>Percepción de racismo</i>	Negativa
<i>Percepción de machismo</i>	Positiva
<i>Construcción de poder</i>	Positiva

#### 6.4.4. Sujeto 4. Mujeres jóvenes no organizadas.



Fotografía: Tatiana Mosquera

Este sujeto lo componen tres mujeres jóvenes entre 24 y 25 años, tiene como elemento caracterizador, que han vivido casi toda su vida aquí, pues fueron traídas por sus padres desde muy temprana edad, y una de ellas nació en la ciudad. Su formación académica, social y profesional, se ha generado en aquí, característica que ha debido influenciar en su formación como personas y por supuesto, como mujeres afrodescendientes. El sujeto 4 al igual que el sujeto 3, conforman el grupo dos de esta investigación, es decir, los sujetos de estudio que no hacen parte de ninguna organización o asociación colectiva, el interés al igual que con el sujeto 3, es poder recoger información de un sujeto que no posea ninguna orientación política, social o económica, que me permita hacer una lectura despolitizada de la percepción de mujeres cotidianas, desde diferentes dimensiones, sobre la exclusión y la dominación, como prácticas de racialización y discriminación racial y de género. La

diferencia con el sujeto anterior reside entonces en la diferencia generacional entre un sujeto y otro, y en la relación que se puede establecer a partir de sus puntos de vista, siendo el sujeto 3, las madres del sujeto 4. Es decir, pretendo observar si existe una relación etaria en la percepción social del sujeto 4, con relación a la percepción del sujeto 3.

Cuando se les pregunto por *¿Cómo se siente viviendo en esta ciudad?* Respondieron:

*“En el momento me siento satisfecha, normal, igual es una ciudad muy cómoda, uno tiene la posibilidad de estudiar, de trabajar, son muchas las posibilidades que tenemos en esta ciudad.”*

*(Sujeto 4. Mujer de 24 años)*

*“Puede decirse que bien, porque es la ciudad donde me hice como persona, fui criada aquí, y es donde he vivido toda mi vida.”*

*(Sujeto 4. Mujer de 25 años)*

*“Realmente nunca he vivido en otra parte y aunque reprocho algunas políticas y su funcionamiento, creería que en esta ciudad me siento bien, porque tengo acceso a los recursos necesarios para vivir, y un poquito más.”*

*(Sujeto 4. Mujer de 25 años)*

A la pregunta, *¿Se siente usted miembro de la ciudad?* Esto fue lo que respondieron:

*“No, Por el racismo, porque aunque mucha gente dice que en esta ciudad no hay racismo, yo si considero que en esta ciudad hay mucho racismo aun, ósea, yo en este momento me siento en una ciudad que no es mi casa, no me encuentro del todo cómoda, me siento como una inquilina, porque siento que Medellín es un lugar que me da la posibilidad de crecer profesionalmente, pero, no siento como si yo perteneciera acá, como si esta fuera mi casa.”*

*(Sujeto 4. Mujer de 24 años)*

*“Pues soy una ciudadana de Medellín, pero todas las raíces y las costumbres de mi casa son chocoanas.”*

*(Sujeto 4. Mujer de 25 años)*

*“Sí, quizás por la oportunidad de haber nacido y crecido aquí, además de haberme desarrollado en sus diferentes escenarios, eso me causa un poco la sensación de sentirme miembro de la ciudad, sin que eso quiera decir que efectivamente lo sea.”*

*(Sujeto 4. Mujer de 25 años)*

*A la pregunta, ¿Se ha sentido excluida de los escenarios de ciudad? respondieron*

*“Por supuesto” (Sujeto 4. Mujer de 24 años)*

*“Pues la exclusión siempre la hay en todas partes, aunque se ven en unas partes más marcadas que otras, pero siempre la hay, por ser mujer, o por ser negra, por ser alta o por ser pequeña siempre la hay.”*

*(Sujeto 4. Mujer de 25 años)*

*“Sí, aunque no directamente, o por lo menos si lo es, no lo percibo.”*

*(Sujeto 4. Mujer de 25 años)*

*A la pregunta, ¿En qué lugares se siente o se ha sentido excluida? Respondieron:*

*“En el ámbito laboral, en la universidad, en las discotecas, cuando uno va a una discoteca que no es afro, y uno siente la discriminación, así digan que no, uno siente que lo miran como un extraño, por eso uno siempre opta por ir a los lugares de afros.”*

*(Sujeto 4. Mujer de 24 años)*

*“Eso depende como uno lo vea, porque si vos estas en un grupo de hombres y son poquitas mujeres entonces los hombres se entienden más, y por eso lo van a excluir a uno, si estas en un grupo donde las mujeres son blancas de pelo largo y vos no tenes el pelo largo, y ellas empiezan a hablar de su cosmética, pues uno se siente excluida de la conversación, es depende como lo vea, pero uno si se da como su lugar en todos estos grupos. Igual siempre van a ver las personas que excluyan a uno por algo, por negra, por mujer, por bajita, eso depende el contexto.”*

*(Sujeto 4. Mujer de 25 años)*

*“En el parque lleras, en el Barrio Obrero de bello y en algunos escenarios laborales. En el lleras, por ser un espacio selecto, por así llamarlo, para la gente que goza de buena posición socioeconómica y académica en la ciudad, por lo que*

*les parece extraño la presencia de personas Afros en el mismo, en el barrio obrero porque aunque no es un espacio que frecuente mucho, me parece que las personas en general que allí asisten, son muy regionalistas, y en lo laboral porque a las personas les parece extraño que sea una mujer Afro, inteligente, líder en algunos temas, ordenada y además ambiciosa, es decir, me consideran una excepcionalidad a la vez que competencia.”*

*(Sujeto 4. Mujer de 25 años)*

A la pregunta, *¿Por qué siente que ha sido excluida?* Respondieron:

*“El principal factor es el hecho de ser negra”*

*(Sujeto 4. Mujer de 24 años)*

*“Por ser negra y por ser mujer principalmente”*

*(Sujeto 4. Mujer de 25 años)*

*“La verdad no lo he sentido de forma directa es más cuestión de aptitudes y bastante disimulado por cierto.”*

*(Sujeto 4. Mujer de 25 años)*

A la pregunta, *¿Cómo se manifiesta esa exclusión?* Respondieron:

*“Muchas veces en la forma como la gente lo mira a uno, en los gestos, en la forma de hablar, en la forma como se expresan hacia los negros, uno muchas veces nota como cierto rechazo, la cosita que deja ver que no les gustan las personas afros.”*

*(Sujeto 4. Mujer de 24 años)*

*“en cómo la gente se comporta con voz”*

*(Sujeto 4. Mujer de 25 años)*

A la pregunta, *¿Cree usted que su pertenencia étnica/racial influye en las prácticas de exclusión?* Respondieron:

*“Si.” (Sujeto 4. Mujer de 24 años)*

*“No creo, creo que eso depende más de cada persona, por ejemplo si vos sos afro y por el hecho de ser afro te vas a sentir menos que las demás personas, eso ya es cosa tuya, porque yo siempre he visto que donde hay afros siempre tratamos de*

*sobresalir frente a las demás personas, en la universidad por ejemplo sobresaliendo con buenas notas, porque sea como sea y es una realidad, exclusión la hay, si no que uno trata de que bueno, conmigo no, yo voy a ser una persona diferente, lastimosamente tiene que ser así.”*

*(Sujeto 4. Mujer de 25 años)*

*“Si, claramente”*

*(Sujeto 4. Mujer de 25 años)*

A la pregunta, *¿Cree usted que su pertenencia de género influye en las prácticas de exclusión?* Respondieron:

*“Si, en este tiempo hay mucho machismo aun, y la gente, digamos de mi parte en lo laboral, yo trabajaba en un lugar donde el asesor líder siempre es un hombre, y es blanco, nunca hay una mujer y nunca hay un asesor líder hombre negro, y si es negro dura un mes, como por aparentar que le dan iguales oportunidades a uno, pero eso es solo un momentico, y ya después lo quitan, y más si sos mujer, hay mucho machismo en ese sentido”*

*(Sujeto 4. Mujer de 24 años)*

*“No porque yo no soy la típica mujer delicada o que vienen y se la montan, no, yo soy capaz de ponerme restos que se pondría cualquier otro ser humano, sea hombre o sea mujer.”*

*(Sujeto 4. Mujer de 25 años)*

*“Sí, pero predomina más la condición étnica.”*

*(Sujeto 4. Mujer de 25 años)*

A la pregunta, *¿Se ha sentido usted en condiciones de sometimiento a causa de su pertenencia étnica?* Respondieron: *Si, Si, y No* respectivamente.

A la pregunta, *¿Se ha sentido usted en condiciones de sometimiento a causa de su pertenencia de género?* Respondieron: *Si, No y No* respectivamente.

Si

A la pregunta, *¿Por qué actores sociales ha percibido mayormente las situaciones de exclusión por motivos étnico/raciales?* Respondieron:

*“Por los jefes, por los profesores, en la universidad y en los lugares públicos”*

*(Sujeto 4. Mujer de 24 años)*

*“Por la sociedad en general, por ejemplo, la gente lo considera que porque uno es negra tiene más fuerza, es más resistente, aquí no se ve como que lo excluyeran a uno, si no como que lo ven a uno como si uno tuviera súper poderes, es bien contradictorio.”*

*(Sujeto 4. Mujer de 25 años)*

*“Solo en una situación particular sentí miedo, porque un sujeto dijo "fuera negros", era muy temprano y estaba sola, así que evite contestarle, porque su apariencia no era muy agradable para mí. Por lo general, creo que son personas de a pie, del común que transitan la ciudad o frecuentan los escenarios cotidianos. De lo contrario siempre han sido actos muy maquillados, muy "tú eres negra, pero eres diferente a los demás".*

*(Sujeto 4. Mujer de 25 años)*

A la pregunta, *¿Por qué actores sociales ha percibido mayormente las situaciones de exclusión por motivos de género?* Solo una mujer respondió, *“Por los hombres.”*

A la pregunta, *¿Cuál es su respuesta a las situaciones de exclusión por motivos étnico/raciales?* Respondieron:

*“El dialogo y la violencia, y como hablar no es que sirva de mucho porque la gente no entiende o no quiere entender lo que uno dice, pues mi primera opción es la violencia.”*

*(Sujeto 4. Mujer de 24 años)*

*“Pues uno siempre reacciona de forma violenta y agresiva, lo primero que uno piensa es como ¡hui, que gente tan bruta, como salen con esas cosas a estas alturas de la vida! pero realmente uno no se encarga como de tratar de enseñarle a la otra persona, sino que trate de defenderse.”*

*(Sujeto 4. Mujer de 25 años)*

*“Aunque soy muy tranquila, contesto grosero según sea la situación, me enojo y trato de hacerlo saber a la persona, pero solo eso.”*

*(Sujeto 4. Mujer de 25 años)*

A la pregunta, *¿Considera usted que ha generado respuestas de defensa a dichas situaciones?* Las tres respondieron que sí.

A la pregunta, *¿Dichas respuestas han cambiado en algo su situación personal o social?*

Respondieron:

*“Sí, en algo, considero que depende más de la forma como uno se defiende, cuando uno es más agresivo la gente se mete menos con uno, pero otras veces la situación puede empeorar, pero en lo personal me parece que son más las veces que ha mejorado que empeorado.”*

*(Sujeto 4. Mujer de 24 años)*

*“Claro, yo me considero una mujer con carácter, y eso hace que en serio, las demás personas no se la monten a uno, entonces ya no le ven a un como alguien débil, que pueden molestar o mandar, si no como con cierto reconocimiento, o cierto nivel de mujer participativa y que aporta, como una mujer que se hace respetar, y por eso la gente lo trata a uno diferente.”*

*(Sujeto 4. Mujer de 25 años)*

*“Sí, por lo menos cuando están cerca de mí, evitan utilizar términos despectivos, pero sé que solo lo hacen por mi presencia, mas no por ningún tipo de transformación.”*

*(Sujeto 4. Mujer de 25 años)*

#### *6.4.4.1. Hallazgos sujeto 4.*

Al igual que con el sujeto 3, en el sujeto 4 hubo algunas variaciones en sus respuestas, no tan profundas como en el sujeto 3, pero se pueden percibir. Un elemento importante a resalta en esta comparación, es que a pesar de que las mujeres del sujeto 4 presentan una correspondencia etaria, sus respuestas se parecen más a las de sus madres, que a las de sus contemporáneas, es decir, si bien hay más similitudes entre sus respuestas como sujeto 4, en tanto todas manifiestan haber reconocido prácticas de exclusión y dominación social y



política, por determinantes como la raza y el género, sus respuestas de modo individual, tienen una correlación con las respuestas de sus madres en el sujeto 3.

Si comparamos por ejemplo las respuestas de la mujer de 24 años, frente a la mujer de 40 años, que son madre e hija, vemos una marcada percepción de prácticas de exclusión y sometimiento, y una respuesta generalizada de apatía frente a la sociedad medellinense; si hacemos el mismo ejercicio con la segunda pareja de madre e hija, (de 25 y 45 años) vemos cómo aunque en la hija se manifiesta más claramente la percepción de prácticas de exclusión y sometimiento, esta, al igual que la madre, terminan concluyendo que esas prácticas son más determinadas por el carácter de la persona a quien se le infligen, es decir, reconocen una especie de exclusión y sometimiento selectivo. En la tercera pareja que corresponde a otra mujer de 25 con una de 56 años, se percibe más claramente que en la pareja número 2, la percepción de exclusión y dominación, estas en gran medida reconocen la presencia de estas prácticas en la sociedad medellinense, aunque manifiestan no haber sido víctimas directas de estas; aquí, más que unas prácticas selectivas, se detecta que estas prácticas son maquilladas por la sociedad.

En cuanto a la percepción de construcción de poder, ésta se observa claramente en todas las mujeres, aunque no todas la entiendan de la misma manera, se podría decir que la forma en que lo entienden de una manera más generalizada es en tanto les permite construirse socialmente como una mujeres fuerte, lo que conlleva a ser respetada.

El cuadro 6 presenta un resumen de las respuestas del sujeto 3 por categorías.

*Cuadro 6.*

<b><i>Sujeto de estudio 3</i></b>	<b>Instrumento</b>
<i>Mujeres madres de familia</i>	Entrevista a profundidad
<b><i>Categorías</i></b>	<b>Respuesta generalizada</b>
<i>Percepción de exclusión</i>	Positiva
<i>Percepción de dominación</i>	Negativa
<i>Percepción de racismo</i>	Positiva
<i>Percepción de machismo</i>	Positiva
<i>Construcción de poder</i>	Positiva

## 6.5. Hallazgos generales en el campo.

El número de mujeres que participaron en la investigación, y las diferencias características de los sujetos, permite realizar una lectura más crítica de cómo las mujeres afrodescendientes, perciben las prácticas de racialización, exclusión y dominación social y política, por motivos de raza y género. Al entrevistar cada uno de estos estamentos, tuve la oportunidad de realizar una comparación, entre el tipo de mujeres que conformaban cada sujeto, lo que lleva a entender mejor sus respuestas. En esa medida, este ejercicio de comparación permite observar si existe o no influencia de agentes externos al sujeto, como la familia, el entorno y las circunstancias, en la forma como se perciben las prácticas de exclusión y dominación por motivos de raza y género.

En cuanto a la categoría de exclusión sociopolítica; las subcategorías, racismo y discriminación racial aparecen muy claramente en el constructo mental de la mayoría de estas mujeres, manifestando haberlo percibido, ya sea de forma directa o indirecta, solo una mujer manifestó no haber percibido nunca prácticas de racialización en las relaciones sociales, las cuales dependen según esta, sólo de las capacidades de las personas.

En cuanto a la categoría de dominación sociopolítica; el racismo, el machismo, y la dominación de género, son las subcategorías que la acompañan, aunque hay que establecer una diferenciación aquí; la dominación de género como categoría de análisis, solo aparece en el sujeto 1, y esto se puede entender teniendo en cuenta el perfil de las mujeres que integran el grupo; estudiantes universitarias que conforman un grupo que reivindica a la mujer negra en su totalidad, esto es, como mujer y como pertenecientes a la población afrocolombiana. Los demás sujetos, no logran reconocer esta categoría, más allá de las prácticas machistas de la sociedad, y más específicamente de los hombres. Solo una mujer en el sujeto 3 pudo relacionar el machismo con una práctica institucional, es decir social, más allá de los sujetos.

La percepción general de la dominación como práctica, fue positiva, incluso más que el racismo, aunque también se percibió una mayor respuesta de poder de ésta que sobre el racismo.

En cuanto a la categoría construcción de poder, otras subcategorías además de la propuesta en esta investigación, surgieron; la construcción de poder económico y poder social, sobrepasa al poder político como estrategia emancipadora. La construcción de poder

político es una categoría que sólo se observa en el sujeto 1, en tanto que la construcción de poder económico y social está presente en los tres sujetos, por ejemplo, el estatus social y económico es un determinante para comprender las relaciones sociales en las cuales se tejen estas manifestaciones de poder, es decir, para entender las relaciones de exclusión/dominación/sometimiento/resistencia/poder. Así, se empieza a identificar que las prácticas de racialización y exclusión principalmente, están relacionadas no sólo con el componente étnico/racial, si no también y especialmente, con la posición social y económica de los sujetos, es decir, entre más bajo sea su nivel socioeconómico, más vulnerable puede ser de sufrir prácticas discriminadoras y racializadoras, fenómeno que no está definido de la misma manera en las prácticas de discriminación de género; esta al parecer, no está asociada tanto a la condición socioeconómica, sino principalmente al machismo como construcción social de sometimiento del hombre sobre la mujer.

El trabajo de campo permitió dos cosas principalmente; conocer desde las experiencias de la mujeres afrodescendientes en la ciudad de Medellín, su percepción sobre el racismo y la discriminación racial y de género, como prácticas de dominación y exclusión social y política, que si están presentes en la sociedad, a la vez que exponer dichas prácticas como un fenómeno social real, que determina las relaciones de las mujeres afrodescendientes, con la población blanco/mestiza principalmente, ya que en los testimonios del 99% de las mujeres observamos como un mecanismo de defensa ante dichas prácticas, es autoexcluirse de escenarios donde puedan ser víctimas de racialización y exclusión, y limitar sus escenarios de actuación a los espacios que consideran seguros, familiares o de personas iguales a ellas. También se observó una amplia apatía hacia la población blanco/mestiza que genera desconfianza e incredulidad de las conductas de esta población, hacia las mujeres afrodescendientes, vimos como para 99% de estas mujeres las prácticas de racialización existen, las prácticas de exclusión existen, las prácticas de dominación existen, y vamos a ver cómo todas estas prácticas determinan o pretenden determinar su participación en los espacios urbanos cotidianos y de poder en la ciudad de Medellín.

## 7. LA RAZA Y EL GÉNERO COMO APARATOS DE EXCLUSIÓN Y DOMINACIÓN SOCIOPOLÍTICAS. UNA CONFRONTACIÓN ENTRE EL TEXTO Y EL CONTEXTO.



Hemos visto en el capítulo anterior, como el trabajo de campo reveló que las mujeres afrodescendientes manifiestan haber percibido prácticas de dominación y exclusión por motivos de raza y género, aunque no necesariamente de la misma manera y con la misma intensidad. En el siguiente capítulo realizaremos un análisis a partir de la confrontación de los elementos teóricos y contextuales, es decir, responderemos si la raza y el género se han construido socialmente como aparatos de exclusión y dominación sociopolítica, en este caso, sobre las mujeres afrodescendientes, a partir de los elementos teóricos que nos proporcionó la teoría de la colonialidad, y los elementos contextuales que recogimos en el trabajo de campo. Además expondremos también, los mecanismos de construcción de poder de las mujeres afrodescendientes como proceso de resistencia.

## 7.1. La teoría de la colonialidad y construcción de los aparatos de dominación.

Hemos visto anteriormente como la teoría de la colonialidad describe la dominación como práctica que se construye socialmente a partir de tres elementos, la colonialidad del ser, la colonialidad del saber y la colonialidad del poder, esto es, colonizar la totalidad en la cual se construye el hombre/mujer colonizado.

También se expuso cómo la construcción de estos elementos responde a la previa construcción de un marco referencial que los va a sustentar; la construcción ontológica/epistémica/científica del sujeto/ser de dominación. Este sujeto/ser de dominación tiene una características específicas que el sujeto dominador va a convertir en los elementos constituyentes de su condición de inferioridad; la “raza”, esto es, que son fenotípicamente diferentes al sujeto dominador, y el sexo, esto es, que son física y biológicamente diferente al sujeto dominador. A estas construcciones mentales del hombre sobre el hombre es a lo que denomino en este trabajo *Aparatos*, epistemológicamente entiéndase desde la teoría política y filosófica. La colonialidad en tanto teoría que explica la construcción de estos aparatos, en los cuales se sustenta la modernidad, se imbrica con todos los sistemas y subsistemas sociales; economía, epistemología, creencias, espiritualidad, psiquis social, y psiquis individual, fenómeno que permite que la colonialidad como práctica social, haya alcanzado una naturalización universal imperceptible.

Desde la teoría política los aparatos se pueden entender como nuevas construcciones del derecho natural, esto es, el derecho que es constituido no positivamente, sino ideológicamente, donde las normas e instrumentos legales de coerción, son sustituidos por normas e instrumentos ideológicos de dominación, que garantizan que el sujeto dominado no cuestione el orden establecido, por ser este el orden natural de las cosas, no creadas por el hombre si no por la naturaleza misma. Los aparatos son entonces las herramientas de dominación con las que cuentan los opresores modernos para instituir su poder sobre el otro/otra que construyen como el más débil e inferior, en este trabajo esos aparatos reciben el nombre de colonialidad; colonialidad del ser, del saber y del poder, sin embargo para otros, esos aparatos pueden ser entendidos desde el biopoder foucaultiano, donde al ser humano se le conquista desde su psiquis hasta su exterioridad corporal, como también los

aparatos de dominación se pueden expresar desde el imperialismo poscolonial, que está representado no por las viejas prácticas de dominación bélica de un territorio ocupado, sino principalmente por las practicas propias de la globalización económica, cultural y política moderna. Hardt y Negri lo expresan así:

“El Imperio no sólo maneja un territorio y una población, sino que también crea al mundo que habita. No sólo regula las interacciones humanas, sino que también busca, directamente, regir sobre la naturaleza humana. El objeto de su mando es la vida social en su totalidad, y por esto el Imperio presenta la forma paradigmática del biopoder. Finalmente, aunque la práctica del Imperio está continuamente bañada en sangre, el concepto de Imperio está siempre dedicado a la paz- una paz perpetua y universal, fuera de la historia.”

(Hardt, 2000, pág. 6)

No pretendo con esto establecer la teoría de la colonialidad, el biopoder y el imperialismo, como teorías epistémicas semejantes, sino mostrar como los aparatos de dominación han sido integrados a diferentes análisis teóricos que tienen como objetivo estudiar las relaciones de poder entre los seres humanos y las sociedades modernas, y que a su vez han sido estudiadas ampliamente por los teóricos de las ciencias sociales, humanas y políticas, con el fin de definir como se construyen esas nuevas relaciones de poder, así como a los sujetos que ostentan ese poder, y a los sujetos excluidos de ese poder.

Expresado lo anterior ¿Cómo establecer que la raza y género son efectivamente aparatos sociales de dominación y exclusión? Según Mbembe “el racismo es, en términos foucaultianos, ante todo una tecnología que pretende permitir el ejercicio del biopoder.” (Mbembe, pág. 23) En el contexto actual esa tecnología de biopoder se expresa en las expresiones de racialización que le dicen y enseñan a un sujeto que él es inferior a otro/a por pertenecer al grupo racial que ha sido establecido jerárquicamente como inferior, a tal punto que ese sujeto racializado llega a desconocer la totalidad que lo constituye como diferente, y opta por incorporar los elementos constituyentes del otro/a racializador como su propia totalidad, esto es, asimila las costumbres, practicas, tradiciones, estéticas, creencias del sujeto dominador como propios como negación de los suyos. “¿De dónde proviene esta alteración de la personalidad? ¿De dónde proviene este nuevo modo de ser? (...) los negros sufren un sentimiento de inferioridad, por lo general, la manera que tienen

de hacerlo es inocente: Llevar vestidos europeos o trapos a la última moda, adoptar las cosas que usa el europeo, sus formas exteriores de urbanidad, adornar el lenguaje nativo con expresiones europeas, usar frases ampulosas hablando o escribiendo en una lengua europea, todo lo intentan para conseguir sentirse en igualdad respecto del europeo y su modo de existencias” (Fanon, 2009, pág. 21)

La negación o auto negación del ser negro/a que se refleja en el sentimiento de inferioridad del hombre/mujer racializado, se incorpora a los mecanismos de aniquilación de la otredad, que si bien no puede promover una eugenesia racial, si promueve la eugenesia cultural, es decir, dado que no es socialmente aceptado, al negro no se le puede quitar lo negro, pero si se le puede vaciar de su cultura, arrebatarle su identidad, deshumanizarlo. “es preciso entender que el famoso complejo de inferioridad que nos complacemos en señalar en los colonizados no es un azar. Es un resultado buscado por el colonizador.” (Césaire, 2006, pág. 58)

El colonizador, en términos de la teoría de la colonialidad, con la instauración de la raza como criterio de clasificación social, se construyó así mismo como punto de partida de la humanidad, y con ello de la racionalidad y el poder, mientras que al hombre/mujer racializado lo construyo como el punto de partida de la colonialidad del ser, es decir, donde la colonización del ser humano comienza “La colonialidad es uno de los elementos constitutivos y específicos del patrón mundial de poder capitalista. Se funda en la imposición de una clasificación racial / étnica de la población del mundo como piedra angular de dicho patrón de poder, y opera en cada uno de los planos, ámbitos y dimensiones, materiales y subjetivas, de la existencia cotidiana y a escala social” (Castro Gómez, 2007, pág. 285)

En ese contexto social, las mujeres afrodescendientes son una de las principales víctimas de estas tecnologías de biopoder o colonialidad del ser, esto se observa especialmente en el asimilacionismo de los patrones de conducta establecidos socialmente en la actualidad con relación la belleza de la mujer, donde el principal patrón estético de aceptación o incorporación social, es asimilar como propio las maneras en que las mujeres blanco/mestizas llevan el cabello, esto es largo y liso, o por lo menos, largo y “manejable”. Es por esta introyección de la estética occidental femenina como propia, que para muchas

mujeres afrodescendientes constituye una causa de infortunio, de vergüenza y hasta de fealdad llevar el cabello afro natural:

*“a mí lo único en la vida que me ha hecho sentir mal es mi pelo, yo con este pelo no he podido, no me gusta.”*

(Mujer afrodescendiente de 45 años)

Para las mujeres afrodescendientes en la actualidad llevar el pelo afro constituye un acto de rebeldía al orden establecido, una contradicción consiente de las normas naturales sobre estética y glamour, por eso, algunas mujeres afrodescendientes han convertido su pelo en un símbolo de resistencia contra la opresión, en un acto contestario que las ubica en un escenario de poder:

*“yo utilizo mi cabello natural, me hago trenzas, no me interesa cumplir con los parámetros de la estética, como soy contadora y soy mujer tengo que ser de una manera que a mí no me interesa, tengo que cumplir con los cánones estéticos de las ejecutivas, tener el pelo liso, tinturármelo de mono o hacerme rayos, pero yo sigo firme en mi posición de mujer negra de quererme y aceptarme tal y como soy, esa es mi fortaleza”*

(Mujer afrodescendiente de 25 años)

Así, los patrones de estética actuales cumplen una función de asimilacionismo y negación, donde lo que se asimila hace parte de todo el repertorio de constructos sociales que impone una cultura como dominante sobre otra, u otras, y lo que se niega es todo lo que no hace parte de esta; la cultura occidental europea, en tanto cultura que se ha establecido como universalmente superior, impone los patrones estéticos de belleza para las mujeres, a partir de una suerte de ontología cultural. En este punto, la asimilación de la estética occidental, deja de ser un problema exclusivamente racial, para incorporar también el problema del el género, donde se establecen las normas de conducta para todas las mujeres del mundo que deseen encajar dentro de lo universalmente bello, lo universalmente estético y lo universalmente femenino; deben aceptar e incorporar esta cultura como propia, en negación a su subjetividad individual y cultural.

Pero ¿dónde se originan estos aparatos y como se incorporaron al sistema de creencias del hombre/mujer afrodescendiente?



El sistema colonial esclavista intento deshumanizar al hombre y a la mujer de piel negra por todos los medios que pudo disponer, intento despojarlos de su historia, de sus identidades, de sus saberes, de su espiritualidad, de su sexualidad, de su familia, en definitiva, de su ser, todo esto lo hizo mediante la construcción de un sujeto racializado, que por sus características fenotípicas, carecía de todas aquellas cualidades que caracterizaban al verdadero hombre/mujer, ósea, al hombre/mujer blanco europeo.

“La condición del esclavo es, por tanto, el resultado de una triple pérdida: pérdida de un “hogar”, pérdida de los derechos sobre su cuerpo y pérdida de su estatus político. Esta triple pérdida equivale a una dominación absoluta, a una alienación desde el nacimiento y a una muerte social (que es una expulsión fuera de la humanidad).” (Mbembe, 2011, pág. 31)

En este orden de ideas, la instauración del sistema esclavista bajo una distribución racial, no sólo permitió el surgimiento de un sistema económico basado en la explotación del ser humano, sino que además y principalmente, permitió el surgimiento de un sistema de dominación, que confirió poder no solo sobre los cuerpos, si no también, sobre la psiquis del ser racializado, esto es, sobre el sistema de creencias que traía consigo, “La dominación es, por lo tanto, sine qua non del poder, de todo poder. Esta es una vieja constante histórica. La producción de un imaginario mitológico es uno de sus más característicos mecanismos. La naturalización de las instituciones y categorías que ordenan las relaciones de poder, impuestas por los vencedores/dominadores, ha sido hasta ahora su procedimiento específico.” (Castro Gómez, 2007, pág. 323)

Es bajo esta premisa que planteo la tesis de que la idea de raza como aparato de exclusión y dominación cumple con una especie de *ley de deshumanización progresiva*, siguiendo la idea de Césaire, donde “voces inmensas son apagadas para siempre y la humanidad es reducida al monologo” (Césaire, 2006, pág. 41) intencionalmente, es decir, una deshumanización programada, pero no cualquier deshumanización, si no de la parte de la humanidad que ontológica, epistémica y científicamente, se estableció como inferior, lo que posibilita excluir a los sujetos que hacen parte de ese grupo, de la construcción y el diseños de esta sociedad.

Estas construcciones mentales propias de la época colonial, al haber sido incorporadas a los diferentes dispositivos culturales de todas las sociedades, colonizadas y colonizadoras, han

sobrevivido hasta hoy y permanecen anclados en el sistema de creencia de la mayoría de la población mundial, de esa manera se explica que para mucha gente todavía ser negro/negra sea sinónimo de inferioridad cognitiva o económica, o que el ser negro/negra determine sus patrones de comportamiento y sus habilidades facultativas; así por ejemplo, en el imaginario social colectivo, el ser negro/negra determina tu campo de acción existencia a tres funciones básicas en las que eres bueno “por naturaleza”, el deporte, el baile y el canto.

*“a las personas les parece extraño que sea una mujer Afro, inteligente, líder en algunos temas, ordenada y además ambiciosa, es decir, me consideran una excepcionalidad”*

(Mujer afrodescendiente de 25 años)

En la exposición del trabajo de campo vimos como para la mayoría de las mujeres entrevistadas, las prácticas de racialización siguen enquistadas en las conductas de la población blanca/mestizas, conductas que en algunos casos parecen ser involuntarias para el propio sujeto racializador, pero como constituyen parte de su acervo cultural, son reproducidas, consciente he inconscientemente. Césaire plantea al respecto que:

“Habría que estudiar en primer lugar como la colonización trabaja para descivilizar al colonizador, para embrutecerlo en el sentido literal de la palabra, para degradarlo, para despertar sus recónditos instintos en pos de la codicia, la violencia, el odio racial, el relativismo moral” (Césaire, 2006, pág. 16)

Según este pensamiento, el aparato colonial no solo coloniza el ser y el saber del sujeto racializado, sino también del sujeto racializador, esto es, a las personas blanco/mestizas comunes que van a ejercer las prácticas de racialización en los estratos sociales más bajos, infiero que con el objetivo de preservar la clasificación racial establecida; así estos sujetos comunes no sean sujetos de poder ante sus pares blanco/mestizos con un estrato socioeconómico alto, si lo serán frente al sujeto racializado negro, porque así fue distribuida la jerarquía racial socialmente.

En esta medida, el imaginario de que las personas afrodescendientes siempre están un peldaño por debajo de las personas blanco/mestizas, sin importar su estatus socioeconómico, o su apariencia física, si es incorporado por el acervo cultural colectivo conscientemente, esto se ve reflejado en las tan comunes frases, *ella es negra pero es bonita*, o solo *tienes de negro el color*, esta última haciendo referencia a que el estado de

“civilización” y cultura, es una construcción blanca occidental, y que por ende sólo las personas blancas, y en el caso colombiano y latinoamericano, las mestizas, pueden ser civilizados, un negro/a “civilizado” es muestra de que esta en un estado superior de humanidad, más cerca al blanco que al negro.

La segunda tesis que surge de todo esto, es que si bien la idea de género basada en las diferencias sexuales y sociales del hombre con la mujer, ha engendrado consigo mecanismos de dominación internos, que afecta a todas las mujeres por igual, (aunque de manera diferente), sin importar su escenario de actuación o su estatus socioeconómico, existen particularidades que afectan especialmente a las mujeres afrodescendientes, y estas particulares hacen parte de la ya famosa tesis de triple discriminación de la mujer negra, propuesta por autoras afroamericanas como Angela Davis (2004) y Bell Hooks, (2004) según la cual a la mujer negra se le discrimina por su pertenencia étnico/racial, por su pertenencia de género/sexual y por la condición de pobreza en la que la sociedad se esfuerza por mantenerla.

Planteo con esto que las prácticas excluyentes y de dominación sobre las mujeres afrodescendientes, difieren mucho de las que se ejercen sobre las mujeres blanco/mestizas, como también son diferentes las respuestas de resistencia que estas crean para enfrentarse al orden establecido, que muchas mujeres señalan como machista y patriarcal, es decir, diseñado para que el hombre sea el ente dominador, a la vez que protector de la mujer.

*“Pues a las mujeres siempre nos han excluido, estamos en un país de machistas, y ahora le damos gracias a dios que estamos ganándonos el mínimo juntos con los hombres, porque anteriormente eso era como muy difícil, porque ellos por ser hombres tenían que ganar más.”*

(Mujer afrodescendiente de 56 años)

“Las mujeres negras tuvieron una experiencia histórica diferenciada que el discurso clásico sobre la opresión de la mujer no ha recogido. Así como tampoco ha dado cuenta de la diferencia cualitativa que el efecto de la opresión sufrida tuvo y todavía tiene en la identidad femenina de las mujeres negras” (Carneiro, agosto 2001, pág. 5) La triple discriminación de la que es sujeto la mujer afrodescendiente, toca todos los estratos de su vida, social, cultural, íntimo, haciendo en algunos casos las vidas de estas mujeres miserables.

Una de las situaciones a las que se tienen que enfrentar cotidianamente las mujeres afrodescendientes, es la discriminación con relación a su capacidad cognitiva o creadora, una mujer negra tiene que estar muy preparada con relación a una mujer blanco/mestiza, para poder competir con ella en un cargo laboral importante, o incluso para ganarse el respeto de sus compañeros/as en un trabajo común, esto se puede ver reflejado en algunas respuestas de las mujeres entrevistadas para este trabajo, donde el esforzarse para sobresalir, y mostrar “verraquera” y que “son diferentes”, fue uno de los constantes en la entrevista. Adicional a eso, el estudio sobre Diversidad Laboral e Inclusión en el Sector Empresarial, en la ciudad de Cali que mencioné al inicio del trabajo, muestra estadísticas de las relaciones de desventajas en la que se encuentran las mujeres afrodescendientes con relación a las mujeres blanco/mestizas en el campo laboral, pero que como inferí en ese momento, los resultados no variarían mucho si el mismo estudio se realizara en la ciudad de Medellín; además del hecho de que siempre las estén perfilando para trabajos de corte doméstico.

Dentro de la caracterización del sujeto de estudio, podemos ver como la mayoría de estas mujeres están asentadas en zonas periféricas de la ciudad, en barrios con niveles socioeconómicos bajo, como es el caso de las Mujeres palenqueras de las negritudes, y del los sujetos 3 y 4, y que históricamente han estado asociados a las dinámicas intraurbanas de conflicto; esta caracterización es importante en tanto permite observar un componente de marginalización adicional, a las practicas racializadoras y excluyentes de la sociedad medellinense, y es como, mujeres que en su mayoría migraron de un territorio empobrecido por las dinámicas del conflicto armado interno, o por las dinámicas económicas de la región, terminan refugiándose en asentamientos urbanos, igualmente empobrecidos y presos de una violencia urbana. Estas mujeres además, terminan trabajando en su mayoría como empleadas domésticas, para “patronas” que no dignifican su trabajo, y que por el contrario, lo denigran, llegando a colocar a muchas mujeres afrodescendientes, en una situación de esclavización moderna.

Otra situación particular de las mujeres afrodescendientes, tiene que ver con su corporeidad, su estética, su feminidad y sexualidad, aquí no cuenta tanto como se ven ellas, si no como las ven las demás; como las ven los hombres blanco/mestizos, como las ven los hombres afrodescendientes y como las ven las mujeres blanca/mestizas, esto no implica

solo una cuestión de apariencias, sino principalmente de cómo se construye la imagen del otro/a, y quien la construye. Anteriormente dijimos que la patrones de belleza de la mujer, tanto conductuales como estéticos, fueron construidos en base a la mujer blanca occidental europea, es decir, por el discurso colonial/racial/europeo; en esa medida no es difícil entender que las mujeres negras no encajen en los patrones de mujer bella y femenina, construidos desde occidente, y globalizados junto con la cultura, el conocimiento y la economía capitalista occidental.

El hecho de que muchas mujeres negras no reconozcan su estética natural como bella, si no que traten de mimetizarse con la estética occidental, para ser aceptadas socialmente y aceptarse a sí mismas, tiene que ver con la aniquilación cultural de la que hablamos hace un rato, de la cual, las mujeres más que los hombres negros, son las principales víctimas, porque son las mujeres las que más están llamadas socialmente a cumplir con unas etiquetas de glamour, que no generan otra cosa distinta al proceso de negación de lo negro, proceso que dentro de la comunidad afrodescendiente se llama, blanqueamiento.

Así, hoy por hoy, para las mujeres afrodescendientes en Medellín, en Colombia y yo diría que en casi todo el mundo afro, aceptarse fenotípicamente, se ha convertido en una expresión de resistencia que ha movilizado muchos grupos de corte político, que encuentra en el reconocimiento de su corporeidad, un reconocimiento también de su ser, de sus culturas, de sus tradiciones, en fin, de todo aquello que el aparato colonial del poder a intentado arrebatarle durante siglos.

Queda establecido así teórica y contextualmente, que la discriminación racial y de género, se ha construido históricamente como aparatos de dominación y exclusión sociopolítica, sobre algunos grupos sociales, en este caso, las mujeres negras y afrodescendientes, y que como aparatos, permanecen en la actualidad incorporados en la psiquis tanto del sujeto racializado, como del sujeto racializador; así, las relaciones de poder se constituyen como un espacio y una malla de relaciones sociales, donde se construye y se clasifica al sujeto de poder.

## 7.2. La interseccionalidad como mecanismos de construcción de poder de las mujeres afrodescendientes como proceso de resistencia.

En el capítulo sobre el trabajo de campo, vimos como las mujeres afrodescendientes incorporan varios mecanismos de construcción de poder como proceso de resistencia, a una sociedad racializada y blanqueada que trata de aniquilar su ser a través de procesos de mimetización cultural, vimos que estas mujeres consiente e inconscientemente siempre están generando respuestas de supervivencia y resistencia en una sociedad que las margina, ya sea adaptándose a ella, ignorándola o retándola, construyéndose como sujetos individuales o colectivos, económica, política o socialmente fuerte. En los procesos de construcción como sujetos de poder, estas mujeres incorporar mecanismo como la superación personal, económica y social, la acción colectiva, y la acción organizacional adscrita por lo general a las acciones reivindicativas de los nuevos movimientos sociales; estos procesos no necesariamente van en una sola vía, es decir no se agotan en las intervenciones políticas o sociales por parte de individuos o grupos, sino que además generan propuestas analíticas o de construcción epistemológicas, que buscan desde el campo intelectual, aportar al desarrollo de una mujer afrodescendientes empoderada, así como a la construcción de sociedades más justas, ya que no se limitan a abordar problemáticas sobre la desigualdad de género y raza, sino que incorporan además demandas y reivindicaciones con relación a la desigualdad económica. Es a este proceso que se le llama interseccionalidad dentro del movimiento feminista negro norteamericano, que se ha incorporado con fuerza dentro del movimiento feminista negro latinoamericano, la interseccionalidad se refiere entonces a una perspectiva teórica que integra elementos tanto contextuales como epistemológicos, y que no mira al sujeto desde una perspectiva monolineal si no que lo observa en su complejidad y multiplicidad, es sobre este aspecto de las luchas por el reconocimiento y la dignidad de las mujeres afrodescendientes, que versa este apartado.

Se hará énfasis especialmente en el feminismo negro como mecanismo de respuesta de las mujeres negras, no solo a la sociedad opresora sino también a sus pares blanco/mestizas, en tanto según esta corriente ideológica, el feminismo tradicional o el feminismo occidental es también eurocentrado, es decir, sus reflexiones y demandas libertarias no recogen a la totalidad de mujeres oprimidas por el sistema capitalista/machista/patriarcal, y mucho menos se preocupa por las particularidades de grupo social, dando por sentado que el hecho

de ser mujer recoge todos los sentires de todas las mujeres en el mundo, es pues también, racista, excluyente y dominador.

El feminismo negro ha planteado así unas rupturas teóricas con los principales postulados del feminismo tradicional, en tanto cuestiona no solo las relaciones de dominación del sistema patriarcal, sino también como estas relaciones patriarcales, adquieren otra dimensión cuando se trata de mujeres negras, esas relaciones son las que hemos establecido en este trabajo, las relaciones de dominación y exclusión por motivo principalmente de raza, y de género en tanto mujeres negras. El feminismo negro se presenta así como una propuesta liberadora, de la mujer negra, frente al sistema que la ha inferiorizado, y frente al feminismo tradicional, que la ha invisibilizado, el feminismo negro recoge entonces la voz de aquellas que no tienen voz.

#### 7.2.1. La cultura del esclavo como legado libertario.

Las luchas por la dignidad expresadas por las mujeres negras y afrodescendientes en la actualidad, el lugar de sus construcciones intelectuales, hacen parte de un legado libertario que ha tenido diversas manifestaciones. Es mi intención mostrar un poco de ello aquí, como herramienta pedagógica que nos trace el camino recorrido desde el pensamiento del esclavizado, hasta el pensamiento del hombre/mujer negro/negra “libre” de hoy.

El antropólogo afronorteamericano Stephen Nathan Haymes se dedica a estudiar principalmente la cultura del pueblo afronorteamericano desde una perspectiva de la pedagogía, y concibe su uso como una herramienta importante para la liberación del pueblo negro en Estados Unidos y en todo el mundo, además la integra a las practicas libertarias de los esclavizados sobre los cuales hace un amplio estudio.

En Pedagogía y antropología filosófica del esclavo afroamericano (2013), Haymes construye una categoría que denomina la pedagogía del esclavo, a través de la cual desarrolla la idea de que “la formación de la pedagogía del esclavo está relacionada con las situaciones a las que diariamente se enfrentaban los esclavos afroamericanos, en las que se cuestionaba constantemente su existencia como seres humanos.” (...) “los esclavos pusieron toda su atención en el contenido ontológico de las creencias racistas anti-negro, lo que significó una orientación pedagógica dentro de la cultura del esclavo afroamericano en la que el objetivo de la pedagogía del esclavo no sólo se dirigía a defender sino también a

articular una expectativa o una visión ética de la condición humana del esclavo como persona “negra”...“Y precisamente al mitigar el sufrimiento, la cultura del esclavo planteó cuestiones ontológicas y teológicas sobre qué es el ser humano y lo que debería ser.” (Haymes, 2013, pág. 190)

La cultura del esclavo creada a partir de las experiencias del hombre/mujer negro/negra esclavizado, que Haymes estudia hace referencia a la comunidad que se construye por este grupo a partir de una historia común, la de grupo marginalizado por su condición racial y despojado de su ser. No es una comunidad preexistente si no que existe a partir de su actual condición, lo que le confiere una característica creadora identitaria, es decir que aglutina a partir de la identidad; esa cultura cumplía una misión pedagógica, que consistía en enseñarle al hombre/mujer esclavizado quien era y quien debía ser a partir de su historia: “Al forjar una comunidad de pertenencia, la cultura del esclavo funcionaba pedagógicamente para convertir a los esclavos en seres humanos, mediante la mitigación de su sufrimiento. En este proceso, se convirtió a lo negro, invento de la supremacía blanca europea occidental, en una posición de conciencia histórica e influencia hacia el cambio” (Haymes, 2013, pág. 226). La pedagogía del esclavo se presenta entonces como una reflexión filosófica de autoreconocimiento del hombre/mujer como negro/negra.

Esta noción del esclavizado como un ser que piensa su ser se constituye como un acto libertario, en el cual el esclavizado se construye más allá del imaginario del esclavista, recreándose a partir de sus propias experiencias y dotando a estas de su propio conocimiento. El esclavizado/a es capaz de cuestionar todo lo que el amo opresor le ha enseñado sobre él, y reconstruirse a partir de sus memorias individuales y colectivas, para crear un hombre/mujer nuevo, que se reclama como ser que siente y piensa, y se convierte en un revolucionario/a que construye rutas de la libertad por sí mismo/a.

Desde la ruta libertaria construida por mujeres negras, Ángela Davis en su libro *Mujeres, Raza y Clase*, nos presenta algunos casos de mujeres negras abolicionistas, que a pesar de su entorno anti-negro, hicieron uso de la conciencia que adquirieron como esclavizadas, para reclamar su derecho in-enajenable a la libertad y a la dignidad. Davis expone casos como el de Sojourner Truth que con su discurso ¿acaso no soy mujer? En la primera convención nacional sobre los derechos de las mujeres celebradas en Massachusetts en 1850, les da una instructiva pedagógica tanto a las mujeres blancas miembros de la



convención nacional, como a sus pares masculinos abolicionista. Acaso no soy mujer es un discurso que cuestiona la construcción ontológica, teológica y social de la mujer negra en particular, y de todas las mujeres en general;

“echó por tierra las afirmaciones de que la debilidad femenina era incompatible con el sufragio, y lo hizo con una lógica irrefutable. El líder de los provocadores había sostenido que era ridículo que las mujeres aspiraran a votar, dado que ni siquiera podían cruzar un charco o subir a un carruaje sin la ayuda de un hombre. Sojourner Truth señaló con una simplicidad demoledora que ella misma nunca había sido ayudada para pasar por encima de charcos embarrados o para subir a carruajes, y ¿acaso no era una mujer?” (Davis, 2004, pág. 69).

Su crítica más fuerte al mito de la debilidad de la mujer fue su dura experiencia como esclavizada, en la realización de trabajos pesados igual que los hombres en lo que nunca intervino su condición de mujer, y aun así siguió siendo mujer.

El caso de Sojourner Truth refleja el sentir de muchos esclavizados/as de la época, donde a pesar de solo haber conocido una vida como esclavizados/as, su ser sentipensante, que en definitiva era lo único que realmente les permitía conservar su condición de humanos/as, nunca murió, por el contrario, fue la fuerza que los y las llevo a enfrentarse a un mundo anti mujer y anti negro en plena época esclavista, fue también la fuerza que integraron a sus diferentes repertorios de lucha.

### 7.2.2. La producción intelectual de las mujeres afrodescendientes como propuesta epistemológica subversiva y descolonizadora.

Retomando a Catherine Walsh, esta autora plantea que los movimientos teóricos y políticos están determinados por un horizonte de larga duración, donde “lo pedagógico y lo decolonial adquieren su razón y sentido político, social, cultural y existencial, como apuestas accionales fuertemente arraigadas a la vida misma y, por ende, a las memorias colectivas que los pueblos indígenas y afrodescendientes han venido manteniendo como parte de su existencia y ser.” (Walsh, 2013, pág. 25)

El horizonte de larga duración se expresa entonces a partir de la memoria colectiva, y la memoria colectiva posibilita construir prácticas libertarias que son expresadas luego a través de movimientos políticos, pedagógicos y decoloniales en los pueblos

subalternizados. Lo político y lo pedagógico/decolonial en el pueblo afrodescendiente se ha manifestado en sus prácticas de rebeldía y liberación, así como en las construcciones subjetivas que les permitieron autoreconocerse como seres que piensan, y por tanto como seres humanos.

Si entendemos la colonialidad como la describe Quijano, en tanto patrón de poder/dominación invisible que se expresa a través de todas las instituciones producidas por la modernidad, entendemos la decoloniadad como una propuesta subversora de ese patrón de poder/dominación. Bajo esta lógica, las propuestas epistémicas/intelectuales y prácticas/políticas de las feministas negras, son también una propuesta filosófica, pedagógica y decolonial que tiene como proyecto re-construir el ser de la mujer negra desde un discurso situado reivindicativo y de empoderamiento. “Descolonizarse significa un desprendimiento epistémico del conocimiento europeo, pensar la propia historia, pensar la propia liberación pero con categorías propias, desde nuestras propias realidades y experiencias. Pensar también toda la compleja estructura de relaciones que se entretajan en la matriz colonial.” (Lozano Lerna, Año 2010, pág. 11)

Así, el Black feminism norteamericano de la década de los 60, se situó en un horizonte teórico/practico decolonial, aunque no se enunciara de esta manera. Intelectuales/militantes como Ángela Davis, Bell Hooks, Patricia Hill Collins, y Gina Dent, integraron nuevas categorías de análisis a la ya recurrente categoría de Genero en el feminismo blanco occidental; la raza, la clase, y la sexualidad, dotaron al Black feminism de categorías teóricas, y de reflexiones analíticas hasta entonces inexploradas. Estas mujeres negras dedicaron su producción intelectual a contar lo incontable hasta entonces, a darle voz a las que no tuvieron voz durante largos siglos, a deconstruir la historia oficial sobre las mujeres negras esclavizadas, sobre sus costumbres cotidianas, abarcando aspectos tan elementales como su espiritualidad, su feminidad, su sexualidad, sus relaciones domésticas; y a partir de allí trazaron la ruta de un nuevo movimiento teórico/militante.

Desde entonces, el trabajo realizado por estas mujeres, inspiró la emergencia de un feminismo negro latinoamericano, que se preocupó por analizar las condiciones históricas particulares de las mujeres negras en Latinoamérica, con un enfoque situado en el país de enunciación. Las ciencias sociales se convirtieron entonces en el lugar de producción intelectual de las feministas negras latinoamericanas, como campo epistémico desde el cual

pueden discutir con el pensamiento feminista hegemónico, y proponer nuevas teorías feministas desde la subalternidad.

Todas las fuentes bibliográficas de feministas latinoamericanas que he consultado para el desarrollo de este trabajo apuntan a lo mismo; la construcción de un feminismo descolonizador y subversivo: *descolonizador* en cuanto propone romper con el eurocentrismo epistémico, y movilizar sus propios recursos intelectuales para crear una teoría feminista desde la marginalidad. *Subversivo* en cuanto tiene como finalidad, subvertir todos los efectos sentipensante que ha causado dicho eurocentrismo epistémico. Lozano Lerna, intelectual y feminista negra colombiana lo expresa así; “Se trata especialmente de mostrar cómo diversas mujeres negras construyen propuestas subversoras del orden social que las oprime de diferentes formas en razón de su condición racializada, de pobreza y de mujeres, sin necesidad de acudir a las categorías centrales del feminismo, al que muchas ni siquiera conocen y otras rechazan por prejuicio; algunas más, sobre todo mujeres negras académicas, tienen críticas muy fundamentadas a este tipo de feminismo, proponiendo otro que definen como autónomo y local.” (Lozano Lerna, Año 2010, pág. 8).

Por su parte la feminista afrobrasileña, Sueli Carneiro, introduce una categoría analítica al feminismo negro, que por sí sola da para la construcción de un análisis teórico independiente, cuando habla de Ennegrecer el feminismo dice que “El actual movimiento de mujeres negras al traer a la escena política las contradicciones resultantes de las variables raza, clase y género está promoviendo la síntesis de banderas de lucha que históricamente han sido levantadas por los movimientos negros y movimientos de mujeres del país, ennegreciendo de un lado las reivindicaciones feministas para hacerlas más representativas del conjunto de las mujeres brasileras, y por el otro lado promoviendo la feminización de las propuestas y reivindicaciones del movimiento negro”. (Carneiro, agosto 2001, pág. 2)

Una feminista negra colombiana que aporta nuevos elementos teóricos al feminismo negro contestatario en Colombia y Latinoamérica, es Mara Viveros, está integra categorías de análisis emergentes, a la construcción teórica del pensamiento intelectual disidente, categorías que si bien son abordadas por algunas feministas del sur global, poco lo son por las feministas negras colombianas, en tanto, siento, son categorías que como herramienta teóricas pocas estamos preparadas para abordar. Si bien Viveros sitúa su análisis desde las

categorías de clase, raza y género, integra además categorías como el sexo, la sexualidad, la masculinidad y la heteronormatividad; proponiendo que “En el ámbito político, la separación de los intereses de clase, étnico/raciales, de género y sexualidad produce cegueras mutuas y pone en evidencia la dificultad de incluir los temas del género y la sexualidad en la agenda de los movimientos étnico/raciales, los temas de raza y discriminación racial en la agenda de los movimientos feministas y antiheterosexistas, el tema de la homofobia y la misoginia en la agenda de los movimientos sindicales, (...) Si bien la articulación de los objetivos emancipatorios de estos diversos movimientos sociales se ha convertido en una necesidad, muy pocos proyectos políticos han respondido al reto de desafiar conjuntamente distintas opresiones y articular sus luchas de manera políticamente productiva.” (Viveros Vigoya, 2008, págs. 23, 24) el aporte de Viveros es especialmente importante porque refresca y nutre las discusiones teóricas que se vienen generando al interior del feminismo negro en Colombia, y a todas luces confronta de forma radical la construcción intelectual feminista tradicional, junto con las construcciones epistémicas del “sistema-mundo europeo capitalista/patriarcal moderno/colonial” (Lozano Lerna, Año 2010, pág. 11)

Ochy Curiel realiza un trabajo genealógico de la producción epistémica decolonial de las feministas negras, latinoamericanas y caribeñas, donde se preocupa por mostrar como lo decolonial hace parte de las categorías analíticas entre las feministas de la subalternidad, expresando que este elemento siempre ha sido parte de sus reflexiones intelectuales en tanto hacen parte también de sus luchas por la dignidad; aunque no sea reconocido con anterioridad por dichas feministas, ni en la actualidad por los intelectuales de la decolonialidad, luchas que en últimas son las que han permitido construir lo colonial y decolonial como teorías epistémicas.

También expone el significativo aporte del feminismo negro, latinoamericano y chicano a la teoría feminista, para Curiel “las afrodescendientes en nuestra región han aportado significativamente a una crítica poscolonial, elaborando un pensamiento político y teórico cada vez más sistemático y profundo que se ha hecho desde las prácticas políticas” (Curiel, 2007, pág. 99) (...) “Desde que aparece el feminismo, las mujeres afrodescendientes e indígenas, entre muchas otras, han aportado significativamente la ampliación de esta perspectiva teórica y política. No obstante, han sido las más subalternizadas no sólo en las

sociedades y en las ciencias sociales, sino también en el mismo feminismo, debido al carácter universalista y al sesgo racista que le ha traspasado.” (pág. 94).

A partir de los anteriores elementos podemos dejar precedente del significativo aporte que las mujeres negras, afrodescendientes, intelectuales y feministas, vienen haciendo al proceso libertario del movimiento negro en Latinoamérica. Sus reflexiones teóricas aportan elementos de análisis fundamentales que permiten comprender de forma más amplia, la estructura de poder a la que pretenden despojar de su hegemónica epistémica, política, económica y cultural. No es una reflexión que estas feministas han generado desde sus escritorios o aulas de clases, si no desde su lugar como sujeto subalternizado por condiciones de raza, sexo, genero, y estatus socioeconómico principalmente, en el caso colombiano específicamente “las feministas negras antes que pensarse como mujeres, se pensaron como pueblo negro, como comunidades negras.” (Lozano Lerna, Año 2010, pág. 19)

Lo teórico surge aquí de las vivencias concretas de las mujeres negras y afrodescendientes, se imbrica entonces con la praxis libertaria, convirtiéndose en una misma parte de su accionar político/libertario. ¿Cuáles son entonces los mecanismos de construcción de poder de las mujeres afrodescendientes, que contestan y subvierten los aparatos de exclusión y dominación sociopolíticos?; SER MUJERES SENTIPENSANTES, mujeres que sienten y piensan la libertad, y que lo expresan en su producción intelectual, pero también desde sus saberes ancestrales, en su accionar político/militante, y en sus prácticas de resistencia cotidiana, prácticas de resistencia sutiles para muchos, como quizá en algún momento lo fue la simple acción de no ceder su puesto de autobús para Rosa Park<sup>9</sup>, pero que generan cuestionamientos en unos casos, transformaciones en otros, así como rupturas con el pensamiento y la práctica colonial. Resistencias cotidianas que se reflejan con fuerza hoy en américa latina, a través de cuestionar y subvertir los cánones establecidos sobre el lugar de la mujer negra y afrodescendiente en la sociedad, prácticas de resistencia cotidiana que se sienten, se piensan, se viven y se teorizan.

---

<sup>9</sup> Rosa Parks, Mujer negra de clase trabajadora, que con su negativa a cederle el asiento a un hombre blanco y moverse a la parte de atrás del autobús como era la ley de la época de la segregación racial en 1955 en el sur de los Estados Unidos, provocó miles de manifestaciones por parte de la población afronorteamericana que derivó posteriormente en el movimiento por los derechos civiles.

## 8. CONCLUSIONES. EL CAMINO ES LARGO.



Fotografía: Yacila Bondo

Este trabajo, más allá de contestar a las preguntas sobre la raza y el género como aparatos de exclusión y dominación sociopolíticas en mujeres afrodescendientes, permite además, hacer varias preguntas sobre el quehacer de la ciencia política como disciplina que estudia el poder; ¿Dónde está la ciencia política como disciplina que se preocupa por las relaciones de poder en las sociedades, con relación al tema racial y de género? ¿Es para la ciencia política esta temática, una problemática que merece ser estudiada desde sus campos epistémicos, o la sigue relegando a la epistemología sociológica y antropológica? Estos interrogantes más que cuestionar la ciencia política como disciplina, le invitan a incorporar otros lugares de lo político a la ciencia política; es necesario que la ciencia política se cuestione también sobre el lugar que ocupa en la producción y reproducción de epistemología hegemónica, eurocentrada y negacionista. El conocimiento producido desde nuestros escenarios académicos, no puede seguir siendo determinista ni totalizante, y el

análisis de lo estructural debe dejar de pensarse solo desde una dimensión determinista económica y/o política, para integrarlo también en un nivel de interrelación con un enfoque culturalista, esto es, bajar los análisis estructuralistas desde los macro poderes hasta los micro poderes, ya que lo micro también integra lo macro.

He planteado en este trabajo que la raza y el género son constructos mentales, es decir, categorías creadas por el hombre desde diferentes esferas; ontológicas, epistémica, científicas, y hasta teológicas, que permiten establecer unas relaciones de poder que inferiorizan al hombre/mujer afrodescendiente, frente el hombre/mujer blanco/mestizo.

He establecido también que esas relaciones de poder, determinadas por una clasificación social/racial, funcionan como aparatos que permiten dominar y excluir social y políticamente, a un grupo poblacional, de los proyectos de construcción de poder en el contexto urbano.

He establecido que la teoría de la colonialidad como teoría que permite estudiar estas relaciones de poder a partir de tres dimensiones, colonialidad de ser, colonialidad del saber y colonialidad del poder, aporta elementos teóricos suficientes para el análisis contextual del problema.

He demostrado a partir del análisis contextual que las prácticas de exclusión y dominación por motivos de raza y género, están presentes en la cultura urbana medellinense, y afectan especialmente a las mujeres afrodescendientes que habitan esta ciudad, determinando en muchas ocasiones su accionar.

He establecido además que las mujeres afrodescendientes han encontrado mecanismos de resistencia y construcción de poder de manera individual o colectiva, consiente e inconscientemente, y que uno de los mecanismos más generalizados es el empoderamiento socioeconómico.

He enunciado como las mujeres afrodescendientes construyen mecanismos de resistencia y construcción de poder desde diferentes dimensiones de la vida social, y como el empoderamiento intelectual y pedagógico se ha convertido en una herramienta importante para la construcción de dichos mecanismos.

Al plantear la raza y el género como aparatos de exclusión y dominación sociopolítica, no propongo una lectura antropológica de esta relación, aunque en gran parte lo es, más bien propongo entender esta noción como un diseño que contiene una dimensión global, pero

también una dimensión particular del poder político, que facilita conductas opresoras eminentemente políticas, del sistema/mundo/económico/capitalista/moderno, como la explotación de la fuerza de trabajo, la privación de los derechos humanos, la negación del derecho en sí mismo, y la exclusión social y política de los escenario de poder.

Estos dos elementos, la raza y género, no pueden seguirse observando como elementos circunstanciales, que la naturaleza de manera aleatoria distribuyo en las relaciones sociales, ¡No! son elementos creados por el hombre, incorporados por el hombre bajo una estrategia perversa de distribución del poder, que facilitó la construcción del sistema actual de las cosas, que históricamente ha beneficiado a unos y condenados a otros. Esos condenados y condenadas de la tierra, a los que Fanon ya desde mitad del siglo pasado hace alusión, seguirán siendo los condenados y condenadas de la tierra, hasta que reconozcamos que el orden actual de las cosas no es natural, y que hacen parte de unos dispositivos de control, de unos aparatos de dominación que no permitirán que el ser humano se liberé, mientras las herramientas para liberarse sigan proviniendo del amo y mientras sigamos mirando la idea de raza, en su dimensión ideológica, pero también en su dimensión epistémica, con desdén, con desagrado y con temor.

La naturalización de las relaciones de poder entre dominantes y dominados, se justifica por el deseo mismo de poder del ser humano, por la necesidad de ser observado y reconocido por el otro, esto es, construye al otro como espectador de su gloria, y para que el otro pueda ser solo un espectador, él debe ser el dominador, “el hombre solo es humano en la medida en que quiere imponerse a otro hombre, a fin de hacerse reconocer por él. Mientras no sea efectivamente reconocido por el otro, es este otro el que se constituye en tema de su acción. Su valor y su realidad humana dependen de este otro, dependen del reconocimiento por este otro.” (Fanon, 2009, pág. 179)

No quiero terminar sin compartir las palabras de una mujer que mencione anteriormente, hermosas y subversivas palabras que se inmortalizaron y llegaron a nosotros/as hoy, que nos permiten situarnos un poco en el pensamiento de una mujer negra en plena época esclavista, pero también en la época actual. Estas palabras fueron escuchadas por un auditorio integrado por hombres y mujeres blancos abolicionistas, sin embargo, donde Sojourner era la única persona de piel negra, en la primera convención nacional sobre los



derechos de las mujeres celebradas en Massachusetts en 1850. Las palabras se inmortalizaron recogidas como un poema que han titulado ¿Acaso no soy una mujer?

*¿Acaso no soy una mujer?*

*Bueno, niños. Donde hay tanto jaleo tiene que haber algo fuera de balance. Creo que con esa unión de negros del Sur y de mujeres del Norte, todos ellos hablando de derechos, los hombres blancos estarán en un aprieto bastante pronto. Pero ¿de qué están hablando todos aquí?*

*Ese hombre de allí dice que las mujeres necesitan ayuda al subirse a los carruajes, al cruzar las zanjas y que deben tener el mejor sitio en todas partes. ¡Pero a mí nadie me ayuda con los carruajes, ni a pasar sobre los charcos, ni me dejan un sitio mejor! ¿Y acaso no soy yo una mujer? ¡Miradme! ¡Mirad mi brazo! He arado y plantado y cosechado, y ningún hombre podía superarme. ¿Y acaso no soy yo una mujer? (...) He tenido trece hijos, y los vi vender a casi todos como esclavos, y cuando lloraba con el dolor de una madre, ¡nadie, sino Jesús me escuchaba! ¿Y acaso no soy yo una mujer? Ustedes hablan de esa cosa en la cabeza. ¿Cómo es que le dicen? ¡Eso es, cielo! INTELECTO. ¿Qué tiene que ver eso con los derechos de las mujeres o de los negros? Si mi copa no tiene espacio más que para una pinta, y la tuya para un cuarto de galón, ¿no es feo por tu parte no dejarme tener mi pequeña media medida llena?*

*Entonces ese hombre pequeño de negro allá, él dice que las mujeres no podemos tener tantos derechos como los hombres, ¡porque Cristo no era una mujer! ¿De dónde viene tu Cristo? ¿De dónde viene tu Cristo? ¡De Dios y de una mujer! El hombre no ha tenido nada que ver con Él.*

*Si la primera mujer que Dios hizo fue lo suficientemente fuerte para dar vuelta al mundo sola, estas mujeres juntas deben ser capaces de darle la vuelta al mundo en sí mismo ¡y ponerlo del lado correcto para arriba de nuevo! Y ahora que ellas piden hacerlo, ¡los hombres mejor las dejan!*

*Agradecida de que me hayan escuchado, y ahora la vieja Sojourner no tiene nada más que decir.*

*Sojourner Truth.*

## 9. ANEXOS

### 9.1. Matriz de análisis categorías y subcategorías teóricas.

Tema de investigación	Problema de investigación	Preguntas de investigación	Objetivo general	Objetivos específicos	categorías	subcategorías
Raza y género como Aparatos de exclusión y dominación sociopolíticas y en mujeres afrodescendientes en la ciudad de Medellín	Las prácticas cotidianas y estructurales de exclusión y dominación social y política a la que se enfrentan las mujeres afrodescendientes día a día en la ciudad de Medellín.	¿Son la raza y el género aparatos de dominación y exclusión sociopolíticas en mujeres afrodescendientes en la ciudad de Medellín?	Indagar sobre la construcción de la raza y género como aparatos sociales de dominación y exclusión sociopolítica en mujeres afrodescendientes	exponer las prácticas sociales de dominación y exclusión sociopolíticas en las mujeres afrodescendientes en la ciudad de Medellín	Aparatos de exclusión sociopolítica	Raza
					Aparatos de dominación sociopolítica	Genero
					Construcción de poder	Poder
		¿Cómo se explican prácticas sociales como la dominación y la exclusión social y política, a partir de la construcción de categorías mentales como raza y género?		exponer los Mecanismo de Construcción de poder de las mujeres afrodescendientes como proceso de resistencia		

9.2. Ficha de contenido.

<b><u>FECHA:</u></b>	<b><u>No.</u></b>
<b><u>TEMA: :</u></b>	
<b><u>SUBTEMA:</u></b>	
<b><u>REFERENCIA BIBLIOGRAFICA:</u></b>	<b><u>LOCALIZACION:</u></b>
	<b><u>UBICACIÓN:</u></b>
	<b><u>SIGANTURA TOPOGRAFICA:</u></b>
<b><u>ABSTRACT:</u></b>	

### 9.3. Carta de consentimiento informado.

**INVESTIGACIÓN: RAZA Y GÉNERO: APARATOS DE EXCLUSIÓN Y  
DOMINACIÓN SOCIOPOLÍTICA EN MUJERES AFROCOLOMBIANAS EN LA  
CIUDAD DE MEDELLÍN.**

**Fecha:** 24/03/2015

**Investigadora:** Yacila Perea Palacio

**Teléfonos:** 3006855771

*Los discursos y prácticas de dominación y exclusión que condicionaron las relaciones humanas históricamente, alcanzaron un nuevo significado durante los siglos XV al XVII, a partir del proceso de mundialización europeo, que se sustentó en la colonización y esclavización de pueblos de origen americano y africano, respaldados por una epistemología eurocéntrica que les dio validez científica. La modernidad se fundó entonces en la naturalización de estos discursos, reproduciéndolos en cada una de sus instituciones, y permitiendo que se perpetuaran hasta hoy. La raza y el género aparecieron como nuevos aparatos de dominación social que se sustentaron en una suerte de taxonomía fenotípica, cultural, cognitiva y biologicista que legitimaban dichas prácticas. El objetivo de esta investigación es Indagar sobre raza y género como aparatos sociales de dominación y exclusión sociopolítica en mujeres afrocolombianas.*

*Por lo cual es necesaria la participación de mujeres afrodescendientes reales, que desde sus experiencias y subjetividades me ayuden a indagar sobre su percepción en el tema, es decir, si la raza y el género son en realidad aparatos de dominación y exclusión sociopolíticas para las mujeres afrocolombianas en Medellín. Para esto realizare algunas entrevistas semiestructuradas y a profundidad, en la cual saldrá a la luz tu percepción personal sobre la raza, la discriminación racial y la discriminación de género. Es mi intención además, tomare fotografías que apoyen visualmente mi trabajo investigativo y que podrán ser utilizadas en el informe final de la investigación.*

*La investigadora se compromete a mantener la confidencialidad de la información y las imágenes recopiladas, las cuales sólo serán utilizadas con fines académicos, solo serás identificada hasta donde tú lo permitas, utilizare tus datos personales, tales como nombre completo, edad y ocupación, solo como ejercicio de caracterización de grupo de mujeres afrocolombianas entrevistadas, para citar utilizare tu edad y tu pertenencia étnica, pero nunca tu nombre. Así mismo, los nombres de las personas o instituciones a las que pueda hacer referencia en tus relatos, serán sustituidos para garantizar la confidencialidad de estas.*

*Tu participación es totalmente voluntaria, y ella no implica ninguna obligación con la investigadora ni con los programas o instituciones que ella pueda representar.*

*Los resultados de la investigación harán parte del informe escrito final de mi tesis de grado para optar al título de politóloga, que eventualmente podrá ser elegida para participar en publicaciones científicas o de divulgación institucional o académica. Si lo consideras necesario, se te obsequiará una copia digital de la tesis para que constates tu aparición en la misma.*

*Reconozco que el tema de esta investigación está relacionado con tus espacios vitales, por lo tanto tienes toda la libertad para participar y responder sólo las preguntas que tu desees. Al participar en esta investigación no recibirás ningún beneficio de tipo material o económico, ni implica una relación contractual con la investigadora. Por eso puedes retirarte en el momento en que desees, lo que entenderé y nos será motivo de ningún señalamiento o perjuicio. Tampoco implica ningún compromiso con alguna otra persona o institución.*

*El resultado de las entrevistas, conversaciones y demás técnicas a que dé lugar este proceso que indaga sobre tus narraciones y experiencias, no compromete a la investigadora ni a las instituciones que ella pueda representar, en procesos de tipo terapéutico.*

*Doy fe, de que para obtener el presente Consentimiento Informado, se me explicó en lenguaje claro y sencillo lo relacionado con dicha investigación, sus alcances y limitaciones; además que en forma personal y sin presión externa, se me ha permitido realizar todas las observaciones y se me han aclarado las dudas e inquietudes que he planteado.*

*Dado lo anterior, manifiesto que estoy satisfecha con la información recibida y que comprendo el alcance de la investigación, y mis derechos y responsabilidades al participar en ella.*

*En constancia firmo con cedula de ciudadanía:*

Nombre:

CC:

## 10. Bibliografía

- Alfonso Sierra, T., Antonio Rosero, F., Cavelier Adarve, I., & Rodríguez Garavito, C. (2009). *Raza y derechos humanos en Colombia: informe sobre discriminación racial y derechos de la población afrocolombiana*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Anselm Strauss, J. C. (2012). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Beauvoir., S. d. (1949). *El segundo sexo*. Recuperado el 23 de agosto de 2013, de <http://alainet.org/active/929>
- Bidaseca, K. (primer semestre de de 2014). Mundos (pos) coloniales. Consideraciones sobre la raza, género/ sexo, agencia/tiempo y ensayo sobre el Tercer feminismo . *Crítica y Emancipación*, 63-86.
- Canavate, D. L. (2010). Negras, palenqueras y afrocartageneras: construyendo un lugar contra la exclusión y la discriminación. *Reflexión Política*, 15. Obtenido de [evistas.unab.edu.co/index.php?journal=reflexion&page=article&op=view&path\[\]=926&path\[\]=903](http://evistas.unab.edu.co/index.php?journal=reflexion&page=article&op=view&path[]=926&path[]=903)
- Carneiro, S. ( agosto 2001). *Ennegrecer el feminismo*. Durban, Sudáfrica: Seminario Internacional sobre Racismo, Xenofobia y Género.
- Castro Gómez, S. G. (2007). *Colonialidad de poder y clasificación social, En: Cuestiones y horizontes. Antología esencial, de la dependencia histórico/estructural a la colonialidad/decolonialidad del poder*. Buenos Aires: Colección antológicas, CLASCO.
- Castro-Gómez, S. (2005). *La hybris del punto cero*. Bogotá: Pontifica Universidad Javeriana.
- Cavanate, D. L. (2009). Mujeres negras / afrocolombianas en los procesos organizativos en Colombia: un aporte al estado del debate. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, 19. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11011851008>
- CEDAW. (2010). Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer . *Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer* (pág. 56). Panamá. : Sistema de Naciones Unidas de Panamá.
- Centro Nacional de Consultoría, Usaid, Andi. (2014). *Diversidad laboral e inclusión en el sector empresarial colombiano*. Cali: Centro Nacional de Consultoría.
- Césaire, A. (2006). *Discurso sobre el colonialismo*. Madrid: Akal.
- Césaire, A. (2006). *Discurso sobre el colonialismo*. Madrid: Akal.
- Conferencia Mundial contra el Racismo, I. D. (2002). Declaración y Programa de Acción de Durban. *Declaración y Programa de Acción de Durban* (pág. 95). Bogotá,: Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los derechos Humanos.

- Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial. (1969). *Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial (CERD)*. Obtenido de <http://www2.ohchr.org/spanish/law/cerd.htm>
- Curiel, O. (2007). Crítica poscolonial desde las prácticas políticas del feminismo antirracista. *Nómadas (Col)*( 26), 92-101.
- Curiel, O. (2009). *Descolonizado el feminismo: Una perspectiva desde America Latina y el Caribe*. Obtenido de Feministas.org: [http://feministas.org/IMG/pdf/Ochy\\_Curiel.pdf](http://feministas.org/IMG/pdf/Ochy_Curiel.pdf)
- Davis, A. (2004). *Mujer raza y clase*. Madrid: AKAL. Obtenido de <http://www.akal.com/libros/Mujeres-raza-y-clase/9788446020936>
- Dussel D, E. (1980). *Filosofía de la liberación*. Bogotá: Universidad Santo Tomas.
- Dussel, E. (1980). *Filosofía de la liberación*. Bogotá: Universidad Santo Tomas.
- DUSSEL, E. (2008). *Meditaciones anticartesianas: Sobre el origen del anti-discurso filosófico de la modernidad* (Vols. No.9: 153-197, julio-diciembre). Bogotá: Tabula Rasa.
- Fanon, F. (1963). *Los condenados de la tierra*. México D.F.: Fondo de Cultura Economica de México.
- Fanon, F. (2009). *Piel negra, Mascaras blancas*. Madrid: Akal.
- Foucault, M. (2007). *El nacimiento de la biopolítica. Curso en el college de France (1978-1979)*. Buenos Aires: Fondo de cultura economica.
- Hardt, M. N. (2000). *Imperio*. Massachussets: Harvard University Press.
- Haymes, S. N. (2013). Pedagogía Y Antropología Filosófica Del Esclavo Afroamericano. En *Pedagogías decoloniales. Practicas insurgentes de resistir, (re)existir, y (re)vivir* (págs. 189-226). Bogotá: Ed. Abya Yala Quito.
- Haymes, S. N. (2013). Pedagogía Y Antropología Filosófica Del Esclavo Afroamericano. En C. Walsh, *Pedagogías decoloniales. Practicas insurgentes de resistir, (re)existir, y (re)vivir* (págs. 189-226). Quito: Abya Yala.
- Hooks, B. (2004). Mujeres Negras: Dar forma a la teoría feminista. En *Otras inapropiables* (págs. 33-50). Madrid: Traficantes de Sueños.
- Laqueur, T. (1994). *La construcción del sexo: Cuerpo y género desde los griegos hasta Freud*. España: Ediciones Cátedra.
- Lerna, B. R. (2013). *Orden racial y teoría crítica contemporánea: un acercamiento teórico-crítico al proceso de lucha contra el racismo en Colombia. - 1. Ed.* Santiago de Cali: Universidad del Valle.
- Lozano Lerna, B. R. (Julio - Diciembre de Año 2010). El feminismo no puede ser uno porque las mujeres somos diversas. Aportes a un feminismo negro decolonial desde la experiencia de las mujeres negras del Pacífico colombiano. *La manzana de la discordia, Vol.5* (No.2).

- Maldonado-Torres, N. (2006). *Sobre la colonialidad del ser: Contribuciones al desarrollo de un concepto*. Recuperado el 16 de octubre de 2013, de <http://www.ramwan.net/restrepo/decolonial/17-maldonado-colonialidad%20del%20ser.pdf>
- María del Carmen Zabala Argüelles. (2008). *Pobreza, exclusión social y discriminación étnico-racial en América Latina y el Caribe*. Bogota: Siglo del Hombre Editores y Clacso. Obtenido de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/clacso/crop/zabala/>
- Mbembe, A. (2011). *Necropolítica*. Madrid: Melusina, S.L.
- Mignolo, W. (2010). *DESOBEDIENCIA EPISTÉMICA. Retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonialidad*. Buenos aires, Argentina: ediciones del signo.
- Milton, J. (2003). *El paraíso perdido*. Buenos Aires: Biblioteca virtual universal.
- Moore Wedderburn, C. (2011). LA HUMANIDAD CONTRA SÍ MISMA, PARA UNA NUEVA INTERPRETACIÓN EPISTEMOLÓGICA DEL RACISMO. *II Foro Internacional Afrocolombiano*, (pág. 33). Bogotá .
- Murcia, J. (2011). *Población desplazada en Medellín, acción colectiva y el derecho de ciudad*. Medellín: Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, Universidad de Antioquia. Obtenido de <http://www.udea.edu.co/portal/page/portal/bibliotecaSedesDependencias/unidadesAcademicas/FacultadDerechoCienciasPoliticasyBibliotecaDiseno/Archivos/Tab10/08%20Desplazada-Jonathan%20Murcia.pdf>
- Quijano, A. (1999). *Que tal la raza*. Recuperado el 16 de octubre de 2013, de <http://es.scribd.com/doc/73235316/Anibal-Quijano-Que-tal-raza#scribd>
- Quijano, A. (2003). *Notas sobre "raza" y democracia en los países andinos*. Obtenido de <http://www.bibliotecavirtual.com/ar/libros/venezuela/rvecs/1.2003/quijano.doc>
- Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas Kambirí. (2014). *Empoderamiento y participación política de las mujeres negras, afrodescendientes y Palenqueras de Colombia*. Colombia: OXFAM.
- Tarrow, S. (2012). *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. - 3. ed. España: Alianza Editorial.
- Viveros Vigoya, M. W. (2008). Identidades racializadas y sexualidades en América Latina. A manera de introducción. En *Raza, etnicidad y sexualidades. Ciudadanía y multiculturalismo* (págs. 17-41). Bogotá: Universidad del Valle, Universidad Nacional.
- Walsh, C. (2013). *Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir, y (re)vivir*. Quito: Abya Yala.
- Walsh, C. (2013). *Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir, y (re)vivir*. Bogotá: Abya Yala Quito.



WERNERK, J. (2005). De Ialodés y Feministas. Reflexiones sobre la acción de las mujeres negras en América Latina y El Caribe. *Nouvelles Questions Feministas. Feminismos Disidentes en América Latina y El Caribe*, vol. 24, No. 7.

X, M. (1991). *Vida y voz de un hombre negro*. Navarra: Txalaparta.

Young, I. M. (1996). Vida política y diferencia de grupo. Una crítica del ideal de ciudadanía universal. En C. Castells, *Perspectivas feministas en teoría política* (pág. 206). Barcelona: Paidós Iberica.